



**ESTRATEGIAS DISCURSIVAS PRESENTES EN LA CONSTRUCCIÓN DE  
TEXTOS DE CONVOCATORIA A JORNADAS DE PROTESTA DIFUNDIDOS EN  
REDES SOCIALES.  
MOVIMIENTO SOCIAL EN CHILE (2019-2020)**

***DISCURSIVE STRATEGIES PRESENT IN THE CONSTRUCTION OF TEXTS  
CALLING FOR PROTEST CONFERENCES DISSEMINATED ON SOCIAL MEDIA.  
SOCIAL MOVEMENT IN CHILE (2019-2020)***

**Estudiante:**

Mauricio Esteban Alarcón Silva

**Dirección de la Tesis:**

Profesora Tutora: Camila Cárdenas Neira (Universidad Austral de Chile).

Profesor Tutor: Carlos del Valle Rojas (Universidad de La Frontera).

Profesor Tutor Externo: Teun A. van Dijk (Centre of Discourse Studies, Barcelona)

**Conducente al Grado de Doctor en Comunicación**

**Fecha de la entrega del documento final de la tesis:**

02 de octubre de 2023

## INDICE DE CONTENIDOS

<b>INTRODUCCIÓN GENERAL.....</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO PRIMERO</b>	
<b>Convocatoria de protesta a través de Instagram, un análisis socio cognitivo de estrategias discursivas en el contexto del movimiento social en Chile (2019-2020).....</b>	<b>7</b>
Resumen.....	7
1. Introducción.....	9
1.1. Movimientos sociales y protesta .....	11
1.2. Comunicación y movimientos sociales .....	12
1.3. Instagram y comunicación política .....	13
1.4. Textos y estrategias discursivas .....	15
1.5. Enfoque socio cognitivo .....	16
1.5.1. Discurso e ideología .....	17
1.5.2. Discurso y metáforas .....	18
2. Objetivos y supuestos .....	19
3. Metodología .....	20
4. Resultados .....	22
4.1. Esquema Ideológico .....	22
4.2. Metáforas conceptuales .....	28
5. Discusión y conclusiones.....	33
<b>CAPITULO SEGUNDO</b>	
<b>Análisis crítico multimodal de textos diseñados para convocar a jornadas de protesta a través de Instagram durante el estallido social chileno.....</b>	<b>35</b>
Resumen.....	35
Introducción.....	37
1. Marco teórico.....	38
1.1. Movimientos sociales y estrategias discursivas: Convocatorias a protesta en Instagram.....	38
1.2. Desde la semiótica social al análisis crítico del discurso multimodal.....	40
1.2.1. Diseño multimodal.....	41
1.2.2. Metafunciones y tipos de significados.....	41
1.2.2.1. Significado representacional.....	42
1.2.2.2. Significado interactivo.....	43
1.2.2.3. Significado composicional.....	44
2. Metodología.....	45
3. Resultados.....	47
3.1. Análisis intratextual/intrasemiótico.....	47
3.2. Análisis intertextual/intersemiótico.....	49
Conclusiones.....	53

## CAPITULO TERCERO

<b>Convocatoria a jornadas de protesta como género discursivo: Análisis de publicaciones en Instagram durante el estallido social en Chile (2019-2020).....</b>	<b>56</b>
Resumen.....	56
Introducción.....	57
Marco teórico.....	58
Convocatoria a protesta y modelo contextual.....	58
Géneros discursivos y movimientos sociales.....	61
Metodología.....	66
Conformación del corpus.....	66
Descripción del modelo contextual.....	67
Diseño de la matriz de análisis del género discursivo.....	69
Resultados.....	70
Caracterización del género discursivo de convocatoria a protesta.....	70
1. Propósito comunicativo.....	70
2. Relación entre participantes.....	72
3. Modo de organización discursiva.....	73
4. Análisis de ejemplos.....	74
Conclusiones.....	77
<b>CONCLUSIONES GENERALES.....</b>	<b>80</b>
4.1. Las estrategias discursivas presentes en los textos de convocatoria a jornadas de protesta. Dimensión sociocognitiva. ....	80
4.2. Las estrategias discursivas presentes en los textos de convocatoria a jornadas de protesta. Dimensión socio- semiótica.....	81
4.3. Textos de convocatoria a jornadas de protesta, un género discursivo del movimiento social.....	83
4.4. Contribuciones y alcances epistemológicos – metodológicos .....	84
4.5. Algunas limitaciones, desafíos y proyecciones.....	85
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>87</b>

## INDICE DE FIGURAS Y TABLAS

### INTRODUCCIÓN GENERAL

Tabla N° 1: Cuentas revisadas.....	3
Tabla N° 2: Dimensiones y categorías de análisis.....	5

### CAPITULO PRIMERO

Tabla N° 1: Matriz de análisis dimensión socio-cognitiva.....	22
Figura 1: Polarización/Descripción.....	24
Ejemplo 1: Rotos desclasados.....	24
Ejemplo 2: La Fábrica.....	24
Ejemplo 3: El pueblo.....	24
Ejemplo 4: Capuchas 1.....	25
Ejemplo 5: Capuchas 2.....	25
Ejemplo 6: Un violador en tu camino.....	25
Figura N° 2: Dominios y metáforas conceptuales.....	29
Ejemplo 7: Tus ojos.....	30
Ejemplo 8: Migajas.....	30
Ejemplo 9: Pintatón.....	30
Ejemplo 10: De frente.....	30
Ejemplo 11: Los brazos.....	30
Ejemplo 12: Para arriba.....	30

### CAPITULO SEGUNDO

Figura 1: Metafunciones ideacional, interpersonal y textual.....	42
Figura 2: Significados representacional, interactivo y composicional.....	45
Figura 3: Procedimiento metodológico para conformar corpus de análisis.....	46
Figura 4: Etapas del análisis multimodal.....	46
Figura 5: Despiertos.....	49
Figura 6: Indiferencia.....	49
Figura 7: Chao Piñera.....	49
Figura 8: Acusación.....	51
Figura 9: Somos Gustavo.....	51
Figura 10: Barras fútbol.....	51

### CAPITULO TERCERO

Figura 1: Descripción de las categorías del modelo contextual.....	60
Figura 2: Descripción de los principales rasgos lingüístico-textuales de un género discursivo.....	63
Figura 3: Modelo contextual y componentes del género discursivo.....	65
Figura 4: Etapas de la metodología.....	66
Figura 5: Procedimiento de conformación del corpus.....	67

Tabla 1. Descripción hipotética y operativa de las categorías del modelo contextual.....	68
Tabla 2. Matriz de análisis del género discursivo.....	69
Figura 6. Conceptos clave presentes en los afiches cuyo propósito es persuadir ideológicamente.....	70
Figura 7. Tipos de eventos de protesta presentes en los afiches cuyo propósito es guiar la acción colectiva.....	71
Figura 8. Problemáticas o formas de abuso presentes en los afiches cuyo propósito es denunciar.....	72
Figura 9. Marcha comunal.....	74
Figura 10. Concentración.....	74
Figura 11. Tarde cultural .....	74
Figura 12. Olla común.....	76
Figura 13. Marcha cordón poniente.....	76
Figura 14. Nosotras marchamos .....	76

## INTRODUCCIÓN GENERAL

Esta investigación aborda las estrategias discursivas presentes en los textos usados para convocar a jornadas de protesta difundidos en redes sociales durante el estallido social en Chile (2019-2020). Este fenómeno sociopolítico surge a partir de una manifestación estudiantil convocada para protestar contra el alza de 30 pesos en el pasaje del metro de Santiago. La acción, realizada el 18 de octubre de 2019 (18/O), contó con una masiva participación de jóvenes que acogieron el llamado a evadir el pago del pasaje del metro, encontrando como respuesta una represión policial rápidamente viralizada, siendo objeto de duros cuestionamientos por parte de la opinión pública.

Luego del hito aludido, las jornadas de protesta se extendieron a las principales ciudades del país, desencadenando la movilización social con mayor impacto político desde el retorno a la democracia el año 1990. Los actos masivos de protestas convocados con posterioridad al 18 de octubre evidenciaron un descontento social generalizado y acumulado por años; desigualdad social, abuso de poder y exclusión social son algunos de los temas relevados en dichas jornadas, cuyo denominador común es el malestar ciudadano, entre otros aspectos, con el tipo de sociedad sustentada en una estructura normativa neoliberal originada en la constitución de 1980, creada en plena dictadura cívico-militar.

En el desarrollo de la presente investigación se constata la abundante literatura existente sobre movimientos sociales, así también las diversas perspectivas para conformar un ya amplio estado del arte sobre el propio estallido social en Chile, todo lo cual resulta relevante para entender aquellos factores asociados a las causas, así como también la propia dinámica del movimiento, sin embargo, analizar la protesta social desde su composición textual-discursiva, resulta un desafío que aporta una mirada integradora desde el campo de la comunicación, posibilitando un diálogo fecundo entre una mirada sociológica - política de la protesta social y diversos enfoques teórico-metodológicos para el análisis del discurso a partir de textos multimodales difundidos a través de la red social Instagram.

Aproximarse a las estrategias discursivas del movimiento social, es aproximarse al entramado comunicativo del movimiento. Los roles asumidos por los participantes, enunciadores y

enunciarios van convencionalizando formas “adecuadas” de hablar-escribir-diseñar mensajes en un escenario de conflictividad política mediada digitalmente, poniendo en juego por un lado la efectividad comunicativa del movimiento y activando formas específicas de entender la propia dinámica de éste. Indagar en torno a estas estrategias constituye una brecha de conocimiento evidenciada en la revisión del estado del arte, más aún si aquellas estrategias se acotan a un objeto específico, la convocatoria de protesta, entendida no sólo como un momento del ciclo de acción contenciosa, sino como parte de un discurso que vincula motivaciones e intereses particulares y la acción colectiva, en tanto estructura social.

En coherencia, la presente investigación se propone los siguientes objetivos:

- **Objetivo General**

Analizar las estrategias discursivas empleadas por el movimiento social en Chile (2019-2020) para construir textos de convocatoria a jornadas de protesta difundidas en redes sociales.

- **Objetivos específicos**

- Caracterizar las estrategias discursivas presentes en los textos de convocatoria a jornadas de protesta del movimiento social en Chile (2019-2020), en su dimensión socio-cognitiva.
- Caracterizar las estrategias discursivas presentes en los textos de convocatoria a jornadas de protesta del movimiento social en Chile (2019-2020), en su dimensión socio-semiótica.
- Describir los textos de convocatoria a jornadas de protesta, en tanto género discursivo, en el contexto de la movilización social en Chile (2019-2020).

Por tanto, el foco del análisis (objeto de estudio) corresponde a las estrategias discursivas usadas para convocar a jornadas de protesta, ahondando en los mecanismos semióticos y lingüísticos utilizados intencionalmente para mejorar la efectividad de la interacción comunicativa, mediante la selección de ciertos componentes o recursos desplegados en un género discursivo particular: la convocatoria de protesta, la que se configura como un texto multimodal (escrito-visual) publicado

en la red social Instagram.

Desde un enfoque socio cognitivo se abordan las estrategias discursivas orientadas a establecer una posición ideológica e identitaria del movimiento frente al destinatario interpelado (ciudadanía, poder político y económico). Así también, se establece una aproximación a la construcción de marcos cognitivos a partir del uso de metáforas conceptuales. Desde un enfoque socio semiótico, las estrategias discursivas analizadas corresponden a los modos en que los significados son instanciados en los diseños multimodales de los textos de convocatoria a protesta. Lo anterior redonda en una aproximación operativa del género discursivo convocatoria de protesta.

En términos metodológicos se realiza una observación de un corpus de afiches políticos difundido a través de una cuenta de Instagram seleccionada entre cuentas de colectivos contra informativos dedicados a la cobertura del estallido social.

Para efectos de esta investigación resulta de particular interés las posibilidades de diseño y producción textual en una plataforma como Instagram, que enfatiza la visualidad como ningún otro medio. La cuenta @capucha\_informa además de reunir los criterios esbozados, concentra el mayor número de publicaciones (3.174) y seguidores (154.000) durante el estallido social (Tabla N°1).

**Tabla N° 1: Cuentas revisadas**

Cuentas Instagram	N° de publicaciones total	N° de seguidores
<b>@capucha_informa</b>	3174	154000
<b>@prensacallejera</b>	2964	108000
<b>@nomasabusoscl</b>	2455	77200
<b>@chile.de.pie</b>	203	47300
<b>@nobajareoslosbrazos</b>	1511	25300
<b>@quechiledecida y Que Chile Decida</b>	196	20500
<b>@unidadsocialch</b>	255	19300
<b>@pelaovade (cuenta personal)</b>	1694	19100
<b>@ddhhsanbk</b>	544	17400
<b>@resistencia_visual y Resistencia Visual</b>	91	16100
<b>@la_realidad_de_chile</b>	1889	12900
<b>@chiledespertopactosocial</b>	4498	8070
<b>@plaza_dignidad_comunica</b>	138	5937



@temukorganizado	256	3076
@chile_uniido	122	2646

Habiendo definido el caso de estudio (Cuenta @capucha\_informa), se procedió a una selección manual de los afiches que conforman el corpus, para lo cual se definieron los siguientes criterios:

1. Modalidad: textos multimodales (combinación imagen – texto escrito).
2. Macro propósito: llamar a participar en jornadas de protesta en el contexto del estallido social.
3. Convocantes: diferentes colectivos de base ciudadana, de carácter activista y/o contra informativo.
4. Temporalidad: entre el 18 de octubre de 2019 y el 18 de marzo de 2020 (tiempo transcurrido entre el inicio del estallido social y término por inicio de medidas sanitarias por Covid 19).

Finalmente se obtiene un corpus de 371 publicaciones, las cuales fueron clasificadas, organizadas y categorizadas según procedimientos analíticos específicos, esto es, la aplicación de matrices de categorías ad hoc para el cumplimiento de cada objetivo específico de la presente investigación.

A partir de los objetivos de investigación se desprenden categorías de análisis derivadas de enfoques teórico-conceptuales funcionales al cumplimiento de cada objetivo específico<sup>1</sup>. En tal sentido, se establece una vinculación entre objetivos, marco teórico y la respectiva estrategia metodológica (Sautu, 2005). En la siguiente tabla se presentan las dimensiones de estudio, así como las categorías de análisis aplicadas a cada objetivo específico, los cuales a su vez, se abordan en cada uno de los artículos que conforman la presente tesis por compendio (Tabla N° 2):

**Tabla N° 2: Dimensiones y categorías de análisis**

Dimensión	Descripción	Objetivo específico	Categorías de análisis	Subcategorías	Artículo compendio
-----------	-------------	---------------------	------------------------	---------------	--------------------

<sup>1</sup> Adicionalmente cada objetivo específico dio lugar a un artículo, los cuales se presentan en los siguientes tres capítulos de esta tesis, con variaciones metodológicas afines al cumplimiento de cada objetivo.

Socio-cognitiva	Conocimiento socialmente compartido por comunidades epistémicas determinadas (analíticamente las relaciones entre discurso y sociedad son mediadas cognitivamente)	Caracterizar las estrategias discursivas presentes en los textos de convocatoria a jornadas de protesta del movimiento social en Chile (2019-2020), en su dimensión socio-cognitiva	Esquema ideológico (van Dijk, 2003)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Polarización</li> <li>- Descripción</li> <li>- Identificación</li> <li>- Intereses</li> <li>- Actividad</li> <li>- Normas y Valores</li> </ul>	Convocatoria de protesta a través de Instagram, un análisis socio cognitivo de estrategias discursivas en el contexto del movimiento social en Chile (2019-2020).
			Metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 1986; Kövecses, 2010)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dominios fuente - Dominios de destino</li> <li>- Metáforas orientacionales</li> <li>- Metáforas ontológicas</li> <li>- Metáforas estructurales</li> </ul>	
Socio-semiótica	Construcción de significados a partir de la selección de recursos semióticos diversos usados intencionalmente para conseguir fines comunicativos específicos	Caracterizar las estrategias discursivas presentes en los textos de convocatoria a jornadas de protesta del movimiento social en Chile (2019-2020), en su dimensión socio-cognitiva.	Diseño multimodal (Kress & Van Leeuwen, 2001, 2006)	Significados: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Representacional</li> <li>- Interactivo</li> <li>- Composicional</li> </ul>	Análisis crítico multimodal de textos diseñados para convocar a jornadas de protesta a través de Instagram durante el estallido social chileno.
Enunciativa	Formas socialmente reconocidas que posibilitan cierta estabilidad discursiva en los ámbitos temáticos, de estilo y composición, favoreciendo la economía cognitiva en los diversas esferas comunicativas de la vida social	Describir los textos de convocatoria a jornadas de protesta, en tanto género discursivo, en el contexto de la movilización social en Chile (2019-2020).	Género discursivo (Bajtín, 2005; Parodi, 2015)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Propósito comunicativo</li> <li>- Relación entre los participantes</li> <li>- Modo de organización del discurso</li> </ul>	Convocatoria a jornadas de protesta como género discursivo: Análisis de publicaciones en Instagram durante el estallido social en Chile (2019-2020)

En términos de estructura, el presente documento corresponde a un informe de tesis bajo la modalidad compendio de artículos, el cual es reflejo de una investigación que posee un único objetivo general, pero que desagrega el cumplimiento de tres objetivos específicos en tres artículos presentado en los siguientes tres capítulos:

Primer capítulo **Convocatoria de protesta a través de Instagram, un análisis socio cognitivo de estrategias discursivas en el contexto del movimiento social en Chile (2019-2020)**. Corresponde al primer artículo, se ocupa de un enfoque socio cognitivo para analizar textos multimodales, caracterizando aquellos recursos ideológicos y metafóricos usados para convocar a jornadas de protesta.

Segundo capítulo **Análisis crítico multimodal de textos diseñados para convocar a jornadas de protesta a través de Instagram durante el estallido social chileno**, correspondiente al segundo artículo, se focaliza en una mirada socio semiótica, tomando como base el análisis del diseño multimodal propuesto por Kress y van Leeuwen (2001, 2006), se analizan los textos de convocatoria en sus modos escrito-visual, identificando patrones en la construcciones de significados representacionales, interactivos y composicionales, así también las relaciones intertextuales e intersemióticas que subyacen en los textos.

Tercer capítulo, correspondiente al tercer artículo, **Convocatoria a jornadas de protesta como género discursivo: Análisis de publicaciones en Instagram durante el estallido social en Chile (2019-2020)**, permite avanzar hacia la descripción de la convocatoria en tanto género discursivo, tomando como base un modelo contextual que define condiciones de variabilidad y adecuación del discurso del movimiento social.

Finalmente se presentan conclusiones generales, orientadas a profundizar en los hallazgos relacionados con las estrategias discursivas usadas para convocar a jornadas de protesta, siguiendo la estructura de cada objetivo específico. Así también se abordan las principales contribuciones y alcances epistemológicos- metodológicos. Finalmente, se presentan algunas limitaciones, desafíos y proyecciones generadas a partir de esta investigación.

## CAPITULO PRIMERO

### **Convocatoria de protesta a través de Instagram, un análisis socio cognitivo de estrategias discursivas en el contexto del movimiento social en Chile (2019-2020)<sup>2</sup>**

Call for protest through Instagram, a socio-cognitive analysis of discursive strategies in the context of the social movement in Chile (2019-2020)

#### **Resumen**

**Introducción:** El artículo presenta resultados preliminares de un estudio piloto enmarcado en una investigación sobre estrategias discursivas empleadas en la construcción de textos de convocatoria a jornadas de protesta, propagadas por redes sociales, en el transcurso de la movilización social en Chile (2019-2020). Desde una dimensión socio-cognitiva, se abordan los recursos ideológicos y metafóricos desplegados discursivamente a través de Instagram, una plataforma emergente en el campo de la comunicación política. **Metodología:** Con un diseño cualitativo de alcance exploratorio-descriptivo, y a partir de las contribuciones de los Estudios Críticos del Discurso, se analiza un corpus de textos multimodales seleccionados desde una cuenta de base ciudadana con carácter contra-informativo, que durante el estallido social (entre el 18 de octubre de 2019 y 18 de marzo de 2020) contaba con mayor número de seguidores. **Resultados:** Se identifican categorías que definen el discurso ideológico del movimiento, así como las formas de entender los procesos y actores políticos partícipes del movimiento a partir del uso de ciertas metáforas conceptuales. **Discusión y conclusiones:** Los resultados, junto con caracterizar una dimensión socio-cognitiva del género convocatoria de protesta, permiten aproximarse a la configuración de unos discursos resistentes que trascienden la mera convocatoria, para articular otros marcos de interpretación colectiva vinculados a los procesos de cambio social. Las categorías discursivas analizadas relevan la persistencia de una lucha callejera y solidaria, que posiciona al movimiento como un actor clave en el escenario político.

---

<sup>2</sup>Mauricio Alarcón-Silva. Universidad de La Frontera, Chile

Camila Cárdenas-Neira. Universidad Austral, Chile

DOI: <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1524>

Revista Latina De Comunicación Social, (79), 127–149. Publicada el 15 de noviembre de 2021. Indexada en Scopus (Q1).

**Palabras claves:** estrategia discursiva; comunicación política; ideología; metáfora; movimientos sociales; Instagram; protesta.

## **Abstract**

**Introduction:** The article presents preliminary results of a pilot study framed in an investigation on the discursive strategies employed in the construction of texts calling for protest sessions, propagated through social media, during the social mobilization in Chile (2019-2020). From a socio-cognitive dimension, the ideological and metaphorical resources discursively deployed through Instagram, an emerging platform in the field of political communication, are addressed.

**Methodology:** With a qualitative design of exploratory-descriptive scope, and from the contributions of Critical Discourse Studies, a corpus of multimodal texts is analyzed, selected from a citizen-based account, of counter-informative character, which during the social outbreak (between October 18, 2019, and March 18, 2020), had a greater number of followers.

**Results:** The categories that define the ideological discourse of the movement are identified, as well as the ways of understanding the political processes and actors participating in the movement based on the use of certain conceptual metaphors. **Discussion and conclusions:** The results, together with characterizing a socio-cognitive dimension of the protest call genre, allow an approach to the configuration of resistant discourses that transcend the mere call, to articulate other frameworks of collective interpretation linked to the processes of social change. The discursive categories analyzed reveal the persistence of a solidarity and street struggle, which positions the movement as a key actor in the political scenario.

**Keywords:** discursive strategy; political communication; ideology; metaphor; social movements; Instagram; protest.

## **Contenidos**

1. Introduction 1.1. Social movements and protest 1.2. Communication and social movements 1.3. Instagram and political communication 1.4. Texts and discursive strategies 1.5. Socio-cognitive

approach 1.5.1. Discourse and ideology 1.5.2. Discourse and metaphors 2. Objectives and assumptions 3. Methodology 4. Results 4.1. Ideological scheme 4.2. Conceptual metaphors 5. Discussion and conclusions 6. References.

## **1. Introducción**

El movimiento ciudadano que se articula tras el denominado estallido social en Chile (2019-2020) se ha constituido en el actor político más relevante de los últimos años. Si bien sus causas y demandas son heterogéneas, existe un factor común que determina su surgimiento como son las políticas neoliberales cimentadas desde la dictadura militar (1973-1990), y sus impactos en la reproducción de la desigualdad social (Aste, 2020; Güell, 2019; Somma, et al., 2020a). Las manifestaciones que se gatillan el 18 de octubre de 2019 también suponen una culminación respecto de otras movilizaciones sociales precedentes, como aquellas lideradas por las y los estudiantes en 2011 (Cuadra, 2020), que van operando un cambio socio-cognitivo en relación con las lógicas de mercantilización y privatización de bienes y derechos fundamentales que pasan a ser intolerables para la población (Cárdenas-Neira y Pérez-Arredondo, 2021).

Así, el despliegue de la acción colectiva de este movimiento evidencia no solo la capacidad de instalar marcos asociados a un diagnóstico ampliamente compartido, sino, además, de legitimar el repertorio de acción requerido para generar las condiciones político-culturales necesarias a la hora de promover un proceso de transformación social estructural. Dicho repertorio destaca por converger en y apropiarse de los espacios urbanos y digitales para coordinar, ejecutar y propagar tácticas de contención y contestación de diversa índole, entre las que se encuentran concentraciones, marchas, ocupaciones, performances, intervenciones artísticas, cacerolazos, barricadas, saqueos e incendios.

En este contexto, la convocatoria a jornadas de protesta asume un rol específico en el entramado comunicativo del movimiento social. Su potencial, en tanto género desplegado por el movimiento a través de las redes sociales, da cuenta de la producción de significados compartidos por una comunidad retórica de discurso, que a la vez es dinámica y está en permanente construcción. Este género discursivo implica un ejercicio comunicativo de alta complejidad que vincula, de un lado,

al grupo enunciador, es decir, organizaciones o agrupaciones de base o con trayectoria política sin representación partidaria ni líderes formales (Somma et al., 2020a), sobre quienes recae la fuerza subjetivadora que impulsa a la acción de protesta (Alarcón y Godoy, 2020), y, de otro lado, al grupo enunciatario, a saber, personas comunes y corrientes que se hallaban pasivas y conformes, pero que tras el estallido social adhieren a exigencias transversales que les motivan a participar masivamente, en quienes reside la agencia movilizadora.

En tal sentido, el género de convocatoria, en coherencia con el enfoque socio-cognitivo desarrollado por van Dijk (2016a), se erige como una instancia mediadora entre la dimensión cognitiva de los individuos y la dimensión social del discurso. Desde esta perspectiva, el presente estudio se propone caracterizar las estrategias discursivas empleadas para llamar a protestar, así como a establecer una posición ideológica del movimiento social frente al destinatario interpelado: la ciudadanía en su conjunto, por una parte, y el poder político y económico, por la otra. En particular, adoptando este enfoque socio-cognitivo se efectúa una aproximación a los textos de convocatoria a jornadas de protesta, con la cual se pone énfasis en la construcción de marcos cognitivos a partir del uso de metáforas conceptuales.

El corpus se conforma por textos seleccionados desde una cuenta de Instagram, cuyo uso, a diferencia de otras redes sociales como Twitter y Facebook, es emergente en el ámbito de la comunicación política, al punto de que se plantea un desaprovechamiento cualitativo y cuantitativo de las posibilidades que ofrece esta plataforma (Selva-Ruiz y Caro-Castaño, 2017). Según la literatura consultada, la mayoría de las investigaciones referidas al uso político de Instagram se orienta tanto a las estrategias de humanización de figuras públicas (Lalancette & Raynauld, 2017; Quevedo-Redondo y Portalés-Oliva, 2017; Sampietro y Sánchez-Castillo, 2020), como a las estrategias de posicionamiento de líderes, partidos y candidatos en campaña (Aladro-Vico y Requeijo-Rey, 2020; Muñoz & Towner, 2017; Slimovich, 2019), pero aún son escasas aquellas dedicadas al análisis de activistas cuyas cuentas promueven causas sociales (Acosta, 2020; Fernández, 2019; Gómez, Simioni y Traktman, 2021) y, en especial, de grupos autogestionados cuyas cuentas combinan finalidades de movilización y contra-información (Alarcón y Godoy, 2020). El estudio propuesto busca hacer una contribución para acortar esta brecha de conocimiento.

A partir del análisis crítico del discurso aplicado a una muestra de 33 afiches de convocatoria, se abordan los recursos ideológicos y metafóricos identificados en las publicaciones de la cuenta @capucha\_informa de Instagram, entre el 18 de octubre de 2019 y el 18 de marzo de 2020. Para dar sustento teórico a este análisis, a continuación se exponen cinco ejes temáticos relativos a la delimitación conceptual de los movimientos sociales y sus acciones de protesta, sus prácticas comunicativas mediadas por redes sociales, las estrategias de comunicación política desarrolladas en plataformas como Instagram, las estrategias discursivas empleadas en la producción de textos de convocatoria, y la dimensión socio-cognitiva de dichas estrategias en sus niveles ideológico y metafórico. Más tarde se revisan los objetivos y supuestos de investigación y se describe la metodología utilizada. Finalmente, se reportan los resultados que se desprenden de ambos niveles de análisis, con su respectiva discusión y conclusiones.

### **1.1. Movimientos sociales y protesta**

Charles Tilly (1979) circunscribe a los movimientos sociales como formas específicas de contienda política, que ponen en juego intereses de diversos grupos, definiéndolos como:

una prolongada serie de interacciones entre quienes ostentan el poder y personas que reclaman con éxito hablar en nombre de sectores que carecen de representación formal, en el curso de la cual esas personas hacen públicamente visibles demandas de cambios en la distribución o ejercicio del poder, y justifican esas demandas con manifestaciones públicas de apoyo (p. 12).

Este autor hace hincapié en el rol de la interacción comunicativa, subrayando la mediación de mecanismos de presión –que luego denominará repertorio de acción (Tilly, 1979)- para activar procesos de cambio social a favor de un colectivo que justifica su demanda a través del apoyo público. Lo esencial de su propuesta no son los elementos aislados que componen la definición, sino su integración y articulación:

(1) campañas de reivindicación colectivas contra las autoridades afectadas; (2) un abanico de actuaciones para llevar a cabo esas reivindicaciones que incluyen a asociaciones con un



fin específico, concentraciones públicas, declaraciones en los medios y manifestaciones; (3) manifestaciones públicas del valor de la unidad, el número y el compromiso de la causa (Tilly y Wood, 2009, p. 28).

Por su parte, Della Porta y Diani (2011) definen los movimientos sociales como “procesos sociales diferenciados consistentemente en mecanismos a través de los cuales los actores comprometidos en la acción colectiva se involucran en relaciones conflictivas con oponentes claramente identificados, se vinculan en densas redes informales; y comparten una identidad colectiva diferenciada” (p. 43). Desde un punto de vista descriptivo, el foco está puesto en la configuración de un actor colectivo que se posiciona en el debate político a partir de la adhesión a ciertos principios o valores en disputa, que incitan al apoyo o la discrepancia frente a la posibilidad de cambio social. La acción colectiva coordinada del movimiento social se distingue de otras formaciones similares por el compromiso al momento de buscar estrategias para cumplir un fin común, sin afectar la autonomía e independencia de los involucrados, pero al mismo tiempo generando un sentido de identidad que trasciende el desarrollo de acciones puntuales de protesta.

En lo que refiere a la protesta, si bien no es exclusiva de los movimientos sociales, se ha considerado como una forma típica de estos (Della Porta y Diani, 2011). Según estos autores, consiste en una “expansión de los repertorios de participación política” (p. 216) que dispone de canales indirectos de persuasión para influir en quienes toman las decisiones. Las formas que adopta la acción colectiva o los repertorios de acción corresponden al “conjunto de medios que tiene [un grupo] para plantear reivindicaciones diferentes a individuos diferentes” (p. 218), tales como boicots, ocupaciones, concentraciones, barricadas, entre otras. En la elección del repertorio de acción inciden diversos factores, los cuales se conectan con aspectos culturales y valóricos de los activistas, por tanto, no solo está en juego la eficacia de la acción como factor decisivo, sino que aspectos emocionales vinculados con su significación y valor simbólico.

## **1.2. Comunicación y movimientos sociales**

En cuanto a las relaciones comunicativas de poder implicadas en la emergencia de los movimientos sociales, Castells (2009, 2012) postula que estos surgen en momentos de crisis política, económica

y social, desencadenados por una situación política específica o el deterioro de esta. Esto sucede en un contexto de pérdida del control de los mensajes de los colectivos políticos tradicionales, pasando a una red de mensajes autónomos con capacidad para movilizar la acción política, esto es, la “auto comunicación de masas” (Castells, 2009, p. 25) generada por el uso de internet y redes sociales, entendidas como herramientas que facilitan la participación, de un lado, y como escenarios imprescindibles para el cambio social (Castells, 2012), del otro.

Al respecto coexisten diversas posturas referidas al impacto de las redes sociales en las prácticas de comunicación política de los movimientos sociales: desde aquellas que enfatizan el rol de la hipermediación (Scolari, 2008) como espacio de socialización de mensajes, contenidos y distribución de recursos cognitivos para la movilización social, hasta aquellas que enfatizan un proceso de individualización que desvirtúa la esencia de la acción política (Córdoba-Hernández, 2020). No obstante, las distintas posturas parecen coincidir en que si bien el intercambio de contenidos a través de los medios digitales crea una oportunidad para personalizar la acción colectiva, esta favorece, mediante las redes sociales, la autoorganización del movimiento o “acción conectiva” (Bennett & Segerberg, 2012, p. 743).

### **1.3. Instagram y comunicación política**

Existe abundante bibliografía referida al uso de redes sociales en el ámbito de la comunicación política (Bennett & Segerberg, 2016; Della Porta & Pavan, 2018; Gerbaudo & Treré, 2015). Sin embargo, tal como constatan Selva-Ruiz y Caro-Castaño (2017), gran parte de estos trabajos se concentra en plataformas como Twitter y Facebook, relegando otras plataformas de popularidad reciente. A pesar del crecimiento de Instagram, que el año 2020 llega a un total de mil millones de usuarios a nivel mundial, la producción académica de estudios sobre el rendimiento y los alcances de este medio como parte de una estrategia de comunicación política continúa siendo escasa (Marcos-García et al., 2020).

En efecto, en los últimos cinco años Instagram se ha convertido en objeto de estudio en el campo de las ciencias sociales, en relación con una serie de áreas temáticas que abarcan, entre otras, los usos educativos por parte de adolescentes y jóvenes, los efectos psicológicos y emocionales en la

salud mental, el impacto social en la conformación de públicos y perfiles de usuarios, el posicionamiento comercial de empresas y marcas, la emergencia de *influencers* y *bloggers* como generadores de contenidos y publicidad, y la proliferación de estrategias de propaganda y comunicación política (Figueroa-Benítez et al., 2021). En lo que respecta a esta última área, se han estudiado mayoritariamente los usos que líderes, partidos y candidatos dan a esta red social para autopromocionarse y mejorar su imagen profesional y humana, pero se ha indagado menos en torno a cómo las y los ciudadanos corrientes critican a estos actores y muestran su descontento hacia la política tradicional (Marcos-García, 2018).

Adicionalmente, son incipientes las investigaciones que ahondan en las estrategias comunicativas desplegadas por movimientos sociales y colectivos de base ciudadana para reaccionar ya sea a conflictos históricos o a coyunturas socio-políticas determinadas. Algunos ejemplos se vinculan a las campañas feministas por la igualdad de género (Fernández, 2019) o el derecho al aborto libre (Acosta, 2020), las luchas de pueblos indígenas por el reconocimiento de sus formas de resistencia territorial y sus cosmologías (Cardoso Franco y Da Silva, 2020), o el activismo medioambiental que aboga por la armonización de las acciones humanas con un orden cósmico, social y personal (Ardèvol et al., 2021).

Siguiendo a Pont Sorribes (2020), la eficacia de Instagram en el ámbito de la comunicación política reside en el poderío que ostentan las imágenes para posicionar relatos con los que consolidar a líderes y partidos ya establecidos, pero también para dar tribuna a nuevos agentes de cambio en la esfera pública digital. En concordancia con ello, Herrera y Codina (2015) clasifican a Instagram como una red social visual, señalando que “las redes sociales visuales son aquellas que sirven como plataforma y generan comunidad en base a compartir imágenes. Estas imágenes pueden ser estáticas, como fotografías o gráficos, o en movimiento, como vídeos o animaciones” (p. 4). Como indican Quevedo-Redondo y Portalés-Oliva (2017), “dentro del universo online, la red social Instagram constituye una de las principales apuestas por un modelo comunicativo basado en el poder de denotación de las fotografías y en la emergencia de un tipo de conversación basada en retratos, *selfies* y vídeos” (p. 917).

Ahora bien, sin desatender esta impronta visual, lo cierto es que Instagram se aboca a la elaboración

y la diseminación de diseños o artefactos multimodales que combinan dos o más modos semióticos (Kress, 2010), como es el caso de los memes que conjugan fotografías, enunciados escritos y emoticonos, o de los *reels* que añaden imágenes en movimiento y música. Estos recursos expresivos, a pesar de estar ampliamente disponibles y de ser manipulados con naturalidad por parte de los usuarios, no reciben el mismo tratamiento cuando son empleados con finalidades contenciosas en escenarios de protesta social. En estos casos, tales recursos se ensamblan en diseños o artefactos para cumplir otra gama de funciones, tales como movilizar, denunciar, conmemorar y argumentar (Cárdenas-Neira, 2018). En esta dirección, el análisis del discurso multimodal permite averiguar la manera en que las ideologías se realizan en los textos (Cárcamo, 2018) y, en concreto, cómo se configuran estrategias de polarización ideológica entre los actores movilizados y sus adversarios políticos.

#### **1.4. Textos y estrategias discursivas**

Abordar los movimientos sociales desde su producción discursiva contextualizada en el extenso campo de la comunicación política, supone una aproximación a procesos de interacción que incluyen “la continua interpretación de intenciones expresadas verbal y no verbalmente, de forma directa, indirecta o velada” (Calsamiglia y Tusón, 2019, p. 2). Asimismo, complejas relaciones de poder, solidaridad, dominación o resistencia se entrecruzan en la formación de los discursos del propio movimiento.

Como actor político, el movimiento asume un rol de enunciador, que en el proceso de enunciación permite la materialidad de un producto concreto, el enunciado, unidad básica que puede adoptar múltiples formas en el marco de un intercambio comunicativo con un destinatario enunciatario. Al combinar estos enunciados se da lugar a la formación de textos, como unidades comunicativas intencionales y completas, cuyo significado y sentido puede ser abordado desde el análisis discursivo (Calsamiglia y Tusón, 2012, pp. 3-4), en general, y desde el análisis multimodal, en particular (Martín Menéndez, 2012). En este punto, el potencial multimodal de la unidad textual radica en la posibilidad de presentarse en diversos modos semióticos, tales como lenguaje escrito, imagen, gestualidad, sonido, música, entre otros.

A la luz de este enfoque analítico, los textos de convocatoria a jornadas de protesta constituyen eventos comunicativos que entrañan tanto una finalidad comunicativa por parte de un enunciador, como el procedimiento utilizado para alcanzarla. Este procedimiento corresponde a la estrategia discursiva, es decir, un plan llevado a cabo por el hablante según la situación específica de interacción en la que se encuentra, el cual se conformaría por la conjugación de recursos gramaticales y pragmáticos (Martín Menéndez, 2000). Sal Paz Maldonado (2009) subraya la intencionalidad del enunciador para incrementar la efectividad comunicativa, mediante el uso sistemático de procedimientos lingüísticos y extralingüísticos, incluyendo así otros recursos multimodales.

La identificación de elementos regulares en términos de contenido y de forma apunta a la noción de género discursivo (Bajtín, 2005), definido “a partir de la intersección de un conjunto de estrategias discursivas recurrentes y un conjunto de rasgos culturales dominantes. Esto supone que determinados conjuntos de estrategias son esperables en determinados géneros” (Martín Menéndez, 2009, p. 3). Ahondar en las características de los textos de convocatoria, en cuanto género discursivo seleccionado por el movimiento social para cumplir sus finalidades comunicativas, proporciona información relevante sobre la cultura de protesta que le es distintiva (Cárdenas-Neira, 2018), en tanto permite desvelar los procesos socio-cognitivos involucrados en la creación y distribución de sus mensajes, así como también en el papel que estos desempeñan para proyectar su efectividad ante una audiencia dada.

### **1.5. Enfoque socio-cognitivo**

Siguiendo a van Dijk (2006), el enfoque socio-cognitivo integra las representaciones y los procesos mentales referidos a la construcción y la negociación de sistemas de creencias compartidas socialmente. Tales creencias pueden ser comprendidas a partir de las funciones sociales asignadas por un grupo y sus miembros, y se clasifican en dos tipos: fácticas, consensuadas como conocimiento validado al interior de comunidades epistémicas (van Dijk, 2016b), y evaluativas, asumidas como opiniones personales, actitudes e ideologías que tienen en común colectivos de carácter diverso (van Dijk, 1999). Los textos creados y difundidos por los movimientos sociales, comunicados a partir de los géneros discursivos que seleccionan para promover sus causas y

demandas, sintetizan y amplifican dichas creencias para dar cumplimiento a objetivos contenciosos variados. Y, en esta dirección, son las creencias evaluativas las que obtienen mayor impacto en la comunicación política de estos movimientos.

### **1.5.1. Discurso e ideología**

El discurso supone un componente socio-cognitivo que, como se ha dicho, está a la base de su propia estructura y de las formas de interacción que propicia en la sociedad. De lo anterior se desprende que la especificidad del discurso político estaría dada por la mediación entre las prácticas sociales y la ideología “que define la identidad de un grupo y, por consiguiente, los sentimientos subjetivos de la identidad social” (van Dijk, 2003, p. 28). Como señala van Dijk (2003, 2005), la ideología no aborda cualquier tipo de creencias, sino aquellas más básicas o axiomáticas a partir de las cuales se da coherencia al actuar de las personas, mediante opiniones o actitudes, por ejemplo, respecto al origen de la vida, al rol del hombre o la mujer o, como es el caso del presente estudio, el modelo económico o socio-político más adecuado desde el punto de vista del movimiento social.

Para deducir la estructura del discurso ideológico, van Dijk (2003) propone un esquema asociado a la identidad del grupo, que incluye los “criterios de pertinencia, actividades, objetivos, normas, relaciones con los demás, y recursos” (p. 57). En tanto estructura organizativa de las creencias ideológicas, los componentes de este esquema ostentan una función cognitiva anclada en la estructura social: “parecen ser las coordenadas fundamentales de los grupos sociales y las condiciones de su existencia y reproducción” (van Dijk, 2006, p. 96). Asimismo, estos componentes articulan la oposición entre grupos y sustentan sus luchas materiales y simbólicas. Dichas creencias ideológicas se expresan mediante diferentes estrategias discursivas, entre las cuales destaca la formulación de metáforas.

### **1.5.2. Discurso y metáforas**

Según Lakoff y Johnson (1986), las metáforas no solo son recursos retóricos del lenguaje, sino que, sobre todo, son figuras de pensamiento que impregnan los diversos ámbitos de acción y cognición de la vida diaria. En consecuencia, la metáfora es entendida como un fenómeno cognitivo, en el que un objeto de conocimiento es representado conceptualmente en términos de otro. Como explica Lizcano (2002), “un ámbito que era desconocido o mal conocido puede así empezar a conocerse - a ‘hacerse una idea’- mediante la luz que sobre él arrojan los conocimientos ya elaborados para otro ámbito diferente, sean estos conocimientos implícitos o explícitos” (p. 35).

Por lo tanto, es posible comprender y experimentar un fenómeno abstracto (dominio de destino: A) gracias a un dominio más concreto (dominio fuente: B) que constituye el origen del concepto importado. Esto se traduce en la clásica fórmula A ES B, la cual se sostiene en un conjunto de correspondencias que existe entre ambos términos. De este modo, comprender una metáfora conceptual implica conocer ese conjunto de correspondencias. En palabras de Kövecses (2010), “hay un conjunto de correspondencias sistemáticas entre [el dominio] fuente y el [dominio de] destino en el sentido de que los elementos conceptuales constituyentes de B corresponden a elementos constituyentes de A. Técnicamente, estas correspondencias conceptuales son a menudo referidas como mapeos [traducción propia]” (p. 7).

Para Lakoff y Johnson (1986), la experiencia cotidiana aporta elementos cognitivos útiles para interpretar fenómenos más complejos, no obstante, el traspaso de dichos elementos cognitivos no posee una precisión absoluta, pues no hay control respecto de la totalidad de las posibilidades interpretativas que brinda el dominio fuente, debido a que estas posibilidades se reconstruyen a partir del conocimiento contextual compartido cultural, histórica y socialmente. En palabras de estos autores, “cuando decimos que un concepto está estructurado por una metáfora, queremos decir que está parcialmente estructurado y que puede ser extendido de ciertas maneras, pero no de otras” (p. 45). En consecuencia, la metáfora tiene implicancias en la selección de los énfasis o atributos dados al dominio de destino, al tiempo que, mediante un proceso de enmarcado metafórico, se dejan fuera otros énfasis o atributos.

En esta misma línea, Lizcano (2002) explica el carácter asimétrico presente en la relación entre dominios fuente y de destino. Esto lo ejemplifica con la metáfora el “atardecer de la vida”, un fenómeno astronómico, pero de comprensión cotidiana como el ciclo del día, en particular el ocaso de este (atardecer), lo cual permite entender una etapa del ciclo de la vida como es la vejez. Con esta metáfora el ciclo vital es astronomizado. Sin embargo, la operación se dificulta si se realiza un ejercicio inverso, atribuir el significado del ciclo vital para explicar algo cotidiano como es el día y la noche: “la vejez del día”. Es el denominado principio de unidireccionalidad descrito por Kövecses (2010), que va desde la experiencia concreta a la comprensión más abstracta.

## **2. Objetivos y supuestos**

El presente trabajo corresponde a un estudio piloto enmarcado en el desarrollo de la tesis doctoral, la cual se propone como objetivo general analizar las estrategias discursivas empleadas por el movimiento social en Chile (2019-2020) para construir textos de convocatoria a jornadas de protesta difundidas en redes sociales. Como objetivos específicos, este estudio busca:

- Caracterizar, desde un enfoque socio-cognitivo, el uso del esquema ideológico como estrategia discursiva presente en los textos de convocatoria a jornadas de protesta del movimiento social en Chile (2019-2020).
- Caracterizar, desde un enfoque socio-cognitivo, el uso de la metáfora conceptual como estrategia discursiva presente en los textos de convocatoria a jornadas de protesta del movimiento social en Chile (2019-2020).

Sobre la base de los objetivos formulados, se asumen los siguientes supuestos de investigación:

- Los textos de convocatoria a jornadas de protesta producidos por el movimiento social (2019-2020) y publicados en redes sociales como Instagram, poseen características que permiten identificarlos como un género discursivo específico, diferenciado de otros géneros propios del movimiento social, como declaraciones, manifiestos, comunicados, etc.
- Las estrategias discursivas empleadas por el movimiento social para construir textos de convocatoria a jornadas de protesta impactan no solo en la conformación de una identidad y



unas creencias ideológicas distintivas del movimiento, sino que en la configuración de unos discursos resistentes o contra-discursos que trascienden la mera convocatoria, para articular otras acciones y marcos de interpretación colectiva vinculados a los procesos de cambio social.

### **3. Metodología**

Este estudio adopta un enfoque cualitativo de alcance exploratorio-descriptivo. Desde los Estudios Críticos del Discurso, se asume que las relaciones entre producción textual, prácticas discursivas y prácticas sociales entrañan diversas formas de dominación o resistencia que pueden ser desveladas a través del análisis (van Dijk, 2016a), de tal manera que esta premisa orienta el examen del corpus obtenido. En esta dirección, la selección de unidades textuales de sentido, cuyo propósito comunicativo es convocar a jornadas de protesta, busca “explorar ciertas características o categorías para una posterior recolección más amplia y robusta [del corpus]” (Parodi, 2010, p. 27).

Para recopilar las publicaciones analizadas se optó por una red social emergente en el campo de la comunicación política, como es la plataforma Instagram, que sobresale por su inmediatez y por la presencia simultánea de los modos visual y escrito. Instagram muestra el más alto crecimiento en Chile durante los últimos años, según el reporte *We Are Social & Hootsuite* (2021), alcanzando los 9,8 millones de usuarios. En concreto, se observó un conjunto de cuentas creadas al inicio del estallido social que, de un lado, aprovecharan las posibilidades de diseño y difusión de contenidos digitales, y del otro, destacaran por tener una base ciudadana y dedicarse a la contra-información. De las cuentas consideradas se priorizó para este estudio la de @capucha\_informa, pues concentraba el mayor número de seguidores a marzo de 2020 (sobre los 154 mil), configurándose así un estudio de caso único (Yin, 2014).

El corpus emanado de @capucha\_informa asciende a 371 publicaciones recolectadas de forma manual, las cuales fueron clasificadas y organizadas inicialmente para distinguir las acciones colectivas del repertorio de protesta del movimiento social, así como los ejes temáticos principales de las convocatorias. Los criterios que guiaron la selección de estas publicaciones fueron los siguientes:

- Textos multimodales: combinación imagen – texto escrito.
- Convocatoria a protesta: publicaciones referidas al estallido social.
- Convocantes: colectivos de base ciudadana.
- Temporalidad: entre el 18 de octubre de 2019 y el 18 de marzo de 2020.

Para llevar a cabo el presente estudio piloto se conformó un subcorpus que representa en torno al 10% del corpus mayor (33 publicaciones), con el propósito de probar una matriz de análisis crítico del discurso elaborada de manera *ad hoc* para los efectos de la investigación doctoral. Algunos lineamientos contemplados para la elaboración de esta matriz se desprenden del trabajo de Cárdenas-Neira (2018), quien realiza un análisis crítico multimodal de textos de protesta publicados en Facebook durante las movilizaciones estudiantiles en Chile (2011-2013).

Este artículo reporta resultados del estudio piloto, los cuales se derivan del análisis de solo una de las tres dimensiones que abarca dicha matriz (ver Tabla 1), dejando fuera las dimensiones enunciativa y socio-semiótica. Desde un enfoque socio-cognitivo, se abordaron las 33 publicaciones del subcorpus a partir de categorías y subcategorías que comprenden dos niveles de análisis crítico del discurso: esquema ideológico y metáfora conceptual. A su vez, dicho análisis manual resultó apoyado por el software ATLAS.ti 9.0, con el cual se generaron figuras en las que se sintetizan los principales hallazgos. En la exposición de tales hallazgos se emplean 12 de las publicaciones más significativas del conjunto, para ejemplificar sus alcances y resguardar la extensión de este trabajo.

**Tabla 1: Matriz de análisis dimensión socio-cognitiva**

Categorías de análisis	Definición	Subcategorías
Esquema ideológico (van Dijk, 2003).	Categorías básicas de organización de la vida e identidad de un grupo, las cuales permiten	<b>Polarización:</b> endogrupo (nosotros) / exogrupo (ellos). <b>Descripción:</b> autorrepresentación positiva (nosotros) / heterorrepresentación negativa (otros).

	que los actores sociales comprendan, construyan, rechacen o modifiquen rápidamente una ideología.	<p><b>Identificación:</b> criterios de pertenencia.</p> <p><b>Intereses:</b> justificación de fines.</p> <p><b>Actividad:</b> qué hacen sus miembros.</p> <p><b>Normas y valores:</b> deber ser; evaluación moral.</p>
Metáfora conceptual (Kövecses, 2010; Lakoff y Johnson, 1986).	Fenómeno cognitivo en el que un objeto de conocimiento es representado conceptualmente en términos de otro.	<p><b>Dominios fuente y dominios de destino:</b> según la fórmula A ES B.</p> <p><b>Metáforas orientacionales:</b> organizan un sistema global de conceptos con relación a otro sistema, sustentándose en la experiencia física de nuestra ubicación espacial (p. ej.: MÁS ES ARRIBA, “subieron las ventas”; MENOS ES ABAJO; “decayeron los ánimos”).</p> <p><b>Metáforas ontológicas:</b> asumen que nuestra experiencia de los objetos físicos y de las sustancias proporciona una base adicional para la comprensión de vivencias, actividades, motivaciones, etc. (p. ej.: LA MENTE ES UNA MÁQUINA, “se le salió un tornillo”).</p> <p><b>Metáforas estructurales:</b> involucran casos en los que un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro concepto (p. ej.: EL TIEMPO ES DINERO, “el tiempo es oro”).</p>

**Fuente:** Elaboración propia.

## 4. Resultados

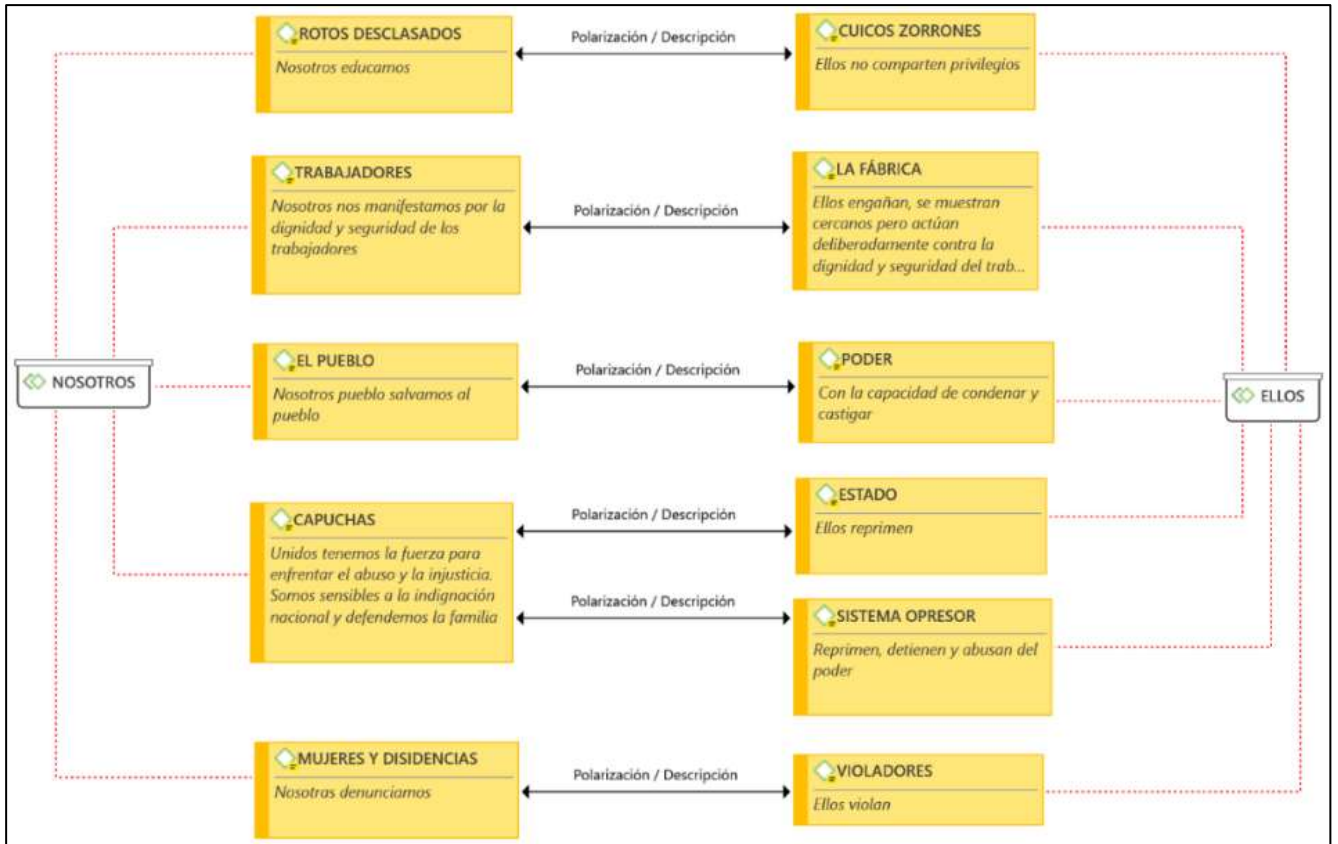
### 4.1. Esquema ideológico

Esta sección reporta el análisis crítico del discurso efectuado a nivel ideológico, cuyos resultados revelan una clara definición de grupos con intereses en oposición, con atributos que varían en función de los ejes temáticos que abordan las convocatorias: trabajo, salud, educación, género y feminismo, derechos humanos, presos políticos y criminalización de la protesta, nueva constitución, etc. Los rasgos de las convocatorias más frecuentes, que responden a actividades típicas como marchas y concentraciones, comparten patrones de polarización, descripción e identificación.

A grandes rasgos, se autorrepresenta positivamente al movimiento social y los segmentos de la población que lo componen (capas empobrecidas o precarizadas por el modelo neoliberal imperante, ciudadanos indignados que reivindican los derechos que les han sido negados, manifestantes que se toman las calles para expresar su descontento, mujeres y otras minorías que se rebelan ante la exclusión y la discriminación, etc.), a quienes se les caracteriza ejecutando acciones heroicas y altruistas (luchar, salvar, denunciar, apoyar, educar, etc.), guiadas por normas y valores análogos (sacrificio, valentía, empatía, solidaridad, sensibilidad, respeto, etc.). Como contraparte, se heterorrepresenta negativamente a aquellos grupos que conservan el poder político, policial y económico (el Estado, gobernantes, fuerzas policiales y militares, empresarios, capas adineradas, etc.), a quienes se les caracteriza ejecutando acciones injustas y reprochables (abusar, vulnerar, dañar, reprimir, violar, etc.), también orientadas por normas y valores equivalentes (indiferencia, avaricia, segregación, ensañamiento, deshumanización, etc.).

La Figura 1 muestra un resumen de la oposición nosotros/ellos observada en un conjunto acotado de ejemplos. En la columna izquierda se aprecia quiénes pertenecen al endogrupo y en la columna derecha a quiénes pertenecen al exogrupo, junto con un enunciado que releva el principal atributo con el que se enmarca su autorrepresentación positiva y heterorrepresentación negativa, respectivamente.

### **Figura 1: Polarización/Descripción**



Fuente: Elaboración propia.

Las publicaciones seleccionadas para ilustrar este análisis se muestran a continuación:



Ejemplo 1: Rotos desclasados  
Fuente: @capucha\_informa



Ejemplo 2: La Fábrica  
Fuente: @capucha\_informa



Ejemplo 3: El pueblo  
Fuente: @capucha\_informa



**Ejemplo 4: Capuchas 1**  
**Fuente: @capucha\_informa**



**Ejemplo 5: Capuchas 2**  
**Fuente: @capucha\_informa**



**Ejemplo 6: Un violador en tu camino**  
**Fuente: @capucha\_informa**

En el Ejemplo 1 se establece una POLARIZACIÓN entre los rotos desclasados (pertenecientes a la clase baja y media) y los cuicos zorroneos (pertenecientes a la clase alta), a quienes se les pretende educar para que aprendan a compartir sus privilegios. En este caso, el esquema ideológico se complementa con la IDENTIFICACIÓN que da cuenta, por una parte, de un colectivo con conciencia de clase (endogrupo) que lucha por terminar con los abusos de poder que ostenta la clase acomodada y, por otra, de una elite (exogrupo) que es indiferente a la desigualdad social y disfruta de sus privilegios mientras el resto del país se encuentra movilizado. Los INTERESES consisten tanto en evidenciar la mantención de dichos privilegios como en visibilizar la necesidad de acabar con ellos, lo cual se consigue a través de la ACTIVIDAD que corresponde a marchar hacia el Portal La Dehesa -el principal centro comercial de una de las comunas más ricas de la Región Metropolitana-, disrumpiendo con ello la normalidad a la que sus vecinos están acostumbrados. Acometer este tipo de protesta implica NORMAS Y VALORES que inspiran la acción de educar, asociados a la responsabilidad (de quien educa) y a la empatía y la solidaridad (de quienes buscan ser educados).

En una dirección similar, en el Ejemplo 2 se establece una POLARIZACIÓN entre los trabajadores comprometidos con la dignidad y la seguridad de sus pares frente a La Fábrica que, por su parte, representa a los dueños y administradores de este centro comercial. Mientras que en el ejemplo anterior el enunciador del texto de convocatoria es el endogrupo que llama a protestar, en este caso se produce un desdoblamiento discursivo (Bajtín, 2005) con el cual se le asigna al exogrupo el rol

de hablante: “soy La Fábrica Patio Outlet y te invito a funarme [sic]”. En este contexto, funar equivale a denunciar públicamente a una persona o grupo de personas que ha cometido una acción repudiable, como son los empleadores que han transgredido los derechos de sus empleados. Con estos movimientos retóricos se propone un esquema ideológico parcialmente invertido, en el que la autorrepresentación positiva recae irónicamente en los miembros del exogrupo, si bien ante la audiencia son ellos quienes resultan heterorrepresentados negativamente. De este modo, la IDENTIFICACIÓN concierne, de un lado, a una “fabriquita indefensa” que está a merced de la furia de sus trabajadores y, del otro, a los propios trabajadores que reclaman un mejor trato laboral. En cuanto a los INTERESES, es patente la incongruencia que deriva del uso de la ironía, pues los fines perseguidos son contraproducentes para el enunciador: ser funado a través de una ACTIVIDAD concreta como es una manifestación pacífica. Por último, se deducen NORMAS Y VALORES vinculados al respeto de los derechos laborales y la dignidad del trabajador.

En el Ejemplo 3 se establece una POLARIZACIÓN entre el pueblo, como referente simbólico que recibe la ayuda/salvación de sus propios miembros (nosotros: compañeros), y el poder que engloba a quienes tienen la capacidad de condenarlo o castigarlo (ellos: la autoridad política y policial). En este caso, el texto de convocatoria cumple con los rasgos de enunciación típicos del género: la autorrepresentación positiva la obtiene el pueblo como portavoz de las injusticias que han padecido las personas movilizadas a lo largo del territorio nacional (endogrupo), mientras que la heterorrepresentación negativa se le adjudica implícitamente a quienes han ordenado y perpetrado dichos vejámenes (exogrupo). Este esquema ideológico se complementa con la IDENTIFICACIÓN que abarca a víctimas y victimarios; el primer grupo está conformado por los manifestantes que han caído muertos o heridos en combate, en tanto el segundo grupo está conformado por los carabineros y/o militares responsables de tales crímenes. Los INTERESES se cifran en promover el apoyo mutuo y la resistencia colectiva que se expresan en el activismo callejero y en la lucha social más general, lo cual se cristaliza en la ACTIVIDAD consistente en una marcha masiva que incluye el despliegue de diversos recursos de protesta pacífica (cacerola, pancarta, afiche). A su vez, esta acción está guiada por NORMAS Y VALORES que atañen a la solidaridad del pueblo oprimido y la conmemoración de sus mártires.

En la misma línea, en los Ejemplos 4 y 5 se establece una POLARIZACIÓN entre los capuchas

(manifestantes encapuchados), autorrepresentados con atributos de fuerza, valentía y sensibilidad ante las injusticias descritas (endogrupo), y el Estado y sistema opresor, heterorrepresentados como agentes que reprimen y abusan de su poder (exogrupo). En estos casos, los textos de convocatoria circunscriben explícitamente a su enunciatario, ya que, a diferencia de los ejemplos anteriores, se especifica una identidad asociada no solo a la acción de encapucharse, sino de reconocerse como un luchador social que está obligado a esconder su rostro para evitar ser individualizado, perseguido y atacado. Con ello se busca, en alguna medida, reivindicar esta figura frente a la ciudadanía y brindarle legitimidad. Por lo anterior, la IDENTIFICACIÓN se construye a partir de un eje levemente distinto, más próximo al de aliados-enemigos, según el cual el primer grupo queda integrado por cualquier persona, sin distinción de género ni edad, que empatice con sus compañeros caídos, mientras que dentro del segundo grupo se agrega a quienes vulneran la integridad de los manifestantes. Junto con poner a prueba esta defensa, se desprenden otros INTERESES que apuntan a proteger la dignidad de las familias chilenas y a rebelarse contra el sistema, por medio del activismo callejero como fuente de rebeldía y resistencia popular. En concreto, las ACTIVIDADES convocadas corresponden a una marcha familiar de capuchas y a una marcha nocturna de capuchas, las cuales se sustentan en NORMAS Y VALORES referidos al respeto de los derechos humanos, la solidaridad y la unidad.

El Ejemplo 6 es particular en el conjunto, pero se asemeja a otros textos relacionados con la misma convocatoria a participar de la performance feminista “Un violador en tu camino” creada por el colectivo Las Tesis. En este caso, se establece una POLARIZACIÓN entre las mujeres y disidencias sexuales (endogrupo) que denuncian la acción de los violadores (exogrupo). Dada esta confrontación, el esquema ideológico recurre a la IDENTIFICACIÓN de mujeres y disidencias que sufren sistemáticamente la violencia material y simbólica por parte de una sociedad patriarcal que las subyuga y oprime, encarnada en diversas autoridades que accionan la hegemonía masculina en los ámbitos públicos y privados (el Estado, la justicia, la policía). Los INTERESES consisten en visibilizar y contribuir a un proceso de concienciación social en torno a esta situación de violencia estructural normalizada, que denuncia concretamente la impunidad de sus perpetradores. La ACTIVIDAD corresponde a una intervención urbana, inspirada en NORMAS Y VALORES que remiten fundamentalmente a la solidaridad de género.

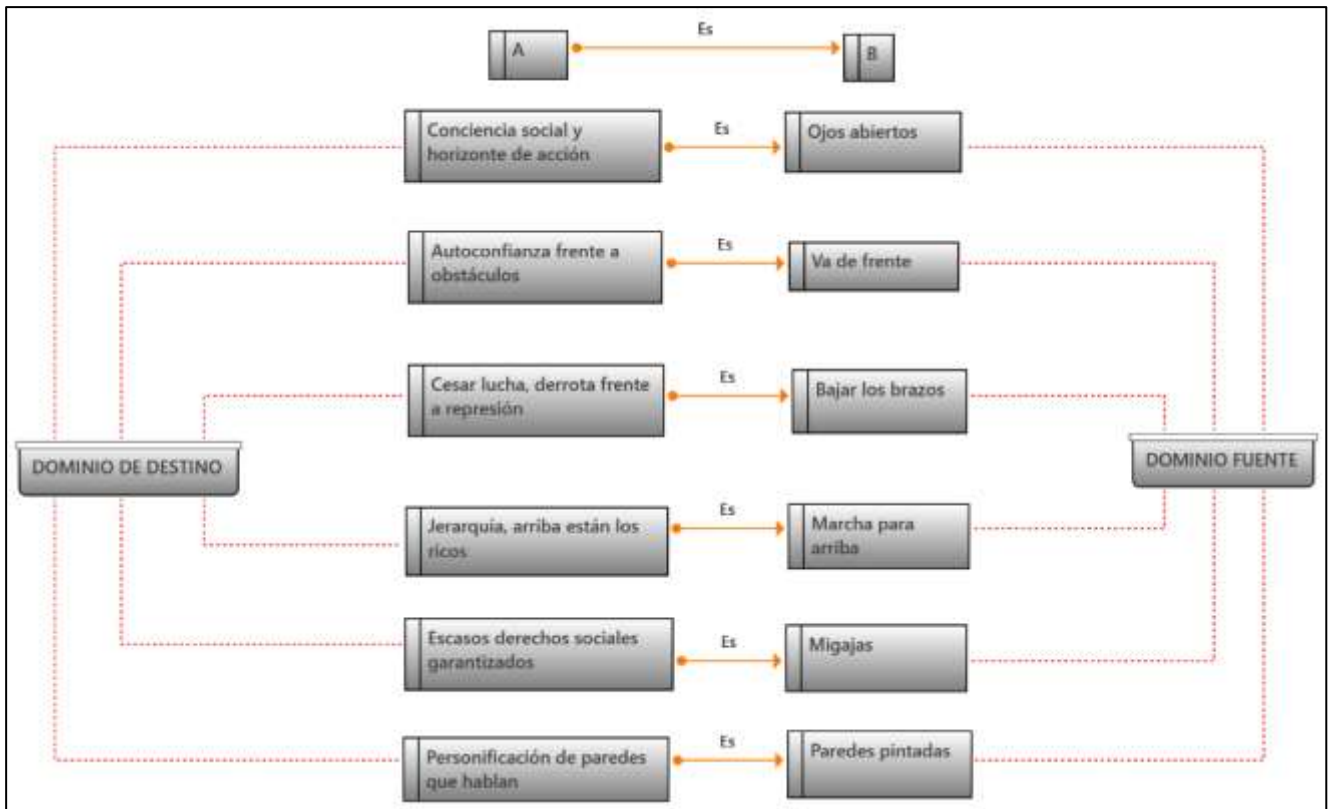


## 4.2. Metáforas conceptuales

Esta sección reporta el análisis crítico del discurso efectuado a nivel metafórico, cuyos resultados revelan la presencia variable y estratégica de metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales. Valiéndose de estos tres tipos de metáforas, los textos de convocatoria a jornadas de protesta aportan información con respecto a ciertas formas de aprehender fenómenos abstractos (dominio de destino), tales como: la toma de conciencia sobre las desigualdades y las injusticias sociales, la necesidad de denunciar esta inconformidad, responsabilizar a sus causantes y llamar a la acción, el poder de las movilizaciones como motor para la transformación de la sociedad, etc., a partir de la estructura de conocimiento que subyace a fenómenos más cercanos a nuestra experiencia cotidiana (dominio fuente), tales como: despertarse, mirar, alimentarse, hablar, caminar, etc.

A grandes rasgos, la utilización de metáforas orientacionales recurre a las direcciones arriba/abajo para representar modos de polarización asociados a clases sociales (ricos y pobres, respectivamente), así como a actitudes que se vinculan a estos grupos en oposición (valentía/cobardía, conciencia/inconsciencia, etc.). Adicionalmente, el uso de metáforas ontológicas remite al campo visual y al espacio urbano visible para dar sentido a las acciones mentales (entender, conocer, etc.) de los manifestantes, las cuales se sirven de componentes físicos y materiales (ojos, paredes, etc.) para concretarse. Por último, las metáforas estructurales se emplean para aludir a conceptos y estados de cambio que guían las movilizaciones (defender el país, conquistar derechos ciudadanos, etc.), los cuales se sintetizan por medio de otros conceptos u objetos familiares (alimentos, mercancías, etc.).

### Figura 2: Dominios de metáforas conceptuales



**Fuente: Elaboración propia.**

La Figura 2 muestra un resumen de los dominios de destino (A) y los dominios fuente (B) encontrados en un conjunto acotado de ejemplos. En la columna izquierda aparecen los fenómenos abstractos en virtud de los cuales se construyen implícitamente estos dominios de destino que, según se aprecia en la columna derecha, se correlacionan con los dominios fuente de donde derivan las expresiones lingüísticas que los refieren o simbolizan.

Las publicaciones seleccionadas para ilustrar este análisis se muestran a continuación:



**Ejemplo 7: Tus ojos**  
**Fuente:**  
**@capucha\_informa**



**Ejemplo 8: Migajas**  
**Fuente:** @capucha\_informa



**Ejemplo 9: Pintatón**  
**Fuente:** @capucha\_informa



**Ejemplo 10: De frente**  
**Fuente:**  
**@capucha\_informa**



**Ejemplo 11: Los brazos**  
**Fuente:** @capucha\_informa



**Ejemplo 12: Para arriba**  
**Fuente:** @capucha\_informa

El Ejemplo 7 convoca a una serie de actividades a beneficio de Gustavo Gatica, estudiante que perdió la vista por el impacto de perdigones disparados por las fuerzas policiales en medio de una manifestación en Santiago. Debido a la conmoción nacional que ocasionó este hecho, la figura del joven se convirtió rápidamente en un emblema con el cual se comenzaron a asignar cualidades heroicas a los luchadores sociales, en general, y a aquellos heridos por trauma ocular, en particular. En esta publicación, el eslogan “Tus ojos abrieron los nuestros” hace alusión al campo visual que representa la experiencia vital de hacerse consciente de la crisis socio-política que afecta al país, tanto en lo que respecta a las causas estructurales que explican la reproducción de la desigualdad y los abusos de los poderosos, como a la violación de derechos humanos que trae aparejada la represión de la protesta social. Esta concienciación se simboliza a través de los ojos de Gustavo,

cuya pérdida conmueve e interpela a quienes aún conservan los suyos a solidarizarse, actuar y rebelarse en su nombre. Así, la metáfora ontológica TOMAR CONCIENCIA ES ABRIR LOS OJOS opera en este y otros casos (ver los Ejemplos 4 y 11) no solo a modo de homenaje, sino como un llamado a la acción que trasciende la comprensión de esta realidad injusta e inhumana.

El Ejemplo 8 es una convocatoria para congregarse en la casa central de la Universidad de Chile, en Santiago, realizada por el cordón poniente que aglutina a las asambleas populares pertenecientes a este sector de la Región Metropolitana. Dicha agrupación, autodenominada “consciente y combatiente”, emplaza al gobierno por medio del eslogan “porque no aceptaremos sus migajas”, el cual se basa en la metáfora estructural LOS DERECHOS SOCIALES SON ALIMENTOS. De este modo, se deduce que el pan, como insumo básico para la subsistencia de las familias, representa uno de los muchos derechos (a la vivienda, a la educación, a la salud, etc.) que han sido acaparados por las elites y que no han sido recibidos íntegramente por la población. De allí que las migajas simbolicen las sobras, esto es, los derechos parciales o restringidos, con los que la gente común y corriente debe conformarse, mientras que otros grupos privilegiados los aprovechan en plenitud.

En el Ejemplo 9 se convoca a una jornada de “pintatón” en las inmediaciones de la renombrada Plaza de la Revolución (ex Plaza Maipú), situada en una comuna del sector poniente de la capital. Esta actividad consiste en pintar las paredes aledañas bajo la consigna “Las paredes hablan lo que la TV calla”, con la cual se configura una personificación que, a su vez, corresponde a la extensión de una metáfora ontológica, en tanto permite entender determinados fenómenos con base en motivaciones, intenciones y acciones propiamente humanas que son asignadas a entidades inanimadas. Las paredes, en este sentido, amplifican las voces de los manifestantes materializando críticas y denuncias que no tienen cabida en los medios de comunicación tradicionales; son contenedoras de realidades que los discursos oficiales omiten convenientemente para no responsabilizar a las autoridades en quienes recaen estas acusaciones.

El Ejemplo 10 convoca a una concentración en el centro de Santiago mediante el eslogan “Ni narcos ni delincuentes, es un pueblo digno que va de frente” y el *hashtag* “ChileNoSeVende”. En esta publicación cada frase cumple una función cognitiva distinta. El eslogan involucra una

metáfora orientacional que construye dos sentidos de forma simultánea: de un lado, TENER DIGNIDAD ES IR DE FRENTE implica dar la cara literalmente, es decir, no taparla como lo hacen los narcotraficantes u otros criminales cuando cometen delitos, acción que, además, responde a la autorrepresentación positiva del movimiento y su identidad, así como a la deslegitimación de estereotipos con los que a menudo se criminaliza su protesta, apelando a valores alternativos como el coraje, la valentía y la tenacidad; de otro lado, LUCRAR CON DIGNIDAD ES AVANZAR otorga una dirección de futuro a la movilización ciudadana, donde el camino por delante simboliza el horizonte utópico que cristaliza la transformación social. Por su parte, el *hashtag* implica la metáfora estructural CHILE ES UNA MERCANCÍA, de cuya negación se desprende la necesidad de defender al país de manos de otros delincuentes que se lo han adueñado indebidamente.

El Ejemplo 11 convoca a manifestarse en una de las plazas principales de la ciudad de Coquimbo, utilizando los eslóganes “Las balas que nos tiraron van a volver” y “No bajemos los brazos, Coquimbo despierta”. A diferencia de los ejemplos anteriores, esta publicación da cuenta de un posicionamiento más beligerante y ofensivo, el cual se expresa sobre todo en el primer eslogan que remite a la bidireccionalidad de los ataques armados: las balas que se han dirigido desde las policías hacia los manifestantes, tomarán en algún momento una trayectoria inversa. Esta polarización se amplía a través de otras metáforas presentes en el segundo eslogan. En primer lugar, no bajar los brazos remite a la metáfora orientacional RENDIRSE ES ABAJO, donde los brazos funcionan metonímicamente para referir a los cuerpos de los manifestantes (LA PARTE POR EL TODO), y simbolizar tanto la persistencia de la lucha callejera como la obligación de no ceder ante la represión policial. En segundo lugar, la relación metonímica LA CIUDAD POR SUS HABITANTES se conecta con la metáfora ontológica TOMAR CONCIENCIA ES DESPERTAR que, de manera análoga al Ejemplo 6, hace un llamado a mantener un estado de conciencia frente a los atropellos y los abusos de los poderosos.

El Ejemplo 12 convoca a una “Marcha para arriba” que representa territorial y simbólicamente al sector oriente de la Región Metropolitana, en donde reside la clase adinerada del país. Bajo el eslogan “que la crisis la paguen los ricos” no solo se llama a perturbar la normalidad de estas comunas (ver también el Ejemplo 1), sino que se relocaliza una disputa por los bienes y espacios que sus habitantes ostentan, en contraposición a la precariedad y marginación a las que se ha

sometido al resto de la población. Mientras que la metáfora estructural LA CRISIS ES UNA DEUDA apunta a los costos que debe asumir la ciudadanía producto de la distribución desigual de los derechos sociales, la metáfora orientacional PRIVILEGIADO ES ARRIBA alude a nociones de poder, jerarquía y verticalidad que refuerzan la injusticia y la inequidad imperantes.

## **5. Discusión y conclusiones**

De los resultados se concluye que los textos usados para convocar a jornadas de protesta constituyen un género en sí mismo, cuya evolución al interior de comunidades digitales facilita la conformación de comunidades discursivas. Los miembros de estas comunidades, en el cumplimiento de sus finalidades comunicativas, reconstruyen su identidad y aportan a un cambio socio-cognitivo y socio-cultural, esencial para concretar las transformaciones estructurales que el movimiento exige (Cárdenas-Neira, 2018).

Las convocatorias publicadas en el Instagram de @capucha\_informa activan formas específicas de comprender no solo la protesta, sino el rol que asumen los activistas en el proceso más general que supone alcanzar dichas transformaciones. En concreto, se releva el papel que desempeñan los manifestantes llamados a profundizar la lucha callejera, lo cual se expresa tanto en los esquemas ideológicos que subyacen a los discursos indagados, como en las metáforas conceptuales utilizadas en ellos. En esta línea, los modos de polarización y los tipos de metáforas observados son congruentes y se apoyan mutuamente, por cuanto formulan representaciones antagónicas que se robustecen y extienden en virtud de los atributos que simbolizan a los actores y las acciones implicadas en la lucha social. A partir de estos constructos, los manifestantes posicionan al movimiento como un agente clave de la contienda política, el cual adhiere a ciertos valores y principios reivindicativos que entran en disputa con aquellos valores y principios hegemónicos (Della Porta y Diani, 2011).

El análisis de estos discursos resistentes desvela sistemáticamente las lógicas de los discursos dominantes, ya sea al nivel de la estructura política propiamente tal (el Estado, sus aparatos represores, etc.), y su estructura económica subyacente (la fábrica, los cuicos zorreros, los de arriba, etc.), como al nivel valorativo en razón del cual se enjuicia a los responsables de reproducir

y perpetuar tales estructuras (no comparten privilegios, dan migajas, criminalizan, violan, etc.). Estas distinciones se hacen evidentes en las estrategias discursivas empleadas en la elaboración y difusión de los ejemplos que hemos relevado, cuya efectividad radica no solo en el número de participantes que reúnen las convocatorias, sino en cómo se enmarca continuamente una manera de entender y afrontar la crisis socio-política que atraviesa el país.

Los resultados expuestos se desprenden de un estudio piloto que es necesario ampliar y complementar con otras muestras del corpus. Ahora bien, este ejercicio analítico permite dar cuenta preliminarmente del potencial impacto socio-cognitivo que persiguen las estrategias discursivas desplegadas a nivel ideológico y metafórico. Se trata de estrategias que emergen en un estadio inicial del movimiento social, donde es prioritario enmarcar cuestiones muy básicas (aliados, enemigos, demandas, acciones colectivas, etc.) que aparecen claramente identificadas en los textos examinados. Nuevas investigaciones debiesen ayudar a confirmar o tensionar estos hallazgos.

## **CAPITULO SEGUNDO**

## **Análisis crítico multimodal de textos diseñados para convocar a jornadas de protesta a través de Instagram durante el estallido social chileno<sup>3</sup>**

### **Critical multimodal analysis of texts designed to call for protest demonstrations through Instagram during the Chilean social outburst**

RESUMEN: Este artículo busca caracterizar, desde un enfoque sociosemiótico, los significados representacionales, interactivos y composicionales de textos multimodales producidos y difundidos en Instagram para convocar a jornadas de protesta durante las recientes movilizaciones sociales en Chile. A partir de un marco teórico-metodológico que integra aportes de los Estudios Críticos del Discurso y los Estudios del Discurso Multimodal, se conduce un análisis de 371 publicaciones obtenidas de la cuenta @capucha\_informa entre el 18 de octubre de 2019 y el 18 de marzo de 2020. Junto con revelar patrones en la construcción de estos tres tipos de significados, el análisis indaga en las relaciones intersemióticas e intertextuales presentes en las unidades del corpus, así como en las estrategias discursivas más generales que orientan el diseño de afiches que combinan los modos escrito y visual, cuyas funciones de propaganda política satisfacen propósitos comunicativos esenciales del movimiento social, como incentivar el trabajo identitario e ideológico de sus miembros.

PALABRAS CLAVE: Movimiento social. Semiótica social. Análisis Crítico del Discurso. Diseño multimodal. Instagram.

RESUMO: Este artigo procura caracterizar, a partir de uma abordagem sociosemiótica, os significados representativo, interativo e composicional dos textos multimodais produzidos e divulgados na Instagram para convocar jornadas de protesto durante as recentes mobilizações sociais no Chile. Com base em um marco teórico-metodológico que integra contribuições de Estudos do Discurso Crítico e Estudos do Discurso Multimodal, é realizada uma análise de 371 publicações obtidas da conta @capucha\_informa entre 18 de outubro de 2019 e 18 de março de 2020. Além de revelar padrões na construção desses três tipos de significados, a análise explora as

---

<sup>3</sup> **Mauricio Alarcón-Silva.** Universidad de La Frontera, Chile.

**Camila Cárdenas-Neira.** Universidad Austral, Chile.

Artículo enviado el 10 de diciembre de 2022, aceptado el 02 de junio de 2023 en Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso. Indexada en Scopus.



relações intersemióticas e intertextuais presentes nas unidades do corpus, como também as estratégias discursivas mais gerais que orientam o desenho de pôsteres que combinam modos escritos e visuais, cujas funções de propaganda política satisfazem propósitos comunicativos essenciais do movimento social, tais como incentivar a identidade e o trabalho ideológico de seus membros.

**PALAVRAS-CHAVE:** Movimento social. Semiótica social. Análise Crítica do Discurso. Desenho multimodal. Instagram.

**ABSTRACT:** This article seeks to characterize, from a socio-semiotic approach, the representational, interactional, and compositional meanings of multimodal texts produced and disseminated on Instagram to call for protest demonstrations during the recent social mobilization in Chile. Based on a theoretical-methodological framework that integrates contributions from Critical Discourse Studies and Multimodal Discourse Studies, an analysis of 371 publications obtained from the @capucha\_informa account between 18 October 2019 and 18 March 2020 is conducted. In addition to revealing patterns in the construction of these three types of meanings, the analysis explores the intersemiotic and intertextual relations present in the corpus units, as well as the more general discursive strategies that guide the design of posters that combine written and visual modes, whose political propaganda functions satisfy essential communicative purposes of the social movement, such as encouraging the identity and ideological work of its members.

**KEYWORDS:** Social movement. Social semiotics. Critical Discourse Analysis. Multimodal design. Instagram.

## **Introducción**

El movimiento de protesta desarrollado en Chile entre octubre de 2019 y marzo de 2020 se inserta

en un contexto generalizado de movimientos latinoamericanos y globales que reivindican derechos fundamentales para revertir un malestar ciudadano gestado tras años de políticas neoliberales reproductoras de una creciente desigualdad (Mayol 2019). El hito que marca el inicio de las movilizaciones corresponde al alza en el costo del transporte público en Santiago y la consecuente convocatoria a evadir el pago del pasaje por parte de organizaciones estudiantiles, acción que encuentra su momento más álgido el día 18 de octubre de 2019, con la paralización de las estaciones de metro y el accionar represivo de las fuerzas policiales. Desde entonces, las movilizaciones se ampliaron a diversos grupos sociales, los cuales expresaron una contundente crítica al modelo económico y la elite gobernante, sindicados como responsables de los altos niveles de segregación y precariedad en el país (Cárdenas y Pérez 2021). Así, el denominado estallido social expuso el fracaso del neoliberalismo, cuyas bases se hallan en la constitución política vigente desde la dictadura cívico-militar (Aste 2020).

Pese a los numerosos casos de personas que sufrieron detenciones arbitrarias, torturas, abusos sexuales y heridas de diversa gravedad como mutilaciones oculares<sup>4</sup>, las manifestaciones se mantuvieron, con un despliegue de masividad y creatividad que le dieron un carácter paradigmático a este movimiento (Somma et al. 2020), cesando solo a causa de las restricciones sanitarias impuestas por la pandemia de Covid 19. Con todo, se trató del “más grande y temible reventón social de toda la historia de Chile” (Salazar 2020: 13), configurado en torno a un amplio repertorio de acción colectiva: concentraciones, cacerolazos, marchas y performances, entre otras demostraciones, contribuyeron a forjar condiciones político-culturales que promovieron un proceso de transformación social estructural dado por dos procesos constituyentes –el segundo todavía en curso-, con los que espera alcanzar una nueva constitución concebida en democracia. En este escenario, textos multimodales como los afiches de convocatoria a jornadas de protesta juegan un rol comunicativo esencial para soportar las dinámicas de organización y propaganda del movimiento (Alarcón y Cárdenas 2021).

Este artículo ocupa una aproximación sociosemiótica basada en el estudio del diseño multimodal propuesto por Kress y Van Leeuwen (2001, 2006), y su objetivo general consiste en caracterizar los tipos de significados construidos en un corpus de afiches publicados en Instagram durante el

---

<sup>4</sup> Ver: <https://www.indh.cl/indh-entrega-nuevo-reporte-de-cifras-a-cuatro-meses-de-iniciada-la-crisis-social/>

estallido social. A partir de dicha caracterización es posible satisfacer dos objetivos específicos: explorar las relaciones intersemióticas e intertextuales que promueven estos tipos de significado simultáneamente, y deducir las estrategias discursivas utilizadas por el movimiento social en la elaboración y circulación de estos afiches.

En concordancia con lo anterior, las preguntas que orientan este trabajo son las siguientes: 1) ¿cuáles patrones relativos a la creación de significados representacionales, interactivos y composicionales se observan en los textos multimodales usados para convocar a jornadas de protesta mediante Instagram?; 2) ¿cuáles relaciones intersemióticas (imagen-texto escrito) e intertextuales (entre textos culturales anteriores o inmediatos) emergen en los textos multimodales estudiados?, y; 3) ¿cuáles son las principales estrategias discursivas empleadas en los afiches de convocatoria publicados en Instagram? Para responderlas se integran aportes de los Estudios Críticos del Discurso, en cuanto programa de investigación multidisciplinar enfocado en las disputas de poder por la dominación y la resistencia entre grupos confrontados ideológicamente (Van Dijk 2000), y de los Estudios del Discurso Multimodal, en tanto engranaje conceptual y analítico idóneo para examinar la complementariedad de modos semióticos aprovechados en la comunicación de la protesta social (Cárdenas 2018).

## **1. Marco teórico**

### **1.1. Movimientos sociales y estrategias discursivas: Convocatorias a protesta en Instagram**

Los Estudios Críticos del Discurso (ECD) no examinan unidades textuales aisladas, sino problemáticas sociales que involucran prácticas semióticas complejas en las que esos textos funcionan (Unger et al. 2016). Unas prácticas semióticas que han concentrado la atención de los ECD son aquellas emprendidas por los movimientos sociales contemporáneos, específicamente las que sus miembros llevan a cabo para generar y propagar contradiscursos en los entornos online y offline (Martín Rojo 2016; Cárdenas 2018). Estas prácticas persiguen objetivos políticos más o menos estables, como son denunciar una situación injusta, demandar un cambio y resistir el ejercicio del poder hegemónico, poniendo en común creencias sobre las causas y los efectos que impulsan la acción colectiva (Van Dijk 2020).

En tal sentido, la producción y distribución de textos de protesta juega un rol central en las prácticas activistas de todo movimiento social, pues junto con configurar un repertorio específico de géneros discursivos para conducir sus objetivos movilizatorios (Cárdenas 2018), desarrolla un proceso selectivo de estrategias discursivas necesarias para alcanzar sus propósitos comunicativos más inmediatos (Menéndez 2000), admitiendo para ello ciertos modos semióticos reconocidos culturalmente, así como medios y materiales concretos para instanciar significados (Pérez y Cárdenas 2021). El género más recurrente para satisfacer el propósito de convocatoria es el afiche político propagado en redes sociales como Instagram (Alarcón y Cárdenas 2021), el cual, según Shepherd y Watters (1998), supone la evolución del género impreso a partir de la migración desde un medio físico, entendido en los términos clásicos del cartel político analizado por Vico (2013), hacia entornos informáticos como cibergénero.

Hasta ahora, gran parte de los estudios referidos a la comunicación política en Instagram emplea análisis de contenido para ahondar en las estrategias de personalización o humanización de presidentes/as, parlamentarios/as o candidatos/as a cargos de elección popular (Quevedo-Redondo y Portalés-Oliva 2017; Selva-Ruiz y Caro-Castaño 2017), considerando indicadores como la frecuencia de publicación y la eficacia de los posteos según la cantidad de reacciones positivas que concentran (Marcos García et al. 2020; Pineda et al. 2020). Otros estudios abordan la interacción imagen-texto escrito y la complementariedad de recursos interactivos como emoticonos, *hashtags*, menciones y etiquetas (Tirado-García 2020; Tirado-García y Doménech-Fabregat 2021), cuyos resultados advierten que aún no se consigue un aprovechamiento potencialmente efectivo de estas relaciones y elementos.

El presente trabajo marca una diferencia de enfoque con respecto a estas investigaciones en dos direcciones. Por un lado, se concentra en la gestión de una cuenta de base ciudadana dedicada al activismo y la contrainformación, no así de líderes o autoridades individuales. Por otro lado, indaga en las estrategias discursivas implicadas en la elaboración y diseminación de diseños multimodales (Kress y Van Leeuwen 2001, 2006; Kress 2010) como los afiches, que persiguen finalidades contenciosas distintivas, tales como movilizar, denunciar, conmemorar y argumentar (Alarcón y Cárdenas 2021).

## **1.2. Desde la semiótica social al análisis crítico del discurso multimodal**

Asumir el lenguaje como una práctica semiótica social supone situarlo como un constructo útil para que el ser humano se comunique y desarrolle en un contexto sociocultural dado. Así, la interpretación del lenguaje en su contexto sociocultural constituye una vía para entender cómo se lleva a cabo la producción de signos, tomando como referencia una estructura social determinada en la que tienen lugar prácticas y procesos de significación específicos (Halliday 2017). Esta perspectiva, que sustenta la Lingüística Sistémico-Funcional (Halliday y Matthiassen 2014), se amplía al análisis de modos semióticos distintos al escrito u oral, entre los que se encuentran las imágenes, la gestualidad, la proxémica, la música y el sonido, entre otros (O' Halloran 2012).

Adoptando un enfoque crítico, es posible averiguar cómo la ideología de los/as productores/as de signos subyace a construcciones particulares de la realidad sociopolítica, sirviendo a unos intereses por sobre otros. De allí que sea posible transitar desde el análisis del discurso verbal, a menudo dirigido a reproducir el *statu quo* y las posiciones dominantes, al análisis del discurso multimodal, más abierto a visibilizar aquellas voces marginalizadas dentro de la sociedad (Jancsary et al. 2016).

Como plantea Kress (2010), la multimodalidad puede ser parte de una transformación decisiva en la comunicación que eventualmente incluya una redistribución sistemática del poder, dando paso a un cambio de las estructuras de poder verticales a las horizontales, esto es, de relaciones jerárquicas a relaciones más abiertas y participativas, dadas actualmente por una mayor disponibilidad de recursos expresivos y una mayor inclusión de productores/as gracias a la apertura de internet a múltiples plataformas y usuarios/as. Al respecto, Jancsary et al. (2016) advierten que los movimientos sociales explotan la comunicación visual para transmitir mensajes contrahegemónicos y crear respuestas emocionales mucho más inmediatamente que la comunicación escrita u oral.

### **1.2.1. Diseño multimodal**

Kress y Van Leeuwen (2006) parten de la premisa de que los discursos multimodales crean significados en virtud de los potenciales semióticos que cada modo posibilita, los cuales son

instanciados por sus productores/as para representar ciertos estados de cosas de forma deliberada. Esta concepción de la multimodalidad llama a poner el foco en el diseño, en tanto conjunto de realizaciones que resultan de un proceso de selección de signos motivados, no arbitrarios y resemiotizados permanentemente de una práctica y/o contexto a otro (Kress 2010; Iedema 2003), cuyos significados se vinculan a procesos sociales pertenecientes a la cultura de referencia de productores/as y destinatarios/as (Kress y Van Leeuwen 2001).

En tal sentido, la construcción de significados, que deriva del despliegue de estrategias discursivas intencionadas para generar diseños multimodales como los afiches, puede involucrar el funcionamiento de dos fenómenos simultáneos y articulados: intertextualidad e intersemiosis. Así, los textos empleados por los movimientos sociales para llamar a manifestarse referirían a narrativas anteriores insertas en su cultura de protesta o que son inmediatas al cotexto o contexto movilizadorio, diálogo intertextual (Kristeva 1997) que se actualizaría en la interrelación de diversos modos semióticos a la vez (Jewitt 2009). Desde este punto de vista, “los textos que se encuentran en diferentes sistemas sígnicos coexisten como textos diferentes, y al mismo tiempo, representan un texto particular en cuyo marco son interpretados cambios y digresiones tanto en el plano del contenido como de la expresión” (Torop 2002: 4).

### 1.2.2. Metafunciones y tipos de significados

Para entender el funcionamiento de diversos modos semióticos como un sistema completo de comunicación, Kress y Van Leeuwen (2006) incorporan, desde la Lingüística Sistémico-Funcional, la noción de metafunción aplicada a tres tipos de significados complementarios (ver Figura 1):

IDEACIONAL	INTERPERSONAL	TEXTUAL
Los modos semióticos deben ser capaces de representar aspectos del mundo tal y como lo experimentan los seres humanos, esto es, representar los objetos y sus relaciones en un mundo fuera del sistema de representación.	Los modos semióticos deben ser capaces de proyectar las relaciones entre el/la hacedor/a de un signo y su receptor/a o reproductor/a (esto es, entre productor/a, espectador/a y objeto representado).	Los modos semióticos deben ser capaces de formar textos, es decir, complejos de signos que sean coherentes a nivel interno y externo (en el contexto en el que fueron creados).

Figura 1. Metafunciones ideacional, interpersonal y textual.

Fuente: Elaboración propia a partir de Kress y Van Leeuwen (2006).

Para el análisis de los afiches de convocatoria a protesta, entendidos como diseños multimodales en los términos ya descritos, este trabajo contempla la red denominación de las metafunciones realizada por Kress y Van Leeuwen (2006) para el modo visual, a saber, representacional, interactiva y composicional. Como es sabido, esta distinción es meramente metodológica, pues en la práctica estas son indisociables: representamos algo (significado representacional) para comunicarlo a alguien (significado interactivo), y al hacerlo usamos una cierta estructura u orden de elementos (significado composicional).

### **1.2.2.1. Significado representacional**

Permite hacer descripciones de la experiencia, esto es, la forma en que a través del lenguaje visual se representa el mundo externo e interno. Según Kress y Van Leeuwen (2006), una primera distinción funcional está dada por la representación de imágenes narrativas y conceptuales. Por una parte, las imágenes narrativas son aquellas que evidencian un proceso accional, identificado visualmente mediante un vector que indica una señalización, típicamente una mirada, una línea o una disposición de una parte del cuerpo como las manos o los brazos. Las posibilidades son amplias: acciones no transaccionales o transaccionales, unidireccionales o bidireccionales, que muestran la proyección de acciones de participantes que actúan como ejecutores, receptores (actor–meta) o reactores de una acción. Otra opción analítica de las imágenes narrativas son las circunstancias, entendidas como la representación visual de aquellos participantes que eventualmente podrían quedar excluidos del patrón narrativo. Así, el foco también está puesto en aquellos participantes (secundarios) no vinculados directamente a la acción (mediante vectores), el fondo de una imagen o un entorno representado con escasa claridad.

Por otra parte, las imágenes conceptuales corresponden a una abstracción o representación estática de algún participante, evento o circunstancia particular. En estas imágenes no es posible identificar una secuencia accional. Los autores distinguen entre imágenes conceptuales clasificatorias, donde la imagen representada se organiza en clases o tipologías, susceptibles de mostrarse en taxonomías encubiertas o manifiestas; analíticas, donde se muestran elementos o atributos como partes que representan una estructura mayor, y; simbólicas, donde el participante es portador de ciertos atributos asociados a valores convencionalizados que lo definen, relevados por el tamaño, el color

o la ubicación en primer plano.

### **1.2.2.2. Significado interactivo**

Da cuenta de la construcción de una relación social expresada en las diversas formas de interacción entre el objeto representado y quien observa. Kress y Van Leeuwen (2006) realizan una distinción primaria entre estas formas de interacción a partir de la percepción de mayor o menor contacto entre observador/a e imagen. Así, es posible identificar aquellas que implican un mayor involucramiento por medio de una demanda (cuando hay contacto visual con quien observa), y aquellas que generan un menor involucramiento por medio de una oferta (cuando no hay contacto visual con quien observa).

Un segundo elemento analítico es el de distancia social. En este caso, importa el tamaño del encuadre o la distancia con que es presentada la imagen: las posibilidades varían desde una toma cercana o íntima, como un primer plano en que se aprecian, por ejemplo, detalles de los rasgos de un rostro humano, pasando por una distancia social, como una toma de un plano intermedio donde se aprecia, por ejemplo, el cuerpo completo de una persona, hasta una toma que refleja un alto grado de impersonalidad donde se aprecian, por ejemplo, varias personas que conservan un espacio entre sí y el marco de la imagen. El principio que subyace a estas distinciones es que la distancia que las personas mantienen depende de su relación social, ya sean estas cercanas, conocidas o extrañas. Para cosas o paisajes representados visualmente aplica un principio parecido: la distancia de la toma respecto de un objeto sugiere la posibilidad de alcanzarlo o manipularlo, capacidad que se pierde a medida que la toma se hace más lejana.

Un tercer aspecto concierne a la actitud subjetiva u objetiva generada a partir del ángulo o perspectiva de la imagen. Se trata de una distinción entre un punto de vista específico, con una representación acotada de la realidad, y un punto de vista amplio, donde la imagen producida revela todo lo que hay que saber de ella. La subjetividad de un punto de vista específico ofrece diversas posibilidades de interpretación semiótica: desde una implicación dada por un ángulo frontal o un distanciamiento dado por un ángulo oblicuo; también es posible considerar un ángulo bajo, que hace parecer imponente al sujeto/objeto representado, versus un ángulo que se eleva por sobre el



sujeto/objeto, el cual lo hace aparecer como disminuido, estableciendo una relación de poder entre la imagen representada y su productor/a (así como su observador/a). Por último, Kress y Van Leeuwen (2006) hacen referencia a imágenes conceptuales de carácter científico y técnico, tales como diagramas, mapas o gráficos, las que, mediante ángulos frontales o superiores, codifican una actitud objetiva.

### **1.2.2.3. Significado composicional**

Se refiere a la forma en cómo se organiza un texto visual. Contempla tres elementos analíticos: el valor informacional, la prominencia y el encuadre. En primer lugar, el valor informacional remite a la ubicación de ciertos elementos polarizados en un eje horizontal: izquierda (que representa la información conocida) y derecha (que representa la información nueva); y un eje vertical: arriba (que representa las ideas generales o esenciales) y abajo (que representa lo real y concreto). Adicionalmente, la organización visual puede ser circular, con una imagen central y su periferia. En segundo lugar, la prominencia alude a la manera en que como observadores/as nos vemos atraídos/as por una imagen en virtud de su tamaño relativo. Esta atracción se relaciona con elementos que contribuyen a dar prominencia a un objeto determinado por sobre otro, como, por ejemplo, el contraste del color, la posición en un primer o segundo plano, las diferencias de resolución, etc. En tercer lugar, el encuadre se asocia a la presencia o ausencia de recursos que permiten delimitar una imagen, generando una sensación de pertenencia o no pertenencia de una imagen con su entorno. Además, se considera la unidad (dentro de los límites del cuadro) versus la separación o dispersión frente a la ausencia de un límite claro de la representación visual.

Un resumen de los tipos de significados descritos y sus respectivos elementos analíticos se presenta en la Figura 2:

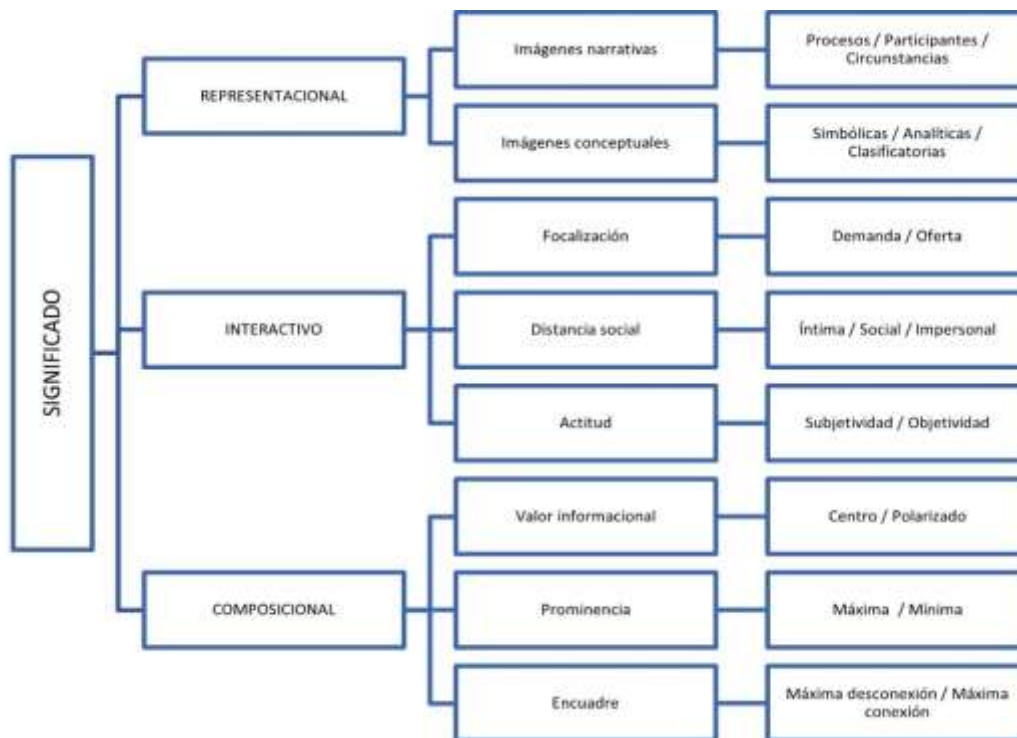


Figura 2. Significados representacional, interactivo y composicional.

Fuente: Elaboración propia a partir de Kress y Van Leeuwen (2006).

## 2. Metodología

Integrando aportes de los Estudios Críticos del Discurso y los Estudios del Discurso Multimodal, se conduce un análisis de unidades textuales que expresan una finalidad comunicativa de orden político, esto es, convocar a jornadas de protesta a través de Instagram, plataforma que, durante el período del estallido social se posicionaba como una de las principales redes sociales en Chile con 8,2 millones de usuarios/as, entre quienes destacan jóvenes de hasta 35 años<sup>5</sup>. Estas unidades corresponden a afiches cuya selección se ajustó al siguiente procedimiento (ver Figura 3):

<sup>5</sup> [https://www.anda.cl/wp-content/uploads/2019/04/Estudio-El-Chile-que-Viene\\_Redres-Sociales.pdf](https://www.anda.cl/wp-content/uploads/2019/04/Estudio-El-Chile-que-Viene_Redres-Sociales.pdf)

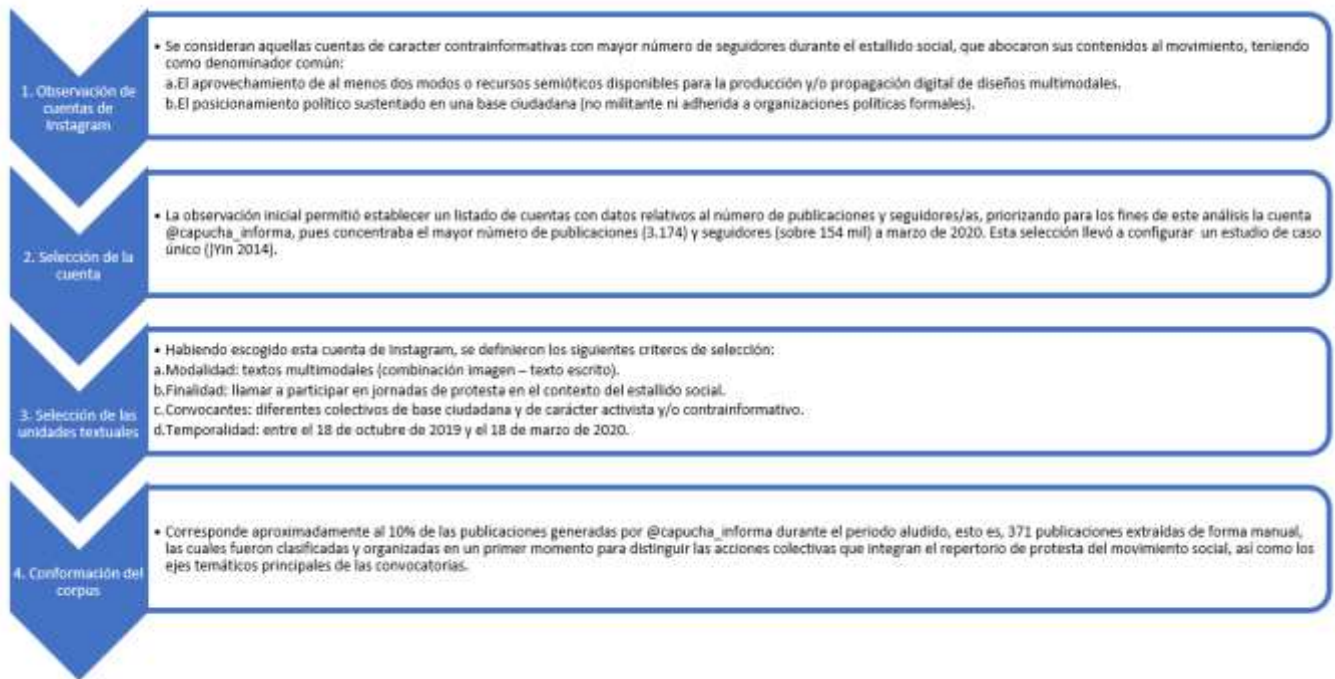


Figura 3. Procedimiento metodológico para conformar el corpus de análisis.

Fuente: Elaboración propia.

Se siguen las orientaciones de Bednarek y Caple (2017), quienes proporcionan una topología para el análisis multimodal a partir de la distinción de cuatro cuadrantes o zonas (ver Figura 4). Los/as analistas pueden posicionarse en una o más zonas, según se centren en encontrar patrones:

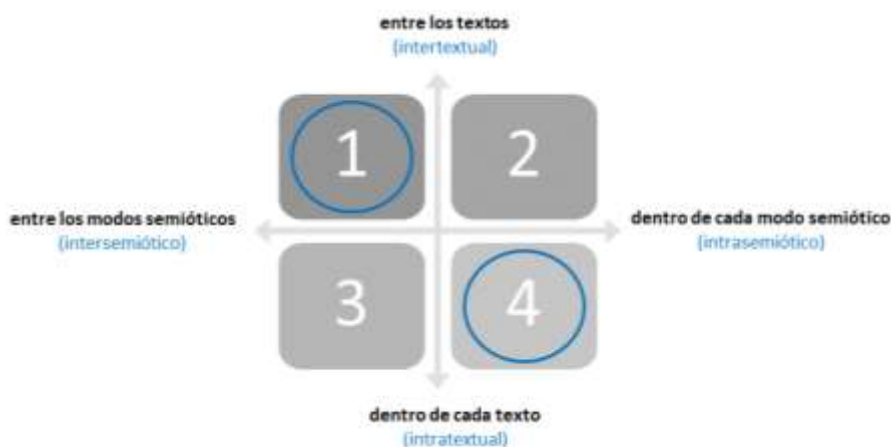


Figura 4. Etapas del análisis multimodal.

Fuente: Elaboración propia a partir de Bednarek y Caple (2017).

En este caso, se priorizan dos de las cuatro zonas que distinguen las autoras, por lo que el análisis se organiza en dos etapas. La primera se enfoca en la zona 4, lo que implica abordar cada texto y modo semiótico por separado, efectuando un análisis intratextual e intrasemiótico de las unidades del corpus extraídas de forma manual (371 afiches), para observar patrones en la construcción de los significados representacionales, interactivos y composicionales en el modo escrito, de un lado, y visual, del otro, siguiendo para ello el modelo de Kress y Van Leeuwen (2006). La segunda se enfoca en la zona 1, lo que supone observar patrones entre los textos y prestar atención al ensamblaje de modos semióticos, para revelar relaciones intertextuales (entre textos culturales anteriores o inmediatos) e intersemióticas (entre los modos escrito y visual) en las unidades del corpus. Este análisis se realiza sobre una muestra acotada (37 afiches), donde se visibilizan estas relaciones de manera explícita. Finalmente, se eligen 6 ejemplos para ilustrar los resultados, los que se organizan a continuación en función de las dos etapas descritas.

### **3. Resultados**

#### **3.1. Análisis intratextual/intrasemiótico**

En cuanto a los patrones en la construcción de **significados representacionales**, predominan las imágenes narrativas accionales no transaccionales (44% de las unidades analizadas). Se trata de textos con mensajes agentivos, donde actores (principalmente estudiantes, mujeres, pobladores/as) dirigen su acción, como conducir la mirada, apuntar con el dedo o proferir consignas, hacia unos destinatarios colectivos, la mayoría de las veces inaccesibles en el marco de la imagen, como son el Estado, las fuerzas de orden, el conglomerado político gobernante, la elite empresarial o grupos pertenecientes a la clase social adinerada. Luego aparecen las imágenes conceptuales simbólicas (39%) que representan valores convencionalizados en el marco de la movilización social, como, por ejemplo, la resistencia representada en el rostro de víctimas de mutilaciones oculares, cuyos derechos humanos fueron vulnerados por la acción policial y militar, o en el uso recurrente de banderas mapuche, que aluden al alzamiento de un pueblo originario por siglos oprimido, cuyas reivindicaciones de reconocimiento y autonomía se mantienen hasta hoy.

Con respecto a los patrones en la construcción de **significados interactivos**, prevalecen imágenes de activistas desplegados/as en el espacio público, quienes establecen una relación de menor

involucramiento con los/as observadores/as debido a la ausencia de contacto visual (52% de las unidades analizadas). Sin embargo, existen otros elementos representacionales y composicionales que animan el involucramiento emocional o afectivo de los/as espectadores/as con la acción de protesta representada, como eslóganes ubicados en el eje ideal o en la posición centrifocal de los diseños, los cuales emplean el nosotros inclusivo o ciertas peticiones en forma de exclamaciones para llamar a la lucha social y fomentar un tipo de polarización ideológica entre el pueblo movilizado y el gobierno o las fuerzas armadas que reprimen las manifestaciones. Por su parte, el 48% restante corresponde a imágenes que interpelan a los/as observadores/as, típicamente tomas íntimas de rostros dotados de atributos simbólicos para connotar el sacrificio frente a la represión, los cuales, como ya se dijo, denuncian y apelan a la violencia o el abuso de poder como gatillantes de la movilización.

En relación con los patrones en la construcción de **significados composicionales**, destaca la presencia de un segundo plano ocupado por concentraciones masivas de manifestantes en calles o plazas (50% de las unidades analizadas), rasgo característico de los afiches de convocatoria que incluyen una organización circular complementada con otros elementos simbólicos propios de la protesta callejera, tales como rostros, banderas, puños en alto, pancartas, etc. En torno a la distribución de los componentes en los cuadrantes de los diseños, también se aprecian elecciones estandarizadas, como que aparezcan en el eje de lo ideal (arriba) los eslóganes o consignas con las cuales se motiva la acción colectiva, mientras que en el eje de lo real (abajo) se ordena la información concreta de las convocatorias, tales como fecha, horario y lugar. En aquellos afiches donde es posible distinguir los ejes dado/nuevo, se suele sintetizar a la izquierda el conocimiento sobre las condiciones que originan el estallido social, como las políticas neoliberales en razón de las cuales se ha profundizado la desigualdad y el malestar ciudadano, en tanto a la derecha se exhiben los efectos de las movilizaciones en curso, por ejemplo, casos concretos de activistas que han resultado heridos o asesinados por agentes del Estado. Por último, se advierten ciertos patrones en lo que respecta a la modalidad, ya que el 67% de las unidades analizadas incluye fotografías en blanco y negro o donde se manipula la saturación para acentuar el realismo de las acciones representadas, mientras que solo el 33% opta por un dibujo o diagrama, normalmente cuando se trata de imágenes conceptuales.

### **3.2. Análisis intertextual/intersemiótico**

A continuación, se muestran 6 publicaciones tanto para ilustrar los resultados generales obtenidos del análisis de estos tipos de significado, como para ahondar en las relaciones intertextuales e intersemióticas entre estas unidades. El primer grupo corresponde a imágenes narrativas (ver Figuras 5, 6 y 7).



Figura 5. Despiertos



Figura 6. Indiferencia



Figura 7. Chao Piñera

En la Figura 5, se aprecia la representación de una acción transaccional bidireccional, pues junto con la dirección de los brazos de la mujer que golpea una cacerola, resulta evidente (por la posición del cuerpo y la cabeza) que ella mira de frente al grupo de militares a quienes dirige su acción de protesta. En términos interactivos, se construye una oferta, la mujer, de espaldas a quien observa, indicaría a primera vista un menor involucramiento afectivo. A su vez, aunque la disposición de los participantes en la imagen da un poder relativo a los militares por sobre la mujer, en los hechos ambos se encuentran en un ángulo frontal, lo que los ubica en una relación de igualdad frente a los/as observadores/as. En cuanto al significado composicional, la potencial acción represiva de los militares (en blanco y negro para dotarla de veracidad o historicidad) se ve disminuida por la prominencia de la consigna “Estamos despiertos”, donde el uso del nosotros inclusivo confirma que la acción de protesta representada tiene un carácter colectivo más que individual. Además, al ensamblarse la consigna y la imagen de la mujer en primer plano, se deduce el funcionamiento de una metáfora multimodal según la cual “estar despiertos” implica tomar conciencia del abuso de poder y levantarse con armas propias (la cacerola) ante el enemigo.

En las Figuras 6 y 7, a diferencia de la anterior, la acción representada se identifica a través del

vector de la mirada, no transaccional, en tanto la imagen no incorpora a un/a destinatario/a reconocible. En la Figura 6, la mirada interpela directamente a quien observa el afiche por medio de un contacto visual de demanda, aquí el ángulo frontal a la altura de los ojos no solo refleja una condición de igualdad (presumiblemente, de manifestante a manifestante), sino que insta una actitud de mayor subjetividad o involucramiento afectivo hacia quienes han sido víctimas de mutilación ocular (en este caso, por parte de cualquier ciudadano/a que sepa de estos crímenes en el contexto del estallido social). Esta demanda visual es refrendada con la consigna escrita en modo imperativo “A romper con la indiferencia”, la cual evoca intertextualmente un eslogan visibilizado por el movimiento feminista, “NO + PATRIARCADO! A romper la indiferencia”, que fue parte de la campaña efectuada por la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres en 2017<sup>6</sup>. Lo anterior se complementa con el significado composicional de la imagen, que alude a la situación de esta (y otras/os) manifestante(s) antes y después de resultar vulnerados sus derechos humanos por el hecho de salir a protestar. A la izquierda (lo conocido/dado) se aprecia el ojo en su estado normal, mientras que a la derecha (lo nuevo/no dado por sabido) el ojo está parchado producto del disparo perpetrado por un agente policial. Por ende, la represión sufrida por los/as manifestantes es lo que este (y varios otros) afiche(s) busca instalar como argumento para continuar con la lucha social. Adicionalmente, el eje de lo real está ocupado por el llamado conmemorativo “Intervención artística en memoria de quienes dieron sus ojos para que otrxs abrieran los suyos”, cuya relación de intersemiosis con la imagen construye otra metáfora multimodal, según la cual “dar y abrir los ojos” supone un acto de sacrificio que, al igual que en el ejemplo anterior, estimula (“despierta”) la conciencia y acción colectiva frente a esta clase de abusos.

En la Figura 7, la imagen muestra la silueta de dos rostros unidos, el expresidente Sebastián Piñera junto al dictador Augusto Pinochet. Ambos rostros representan simbólicamente la derecha política del país, y en este afiche se conjugan para sindicarlos como adversarios del movimiento social a propósito del rol que, en distintas épocas, desempeñaron para reprimir la protesta social y violar los derechos humanos. En el modo visual, esta atribución de responsabilidad se construye de dos maneras. En términos interactivos, los dos participantes rehúyen a los/as observadores/as, y se les representa indiferentes y despectivos por medio de una oferta que los expone al juicio público. En términos composicionales, cada rostro se ubica siguiendo la disposición izquierda/derecha: en el

---

<sup>6</sup> Ver: <http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/no-patriarcado-a-romper-la-indiferencia/>

eje de lo conocido está Piñera, quien declara toque de queda y envía a los militares a las calles apenas se inicia el estallido social, mientras que en el eje de lo nuevo está Pinochet, cuyo legado represivo es recogido por Piñera en este contexto. Por esta razón, sobresale en el eje ideal el eslogan “¡Chao Piñera!” que remite a la petición de renuncia instalada por el movimiento social, el cual se asocia intertextualmente a la expresión “Adiós General”, título de una canción popularizada en el período de la dictadura como parte de una tendencia musical de protesta denominada Canto Nuevo (McSerry, 2019). Nótese que este eslogan también activa un vínculo intertextual al emplear la tipografía clásica de la Brigada Chacón, cuyo trabajo de propaganda política fue sobresaliente en la década de los 80 (García 2017).

El segundo grupo de publicaciones corresponde a imágenes conceptuales (ver Figuras, 8, 9 y 10):



Figura 8. Acusación



Figura 9. Somos Gustavo



Figura 10. Barras fútbol

La Figura 8 muestra otra imagen de Piñera, cuya representación se ubica en el límite de lo narrativo y conceptual; si bien se le ve sosteniendo los barrotes con sus manos, estos se funden visualmente con un fondo decontextualizado, lo que genera un efecto clasificador a partir del cual se generaliza una esencia en torno a alguien que cumple una pena privativa de libertad, una clase de criminal con el que se construye el simbolismo convencionalizado de un delincuente común. Se aprecia así una clara intertextualidad entre el ejemplo anterior y este afiche, en tanto retoma la atribución de responsabilidad y recontextualiza el eslogan “Chao Piñera” en un *hashtag* que llama a viralizar la petición de renuncia en redes sociales, añadiendo el texto “Acusación constitucional Piñera” a la izquierda, por tratarse del motivo que origina esta manifestación. El llamado a “marcha y protesta nacional” también establece un vínculo intertextual con propaganda política previa, dado por el uso



de la tipografía con la que trabajó la Brigada Ramona Parra<sup>7</sup> antes y durante el gobierno de Salvador Allende.

En la Figura 9 destaca en segundo plano la imagen de una manifestación en la Plaza de la Dignidad (redenominación de la Plaza Baquedano ubicada en la comuna de Providencia), presumiblemente “La marcha más grande de Chile”, de gran connotación pública durante el estallido social (Basualto-Gallegos y Riffo-Pavón 2022), ocurrida el 25 de octubre de 2019. A esta imagen se superpone, en una relación de intersemiosis, el eslogan “Todos somos Gustavo Gatica” y otra imagen con el rostro del joven conocido por haber perdido ambos ojos producto de la represión policial. En este caso, al igual que en la Figura 6, el simbolismo de la representación recae en el rostro del manifestante herido, así como en la frase “Regalé mis ojos para que el pueblo despierte”, con la cual se recontextualiza la metáfora en torno a la pérdida de visión (el dominio concreto) y la ganancia de conciencia (el dominio abstracto). Además, dicha frase recoge, con un mínimo cambio (gente por pueblo), un mensaje<sup>8</sup> que Gustavo entregara a su madre cuando se encontraba hospitalizado y que luego ella dio a conocer a los medios de comunicación, dando cuenta de un diálogo intertextual entre el afiche y la declaración. Otros recursos relevantes como la saturación en azul y rojo (colores de la bandera nacional), el uso del nosotros inclusivo, las comillas para la inserción de la cita, la disposición izquierda-derecha de los componentes escritos y visuales, y la incorporación del *hashtag* #JusticiaParaGustavoGatica se complementan para reforzar este significado simbólico.

Finalmente, la Figura 10 contiene una imagen conceptual clasificatoria que muestra una taxonomía encubierta, con la cual se representan los equipos de fútbol profesional más populares del país a través de sus escudos, colores y tipografías distintivas. A partir de un ensamble intersemiótico entre estos elementos, las barras de los respectivos equipos hacen un llamado a la unidad del movimiento social, por medio de una marcha conjunta que deje a un lado la competencia o rivalidad propia del deporte. Así se refleja en el eslogan “Perdimos mucho tiempo peleando entre nosotros”, cuyo déictico asigna, a su vez, una misma identidad de clase a los/as manifestantes, concebidos como ciudadanos/as en igualdad de condiciones y, por ello, interpelados/as a ser parte de una lucha

---

<sup>7</sup> Ver: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100581.html>

<sup>8</sup> Ver: <https://www.theclinic.cl/2019/11/13/gustavo-gatica-regale-mis-ojos-para-que-la-gente-despierte/>

compartida. Esto queda refrendado por el *hashtag* “#SinJusticiaNoHayFútbol”, consigna que trasciende a la comunidad de barristas para instar a la sociedad a manifestarse, denunciar y hacer valer el respeto a los derechos humanos.

## **Conclusiones**

Este artículo ha presentado un análisis multimodal crítico de un corpus de afiches creados y difundidos en Instagram durante el estallido social en Chile (2019-2020). Los objetivos del estudio consistieron en caracterizar los significados representacionales, interactivos y composicionales que construyen estos diseños para convocar a jornadas de protesta, así como encontrar relaciones intersemióticas e intertextuales entre ellos, dilucidando patrones que dieran información sobre las estrategias discursivas más generales que despliega el movimiento social con fines propagandísticos.

Las principales conclusiones de este trabajo se resumen a continuación:

1. Se seleccionan hechos o situaciones injustas o indignantes que movilizan la acción de protestar, como ocurre con los casos de represión militar/policial que reivindican el derecho a manifestarse y la defensa de los derechos humanos. En este punto, destaca el uso frecuente de personas o rostros que, en imágenes narrativas o conceptuales, representan el sacrificio o entrega heroica de las víctimas, a quienes se les asigna un rol modelo ante el resto del movimiento. Los afiches que incluyen estos participantes emplean fotografías saturadas o en blanco y negro que dotan a dichas representaciones de historicidad o verosimilitud, y las enfocan al centro y en primer plano, desde un ángulo frontal o en altura, para otorgarles prominencia/trascendencia ante los/as observadores/as. Estas opciones de diseño también involucran a quienes miran como posibles manifestantes o ciudadanos/as que empatizan y adhieren a las demandas del movimiento.
2. Se seleccionan hechos o situaciones censurables o intolerables que justifican la acción de protestar, como aquellas que construyen polarización ideológica con los enemigos del movimiento (Piñera, Pinochet, militares o policías), o bien responsables abstractos de las

causas que gatillan el estallido social (la dictadura, el modelo neoliberal). En este punto, también destaca el uso frecuente de personas o rostros que, en imágenes narrativas o conceptuales, representan la continuidad de todo tipo de abusos, pero en especial de aquellos que remiten a la violencia estatal ejercida sobre los/as manifestantes. Los afiches que incluyen estos participantes emplean dibujos o fotografías editadas que esencializan atributos como el autoritarismo, la deshumanización o la criminalidad, así como ángulos frontales u oblicuos que exponen a tales figuras a la justicia o el juicio público.

3. Se seleccionan hechos o situaciones esperanzadoras o inspiradoras que animan actitudes y valores esenciales para sustentar la acción e identidad colectiva, llamando a la unidad, la solidaridad y la rebeldía frente a un adversario común. A las personas o rostros se añaden multitudes que, sobre todo en imágenes conceptuales, simbolizan el alzamiento del pueblo movilizado. En estos casos, los significados interactivos y composicionales son similares a los referidos en el punto 1.
4. Prevalcen relaciones de intersemiosis eslogan/consigna-imagen, algunas de las cuales construyen metáforas multimodales que apelan a la conciencia y/o acción colectiva. Por lo general, los modos escrito y visual se ensamblan para reforzar significados congruentes entre sí, en su mayoría dirigidos al movimiento social como endogrupo, pero también destinados a miembros característicos del exogrupo, como autoridades políticas y policiales (Alarcón y Cárdenas 2021). Que esta intersemiosis produzca efectos metafóricos es un rasgo sobresaliente de los afiches analizados, dado que las metáforas son recursos cognitivos clave para asegurar el alineamiento ideológico al interior del movimiento (Cárdenas 2018).
5. Prevalcen relaciones intertextuales entre motivos visuales (especialmente simbólicos, como rostros, brazos alzados, multitudes, etc.) y eslóganes/consignas transversales, con las cuales se promueve el ímpetu motivacional necesario para persistir en la protesta social. Esta tarea de enmarcado también es fundamental en los afiches analizados, porque motivar a la acción contenciosa mediante marchas, concentraciones, etc., constituye un proceso sociocognitivo básico de cualquier convocatoria. La peculiaridad de estos vínculos

intertextuales reside en recuperar otros textos y recursos semióticos (consignas, canciones, tipografías, colores, etc.) que son parte de la memoria colectiva del movimiento (Van Dijk 2020), lo cual es un indicador del alcance intergeneracional al que aspiran estas convocatorias.

En síntesis, el interés de este trabajo estuvo puesto en examinar el afiche político desde un enfoque sociosemiótico que repara en los modos explotados simultánea y sistemáticamente para comunicar a manifestantes, actuales o potenciales, los motivos que argumentan la contienda callejera y conducen a la participación masiva. A diferencia de sus pares hechos a mano alzada o con medios mecánicos, los afiches digitales destacan por adecuar sus diseños en línea, es decir, por introducir o recontextualizar elementos contingentes para mejorar su eficacia persuasiva. De allí que un análisis de esta naturaleza contribuya a examinar este género a partir de rasgos multimodales que resultan mediados tecnológicamente, pero que al mismo tiempo responden a tradiciones visuales, escritas y retóricas ya insertas en la cultura del movimiento, las cuales son reapropiadas para dar un sentido de continuidad histórica a la lucha social.

Si bien este estudio permite responder a las preguntas de investigación planteadas, se asume como un primer paso en la caracterización de un género discursivo clave para cualquier movimiento social, como es el afiche de convocatoria a jornadas de protesta, cuyas condiciones de producción y circulación en redes sociales son dinámicas y están sujetas a las modificaciones que ofrecen los continuos desarrollos tecnológicos. En esta línea, sería interesante avanzar hacia el análisis de los procesos de recepción e interpretación de esta clase de textos, para obtener información sobre la efectividad comunicativa de las convocatorias, los perfiles y las actitudes o acciones de los/as usuarios/as.

## **CAPITULO TERCERO**

### **Convocatoria a jornadas de protesta como género discursivo: Análisis de publicaciones en**

## Instagram durante el estallido social en Chile (2019-2020)<sup>9</sup>

### *Call for protest as a discursive genre: Analysis of Instagram posts during the social outbreak in Chile (2019-2020)*

#### Resumen

Este artículo aborda la convocatoria a jornadas de protesta como género discursivo utilizado por el movimiento social que se articuló en Chile durante el estallido social (2019-2020). Adoptando contribuciones de los Estudios del Discurso con enfoque sociocognitivo, se analiza un corpus de 371 publicaciones realizadas por la cuenta contrainformativa @capuchainforma en Instagram. A partir de un modelo contextual que establece condiciones comunicativas apropiadas para la producción y comprensión discursiva, se obtiene una caracterización de los rasgos prototípicos que definen este género en el contexto movilizador considerado. Los resultados muestran que: 1) la persuasión ideológica aparece como el propósito comunicativo mayormente aprovechado; 2) la relación entre participantes, esto es, entre productores y destinatarios expertos, prioriza el uso de códigos propios del activismo digital multimodal, y; 3) el modo de organización discursiva predominante es normalmente descriptivo para proporcionar información estandarizada sobre las coordenadas espacio-temporales de las convocatorias, aunque se combina típicamente con uno argumentativo para favorecer el intercambio de conocimientos y actitudes de base común. Se concluye que el género presenta tres variantes estructurales –mínima, intermedia y compleja-, que admiten distintas formas de andamiaje de los rasgos caracterizados según sea el grado de involucramiento epistémico e ideológico de los miembros del movimiento.

**Palabras clave:** género discursivo, convocatoria, protesta, movimiento social, Chile.

#### Abstract

---

<sup>9</sup> **Mauricio Alarcón-Silva.** Universidad de La Frontera, Chile.

**Camila Cárdenas-Neira.** Universidad Austral, Chile.

Artículo enviado el 25 de septiembre de 2023 a revista *Discurso & Sociedad*. Indexada en Scopus.

This article addresses the call for protest events as a discursive genre used by the social movement that emerged in Chile during the social outbreak (2019-2020). Adopting contributions from Discourse Studies from a socio-cognitive approach, it analyzes a corpus of 371 posts made by the counter-information account @capuchainforma on Instagram. Based on a contextual model that establishes appropriate communicative conditions for discursive production and comprehension, it provides a characterization of the prototypical features defining this genre in the considered mobilization context. The results show that: 1) the ideological persuasion emerges as the most commonly exploited communicative purpose; 2) the relationship between participants, i.e., producers and expert recipients, prioritizes the use of codes specific to multimodal digital activism, and; 3) the predominant mode of discursive organization is typically descriptive to provide standardized information about the spatiotemporal coordinates of the calls, although it is typically combined with an argumentative mode to facilitate the exchange of common ground knowledge and attitudes. It is concluded that the genre has three structural variants –minimal, intermediate, and complex- which allow for different forms of scaffolding of the characterized features depending on the degree of epistemic and ideological involvement of the movement’s members.

**Keywords:** discursive genre, call, protest, social movement, Chile.

## Introducción

La convocatoria a protesta forma parte del repertorio de géneros discursivos de todo movimiento social (Alarcón y Cárdenas, 2021). Trabajos previos permitieron ahondar en las estrategias discursivas presentes en la construcción de textos de convocatoria a jornadas de protesta elaborados y difundidos en redes sociales durante el estallido social en Chile (2019-2020) (Alarcón y Cárdenas, 2021, en prensa). Mediante un análisis sociosemiótico y sociocognitivo, estos estudios dieron cuenta del posicionamiento ideológico del movimiento social en tanto actor político, del papel de las metáforas conceptuales en la configuración de la identidad activista, y de la creación de significados instanciados en diseños multimodales referidos a las formas de auto y heterorrepresentación de sus miembros y oponentes.

Desde esta base, el objetivo del presente artículo consiste en caracterizar los textos de convocatoria a jornadas de protesta en tanto género discursivo preferente del movimiento social considerado. Específicamente, se busca responder a las siguientes preguntas: ¿qué elementos del contexto

comunicativo resultan relevantes para caracterizar el género de convocatoria a jornadas de protesta?, y en virtud de dichos elementos, ¿cuáles son los rasgos prototípicos que exhibe este género tomando en cuenta un corpus de afiches políticos publicados en Instagram?

En primer lugar, se identifican y describen los componentes del contexto comunicativo donde este género se reproduce, entendido como un modelo mental esquematizado (Van Dijk, 2012) que es posible reconstruir hipotéticamente a partir de sus categorías principales, a saber, escenario, participantes, objetivos, conocimientos e ideologías. Dicho modelo mental orienta las condiciones de adecuación y variación asumidas por los integrantes del movimiento social en cuanto productores y destinatarios situados en una comunidad de práctica discursiva, e influye en las formas de estabilizar las características del género para que resulte coherente con el modelo contextual subyacente.

En segundo lugar, se vincula la reconstrucción del modelo contextual con la estructura y los rasgos del género discursivo, entre los que se encuentran el propósito comunicativo, la relación entre participantes y el modo de organización del discurso, incorporando para tal efecto la propuesta sociocognitiva de Parodi (2015). Dicha propuesta se concibió originalmente para analizar géneros académicos, pero en esta ocasión ha sido adaptada metodológicamente para arribar a una descripción del género de convocatoria a jornadas de protesta utilizado por este movimiento social.

## **Marco teórico**

### **Convocatoria a protesta y modelo contextual**

La convocatoria consiste en llamar a los miembros o potenciales adherentes de un movimiento social a:

concentrarse voluntariamente en un lugar [que] preferiblemente (...) combine la visibilidad con la significación simbólica; [para] mostrar tanto la pertenencia a una población políticamente sobresaliente, como el apoyo a una postura a partir de proclamas orales,

palabras escritas u objetos, anunciando una cierta determinación colectiva por medio de una actuación disciplinada (Tilly, 2006: 201-202).

La congregación masiva a la que apunta cualquier convocatoria revela su poderío interna y externamente, ya sea para los actores directos, los testigos circunstanciales o la opinión pública a la que busca impactar, y también performativamente: en tanto anuncia los reclamos que reúnen a los manifestantes en pos de una causa común, declara su existencia y prueba su efectividad. Así, la cantidad de personas convocadas es tomada como un indicador de fuerza que inviste al movimiento social de legitimad (Rodríguez, 2010).

Como sugiere Van Dijk (2023: 120), la convocatoria puede equipararse a un acto de habla, “similar a una invitación, compuesto por llamadas, incitaciones, instigaciones o agitaciones de personas para participar en actos de resistencia o solidaridad, o simplemente para persuadir a las personas para que se unan al grupo”. Así, el locutor espera que el interlocutor realice una acción futura, como es asistir a una marcha, una paralización, etc. En esta línea, se acerca a un acto directivo, con la salvedad de que el interlocutor puede aceptarlo o rechazarlo, quedando la acción futura condicionada a esta decisión. De allí que la invitación a protestar implique un compromiso de acción tanto para quien convoca, como para quien acepta la invitación (Jary, 2020; Ruiz de Zarobe, 2004; Searle, 1969).

Un aspecto fundamental en la construcción de los textos usados para convocar a protestar es que estos deben ser apropiados a la situación social y comunicativa donde se generan y circulan. En tal sentido, la noción de contexto planteada por Van Dijk (2012: 13) proporciona un marco analítico provechoso para este estudio desde una perspectiva sociocognitiva. Como señala el autor:

No es la situación social «objetiva» la que influye en el discurso, ni es que el discurso influya directamente en la situación social: es la definición subjetiva realizada por los participantes de la situación comunicativa la que controla esta influencia mutua.

De este modo, el contexto puede ser entendido como una estructura sociocognitiva que hace posible la comprensión e interacción entre los miembros de una comunidad. En sus palabras, el modelo



contextual es un tipo especial de modelo mental<sup>2</sup> consistente en “esquemas de categorías convencionales, compartidas, que dependen de la cultura, las que permiten interpretaciones rápidas de acontecimientos comunicativos” (Van Dijk, 2012: 40). Dicho modelo incide tanto en la producción como en la recepción discursiva, por cuanto los interlocutores se representan aspectos relevantes de la situación donde llevan a cabo sus intercambios y los adaptan en consecuencia. Desde este punto de vista, el modelo contextual opera como una interfaz entre la experiencia personal y social y su aprehensión por parte de actores socioculturalmente situados, al tiempo que orienta el comportamiento lingüístico que ellos adoptan.

Esto supone que la selección de estrategias discursivas empleadas por los productores y destinatarios de los textos usados para convocar a jornadas de protesta está influida por la manera como modelan el contexto comunicativo donde actualizan o interpretan este género. Tal modelamiento responde a la esquematización de cuatro categorías básicas, a saber, escenario, participantes, actos y objetivos (Van Dijk, 2012), a las cuales se añaden los conocimientos y las ideologías (Van Dijk, 2006,2016a) que comparten como miembros grupales.

**Figura 1.** Descripción de las categorías del modelo contextual

Categorías	Descripción
<b>Escenario</b>	Se refiere al periodo temporal y al espacio o lugar donde ocurre el intercambio comunicativo.
<b>Participantes</b>	Se refiere a sus identidades (yo/nosotros/otros), roles comunicativos (productor/destinatario), tipos de papeles sociales, membresías o afiliaciones, y relaciones entre participantes (e.g., de poder, igualdad, etc.).
<b>Actos</b>	Se refiere, en concreto, a las acciones o los eventos comunicativos que involucran a los participantes.
<b>Objetivos</b>	Se refiere a la intencionalidad de los actos efectuados por los participantes.
<b>Conocimientos</b>	Se refiere a la existencia de una comunidad epistémica que comparte ciertas creencias validadas del mundo, las cuales hacen viable e inteligible la interacción social de un grupo determinado.
<b>Ideologías</b>	Se refiere a la existencia de una comunidad ideológica que comparte ciertas actitudes sobre los temas o problemas que atañen a un grupo determinado, las cuales hacen viable e inteligible la interacción social entre sus miembros.

Fuente: Elaboración propia a partir de Van Dijk (2006, 2012, 2016a)

La Figura 1 presenta las categorías del modelo contextual junto con las descripciones teóricas que servirán de base para una posterior caracterización del género discursivo analizado. Como explica Van Dijk (2012), las personas pueden construir diferentes modelos del mismo contexto comunicativo, lo que, a su vez, explica los fenómenos de adecuación y variación discursiva. Sin embargo, si estas personas conforman un grupo cohesionado e interactúan regularmente en torno a textos cuyos formatos, contenidos y dinámicas de producción y recepción les son familiares, es

probable que muchas –si no todas las- categorías se definan intersubjetivamente y se coordinen de alguna manera. Además, se asume que todo modelo contextual combina información de la memoria episódica y semántica, facilitando la comprensión de las identidades y los roles de los interlocutores, así como de sus intenciones, conocimientos y actitudes, lo cual les ayuda a representarse a sí mismos y a los otros en la interacción.

### **Géneros discursivos y movimientos sociales**

La convocatoria a jornadas de protesta se realiza típicamente a partir de textos multimodales (escritos-visuales), cuya construcción entraña una finalidad comunicativa específica: convocar a un destinatario a participar de un evento contencioso, como puede ser una marcha, una concentración, una ocupación, etc. En esta línea, la enunciación no puede aislarse del proceso comunicativo pues, como indica Bajtín (1993), esta se define como un acto de dos lados, donde se articula la intencionalidad del enunciador y la acción implicada en el enunciado.

El despliegue de estrategias discursivas en razón de las cuales se producen los textos de convocatoria permite identificar adecuaciones y regularidades en términos de forma y contenido, lo cual remite, *grosso modo*, al concepto de género discursivo, definido, siguiendo a Menéndez (2009: 3), “a partir de la intersección de un conjunto de estrategias discursivas recurrentes y un conjunto de rasgos culturales dominantes. Esto supone que determinados conjuntos de estrategias son esperables en determinados géneros”.

Como es sabido, Bajtín (2005) relaciona la multiplicidad de géneros discursivos con las diversas esferas de actividad humana, a las que se le asocia un determinado uso de la lengua instanciado mediante enunciados particulares.

[E]stos enunciados reflejan las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas no solo por su contenido (temático) y por su estilo verbal, o sea por la selección de los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua, sino, ante todo, por su composición o estructuración. Los tres momentos mencionados –el contenido temático, el estilo y la composición- están vinculados indisolublemente en la totalidad del enunciado y se determinan, de un modo semejante, por la especificidad de una esfera dada de comunicación.

Cada enunciado es, por supuesto, individual, pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados a los que denominamos géneros discursivos (Bajtín, 2005: 248).

A medida que se desarrollan y complican las esferas de actividad humana, los enunciados son modelados estructuralmente por las características socioculturales que establecen el contenido, el estilo y la composición del discurso en campos cada vez más especializados, como el educativo, el científico, el jurídico, el político, etc., otorgando cierta estabilidad objetivante a aquellos géneros que las personas aprenden a distinguir y dominar, gracias a una competencia genérica en razón de la cual se hacen sensibles al todo discursivo, siendo capaces de adivinar su volumen, anticipar sus partes, prever su fin, etc. (Bajtín, 2005). Según Maingueneau (2009), esta competencia se traduce en un factor de economía cognitiva que evita crear los géneros por primera vez cuando nos comunicamos. Dicho potencial de predictibilidad (Swales, 1990) permite a los interlocutores hacer inferencias sobre los propósitos y la estructura esquemática que debiese presentar un tipo particular.

En concordancia con el enfoque sociocognitivo de Van Dijk (2016b), el género discursivo se constituye en una instancia mediadora entre la dimensión cognitiva (esto es, los aspectos vinculados a la memoria y la creación de modelos mentales), y la dimensión social del discurso (esto es, la estructura social y las relaciones de poder implícitas en las macro y microestructuras sociales). Desde esta perspectiva, señala Parodi (2015: 23):

el sujeto construye en su mente los géneros discursivos como instrumentos comunicativos, a partir de contextos y situaciones sociales específicas y –por supuesto- en interacción mediada a través de la dimensión lingüística con otros sujetos. Así, el conocimiento de los géneros, construido individual y socialmente, se almacena a modo de representaciones cognitivas y, desde esta óptica, ellos serán activados y se materializarán en textos específicos, dentro de contextos sociales y culturales, según sea el caso.

Siguiendo a este autor, los géneros pueden ser definidos como:

variedades de una lengua que operan a través de conjuntos de rasgos lingüístico-textuales co-

ocurrentes sistemáticamente a través de las tramas de un texto, y que se circunscriben (...) en virtud de propósitos comunicativos, participantes implicados (escritores y comprendedores), contextos de producción, ámbitos de uso, modos de organización discursiva, soportes y medios, etc. (...) Estos conjuntos de rasgos lingüístico-textuales pueden ser identificados a partir de corpus representativos de instanciaciones en textos concretos, desde los cuales se proyectan regularidades prototípicas que caracterizan a un género determinado en un nivel mayor de abstracción (Parodi, 2015: 26).

En la Figura 2 se describen los principales rasgos lingüístico-textuales referidos por Parodi (2015) que son considerados en la presente investigación:

**Figura 2.** Descripción de los principales rasgos lingüístico-textuales de un género discursivo

Rasgos	Descripción
<b>Propósito comunicativo</b>	Alude al objetivo último para el cual un género discursivo es utilizado en un intercambio comunicativo.
<b>Relación entre participantes</b>	Alude a un grupo de personas que comparte un conjunto de conocimientos, así como las convenciones necesarias para interactuar discursivamente y aplicar dichos conocimientos. Según el nivel de experticia dentro de una comunidad discursiva, se distinguen los siguientes roles que definen las relaciones entre participantes: <b>Legó:</b> es un miembro principiante o con un menor grado de experticia, por lo que no cuenta aún con los conocimientos necesarios para comprender los géneros discursivos de la comunidad en la que se inserta. <b>Semilegó:</b> posee una experticia intermedia, por lo que, si bien ha adquirido ciertos conocimientos básicos para manipular los géneros discursivos propios de su comunidad, aún no es capaz de interactuar eficazmente a través de todos los géneros que circulan en ella. <b>Experto:</b> el nivel de conocimiento que posee es suficiente no solo para comprender los géneros discursivos que circulan en su comunidad, sino que para producir textos que reproduzcan adecuadamente tales géneros.
<b>Modo de organización del discurso</b>	Alude a los tipos básicos de enunciados que expresan diferentes formas de organizar el discurso, los cuales permiten la secuenciación de los contenidos y definen el género como predominantemente: <b>Descriptivo:</b> se caracteriza por nombrar, localizar-situar y calificar objetos, personas, situaciones o procesos en virtud de sus cualidades o circunstancias temporales y espaciales. <b>Narrativo:</b> se caracteriza por la presencia de una alta densidad de relaciones causa-efecto, de propósito, de posibilidad y de proximidad temporal. <b>Argumentativo:</b> se caracteriza por disponer la información en un orden lógico, demostrativo o persuasivo. El centro de la argumentación lo constituye la tesis, núcleo fundamental en torno al cual se reflexiona y se elaboran argumentos para sostenerla o refutarla.

Fuente: Elaboración propia a partir de Parodi (2015)

Como explica Parodi (2015: 26), un género discursivo “se instancia en conjuntos de selecciones convencionalizadas, las que presentan determinadas regularidades sincrónicamente identificables, pero que también son factibles de ser observadas a modo de variaciones diacrónicas”. Tal observación supone el examen de ejemplos efectivos en lugar de casos idealizados, mediante un análisis empírico, multidisciplinar y multisemiótico (Bhatia, 2008).

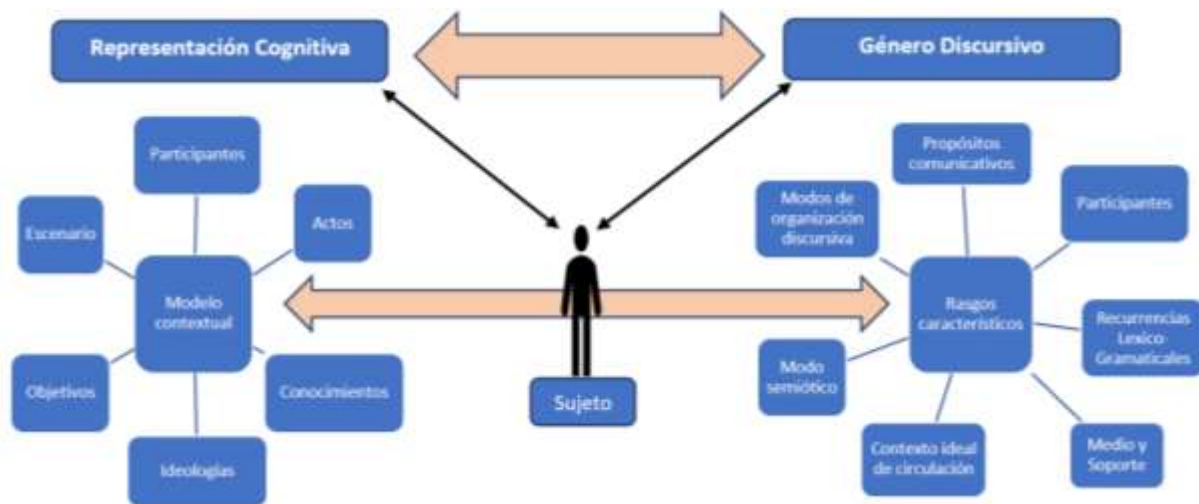
Pese a la abundante investigación en torno a los géneros discursivos que se ha realizado desde aproximaciones sociocognitivas, retóricas, literarias, lingüísticas, semióticas, comunicativas y educativas (Hyland, 2002), el estudio de los géneros específicos de los movimientos sociales no ha sido mayormente explotado en las ciencias sociales, aun cuando es un hecho que sus miembros solo pueden participar de sus eventos contenciosos característicos cuando piensan, hablan y/o escriben sobre ellos (Van Dijk, 2023). Las formas de protesta ejecutadas por los movimientos sociales, tales como marchas, concentraciones, asambleas, paralizaciones, ocupaciones, huelgas y barricadas, conforman un repertorio de acciones colectivas (Tilly, 2006) que son, a su vez, performadas mediante un repertorio variado de géneros discursivos (Cárdenas, 2018), entre los que se encuentran afiches, panfletos, petitorios, manifiestos, comunicados de prensa y posteos, entre otros usados para convocar, coordinarse, tratar temas relevantes, discutir y llegar a acuerdos, hacer propaganda, etc. (Van Dijk, 2023).

En este punto, es importante preguntarse cómo se vincula la finalidad estratégica del movimiento con la elección de un género discursivo particular. Como advierten Morrison e Isaac (2012: 62), “el género es importante (...) porque estructura el mensaje y genera propiedades distintivas – demandas culturales, capacidades, fortalezas y limitaciones- peculiares de él”. En esta línea, los géneros preferidos por los movimientos sociales proporcionan información sobre su cultura de protesta y las maneras como esta incide en sus prácticas discursivas activistas y la consecución de sus objetivos movilizatorios (Cárdenas, 2018). Esta información contribuye a relevar los procesos sociocognitivos implicados en la producción y la recepción de sus mensajes, por cuanto “el género dentro del cual se presenta un texto (...) determina y circunscribe sus posibles interpretaciones” (Forceville & Urios-Aparisi, 2009: 32).

En este escenario, la convocatoria a protesta tiene un lugar destacado en el entramado comunicativo de todo movimiento social, por lo que emplear géneros acordes a este objetivo supone seleccionar estrategias discursivas específicas<sup>3</sup>, co-ocurrentes sistemáticamente e instanciadas en textos concretos como señala Parodi (2015), los cuales admiten diferentes modos semióticos, medios y soportes materiales para instanciar significados. Actualmente, el género de convocatoria a protesta más común es el afiche político generado y distribuido en redes sociales (Alarcón y Cárdenas, en prensa), el cual muestra la evolución del género impreso a un cibergénero dada por la migración

desde el espacio físico al virtual (Shepherd & Watters, 1998). Al respecto, Allori et al. (2014) plantean que los géneros se adaptan o renuevan aprovechando las potencialidades informáticas y de diseño multimodal que brindan internet y las redes sociales (Lomborg, 2014). Estos géneros mediados tecnológicamente afectan el trabajo colaborativo de las comunidades online, pues proveen una base de conocimientos y actitudes que van moldeando las acciones, relaciones, identidades, expectativas y normas grupales (Orlikowski & Yates, 1994).

**Figura 3.** Modelo contextual y componentes del género discursivo



Fuente: Elaboración propia a partir de Van Dijk (2012) y Parodi (2015)

En suma, las regularidades prototípicas que caracterizan el género de convocatoria a protesta pueden ser identificadas en un corpus delimitado y representativo de afiches políticos publicados en Instagram. Para ello, como se ilustra en la Figura 3, es necesario reforzar una distinción a nivel sociocognitivo entre: 1) el contexto, en cuanto modelo mental, que tanto el sujeto enunciador (productor de la convocatoria) como enunciatario (destinatario de la convocatoria) representa de forma esquematizada para procesar la situación comunicativa donde el género se inserta, orientando las estrategias discursivas adecuadas para elaborarlo y comprenderlo, y; 2) los rasgos característicos del género que también se organizan en un formato representacional, fruto de las experiencias y los saberes que los sujetos acumulan como participantes de rutinas de comportamiento verbal y no verbal propias de los ámbitos de actividad humana en los que se desenvuelven (Parodi, 2015).

## Metodología

Considerando aportes de los Estudios del Discurso con enfoque sociocognitivo (Parodi, 2015; Van Dijk, 2012), se diseña una metodología de tipo mixto y alcance descriptivo que aborda un estudio de caso único (Yin, 2014). Como muestra la Figura 4, se procede metodológicamente en tres etapas:

**Figura 4.** Etapas de la metodología



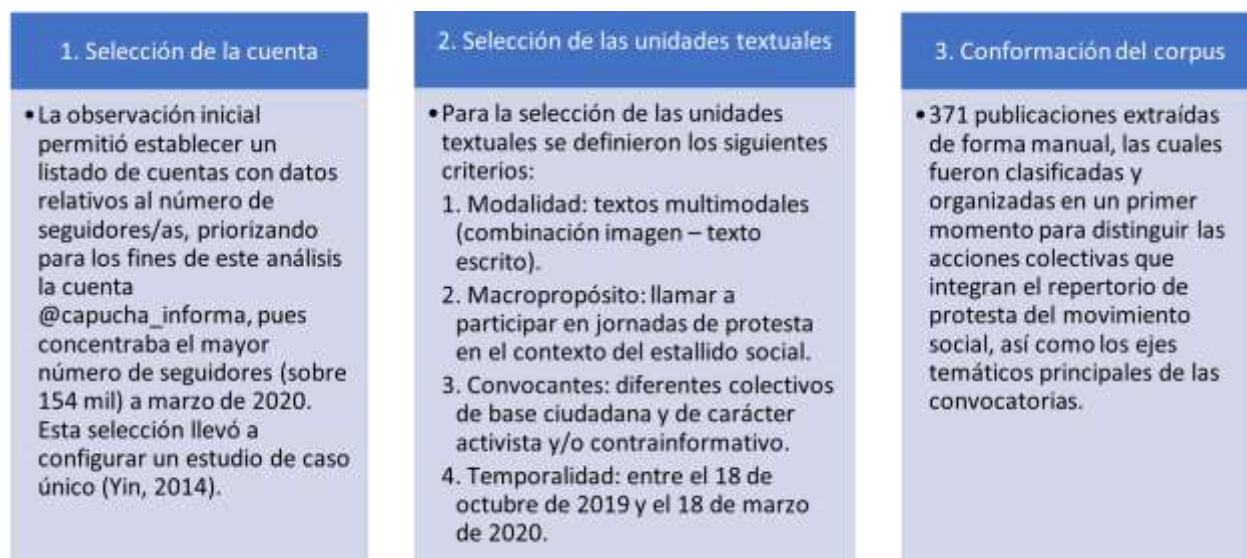
Fuente: Elaboración propia

### Conformación del corpus

El corpus se compone por 371 publicaciones que corresponden a textos multimodales extraídos de una cuenta de Instagram, plataforma emergente en el campo de la comunicación política y ampliamente empleada para generar y difundir mensajes asociados al activismo de protesta (Alarcón y Cárdenas, 2021, en prensa). En primer lugar, se optó por Instagram en lugar de otra red social dado que muestra el más alto crecimiento en el país durante los últimos años, según el reporte *We Are Social & Hootsuite* (2021), alcanzando los 9,8 millones de usuarios. En segundo lugar, se observó un conjunto de cuentas activas al inicio del estallido social que, de un lado, aprovecharan las posibilidades de diseño y difusión de contenidos digitales, y del otro, destacarían por tener una base ciudadana y dedicarse a la contrainformación.

La Figura 5 muestra el procedimiento de conformación del corpus con los criterios de selección de la cuenta y de las unidades textuales. Esta cuenta corresponde a @capucha\_informa, la cual se identifica como un sitio web de noticias y medios de comunicación de acceso público, cuya labor de contrainformación ejerce desde el año 2011, cuando se llevaron a cabo las movilizaciones estudiantiles más importantes de las últimas décadas (Cárdenas, 2018). Desde entonces, se ha enfocado en la cobertura de otros movimientos sociales, adquiriendo notoriedad tras el 18 de octubre de 2019. Entre esta fecha y el 18 de marzo de 2020 generó 3.174 publicaciones, las que hoy ascienden a 10.658, aumentando en 45 mil sus seguidores.

**Figura 5.** Procedimiento de conformación del corpus



Fuente: Elaboración propia

## Descripción del modelo contextual

Antes de dar paso al análisis de los rasgos característicos del género de convocatoria a protesta, es necesario efectuar un modelamiento del contexto comunicativo prototípico (cf. Cárdenas, 2018; Van Dijk, 2023) que orienta las dinámicas de publicación e interacción de @capucha\_informas. La Tabla 1 presenta una descripción hipotética y operativa del modelo mental que configura quien produce, postea, comparte o comenta los textos multimodales analizados.

**Tabla 1.** Descripción hipotética y operativa de las categorías del modelo contextual

Categorías	Descripción
Escenario	<p>El tiempo corresponde a los cinco meses de extracción de los datos, los que coinciden con el periodo en el que el movimiento social permanece vigente, haciendo sucesivos llamados a protestar en los puntos céntricos (avenidas y plazas) de las ciudades (concentrándose en Santiago, la capital del país).</p> <p>El lugar corresponde al espacio de interacción online que proporciona @capucha_informa, en cuanto comunidad contrainformativa que reúne a seguidores interesados en conocer el devenir de las movilizaciones al margen de la cobertura hegemónica efectuada por la prensa tradicional.</p> <p>Generalmente, el mayor flujo de publicaciones se vincula a: 1) eventos contenciosos (e.g., marchas y concentraciones); 2) episodios de represión policial (e.g., casos de mutilación ocular y otras violaciones a los derechos humanos), y; 3) medidas gubernamentales para contener y revertir la crisis sociopolítica (e.g., Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución), de modo que la agenda noticiosa de estas jornadas influye directamente en los procesos de producción y comprensión discursiva. Los procesos de producción de textos de convocatoria suelen vincularse a los puntos 1 y 2.</p>



<b>Participantes</b>	Los participantes adoptan tres roles comunicativos esenciales, asociados a identidades y relaciones de poder diferenciadas: 1) como administradores que producen y/o (re)postean los contenidos; 2) como seguidores que los consumen y –eventualmente- los comentan y comparten, en tanto adhieren a los mensajes y les parece relevante opinar y colaborar en su circulación, y; 3) como usuarios que, sin ser parte de la comunidad online, intervienen en las publicaciones en calidad de oponentes del movimiento. En los dos primeros casos son participantes que se identifican como miembros del endogrupo y mantienen entre sí una relación de solidaridad ideológica, mientras que en el tercer caso son participantes que podrían conformar un exogrupo, cuya relación es de oposición ideológica con el endogrupo. Los participantes involucrados en el diseño, la publicación y/o la difusión de los textos de convocatoria son los miembros del endogrupo.
<b>Actos</b>	El evento comunicativo general consiste en interactuar en la comunidad online de @capucha_informa. Por ende, son cuatro las acciones comunicativas admitidas por la plataforma y vinculadas a los roles descritos: publicar, dar me gusta, comentar y compartir. Los hechos sociopolíticos que las activan son variables y dependen del escenario, aunque mayoritariamente responden a los eventos de protesta convocados.
<b>Objetivos</b>	Existe un objetivo mayor asociado a la gestión de @capucha_informa, que consiste en informar, desde un posicionamiento contrahegemónico, sobre el decurso de las movilizaciones y sus principales hitos; y otro concreto asociado a las convocatorias, que consiste en fomentar la participación en las jornadas de protesta para soportar la continuidad del movimiento social.
<b>Conocimientos</b>	Se precisan conocimientos de base común, al menos, sobre: 1) la realidad sociopolítica chilena, en general, y las condicionantes que gatillan el estallido social, en particular; 2) las características de un movimiento social y de sus eventos contenciosos típicos, como marchas, huelgas, etc., y; 3) el funcionamiento de redes sociales como Instagram y de las cuentas activistas y contrainformativas como @capucha_informa.
<b>Ideologías</b>	Las creencias ideológicas no responden a un bloque homogéneo, aunque sí parecen alinearse a una fuerza de izquierda que combina inspiraciones anticapitalistas, antirracistas, feministas y ecologistas. Algunas actitudes grupales resultan más claramente delineadas, como aquellas en favor de la igualdad social y el acceso a derechos sociales, de la dignidad humana y la erradicación de diversas formas de abuso, discriminación y violencia, del respeto a los derechos humanos, entre otras.

Fuente: Elaboración propia a partir de Van Dijk (2012)

### Diseño de la matriz de análisis del género discursivo

Habiendo definido el corpus de estudio y los componentes del modelo contextual, se establece un procedimiento analítico a partir de una matriz generada de manera *ad hoc* para los efectos de esta investigación (ver Tabla 2). Las categorías de análisis corresponden a los rasgos lingüístico-textuales del género discursivo propuestos por Parodi (2015), cuya definición operativa se ajusta al corpus de afiches políticos y permite establecer criterios de clasificación extrapolables para caracterizar el género discursivo de convocatoria a jornada de protesta:

**Tabla 2.** Matriz de análisis del género discursivo

<b>Categorías</b>	<b>Definición operativa (subcategorías)</b>
<b>Propósito comunicativo</b>	Si bien un criterio básico de selección del corpus implica la identificación de un macropropósito general como es convocar a jornadas de protesta, es posible distinguir y agrupar las convocatorias según la manifestación de propósitos subsidiarios: guiar, persuadir, denunciar, interpelar, etc.
<b>Relación entre participantes</b>	<p><b>Experto-Experto:</b> productor y destinatario, en tanto usuarios de redes sociales y activistas digitales, son conocedores de las convenciones propias del género de convocatoria a protesta, por lo que pueden interactuar eficazmente conforme a las exigencias estructurales y contextuales de los textos.</p> <p><b>Experto-Semilego:</b> un productor experto se dirige a un destinatario que posee un conocimiento superficial de las convenciones propias del género de convocatoria a protesta, ya sea porque no está del todo familiarizado con su estructura o porque no maneja todos los detalles del contexto donde se genera y difunde.</p> <p><b>Experto-Lego:</b> un productor experto se dirige a un destinatario con un conocimiento insuficiente de las convenciones propias del género de convocatoria a protesta, ya sea porque no logra identificar aspectos estructurales referidos a su composición, temas y/o estilo, o porque no domina datos de contexto relevantes para procesar toda la información.</p>
<b>Modo de organización del discurso</b>	<p><b>Descriptivo:</b> son textos de convocatoria caracterizados por nombrar, localizar-situar y calificar objetos, personas, situaciones o procesos en virtud de sus cualidades o circunstancias temporales y espaciales.</p> <p><b>Narrativo:</b> son textos de convocatoria caracterizados por mostrar una sucesión de eventos relacionados temporal y/o causalmente.</p> <p><b>Argumentativo:</b> son textos de convocatoria caracterizados por disponer la información en un orden lógico, demostrativo o persuasivo.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de Parodi (2015)

Cabe señalar que Parodi (2015) también reconoce el “contexto ideal de circulación” y el “modo semiótico” como otros rasgos característicos del género discursivo. Ahora bien, estos aspectos no fueron considerados como categorías de análisis pues constituyen criterios de selección del corpus y no presentan variaciones posibles; los afiches circulan en comunidades de redes sociales como Instagram y el modo semiótico es siempre multimodal.

## **Resultados**

### **Caracterización del género discursivo de convocatoria a protesta**

#### **1. Propósito comunicativo**

Como ya se señaló, el macropropósito comunicativo transversal al corpus consiste en convocar a jornadas de protesta. Sin embargo, se identifican propósitos subsidiarios de entre los cuales destacan: persuadir ideológicamente, guiar la acción colectiva y denunciar múltiples problemáticas o formas de abuso<sup>4</sup>.

### 1.1. Persuadir ideológicamente

El 31% del corpus incluye afiches políticos que combinan los subtipos movilizadorio y argumentativo (Zhao, 2018), pues al tiempo que informan sobre un evento de protesta y llaman a manifestantes o potenciales adherentes a plegarse, educan acerca de las premisas ideológicas que articulan las demandas del movimiento y aspiran a inducir cambios estructurales profundos, respectivamente. Para ello se enfocan en temas sobre los cuales buscan sensibilizar, generar conciencia colectiva y alinear actitudes, como aquellos que apuntan a la desigualdad social y la violencia de género, o bien relevan principios valorados grupalmente como la dignidad y el respeto a los derechos humanos. La Figura 6 ilustra las palabras clave empleadas en el grupo de afiches que realizan este propósito, donde el mayor tamaño da cuenta de la mayor frecuencia de uso.

**Figura 6.** Conceptos clave presentes en los afiches cuyo propósito es persuadir ideológicamente

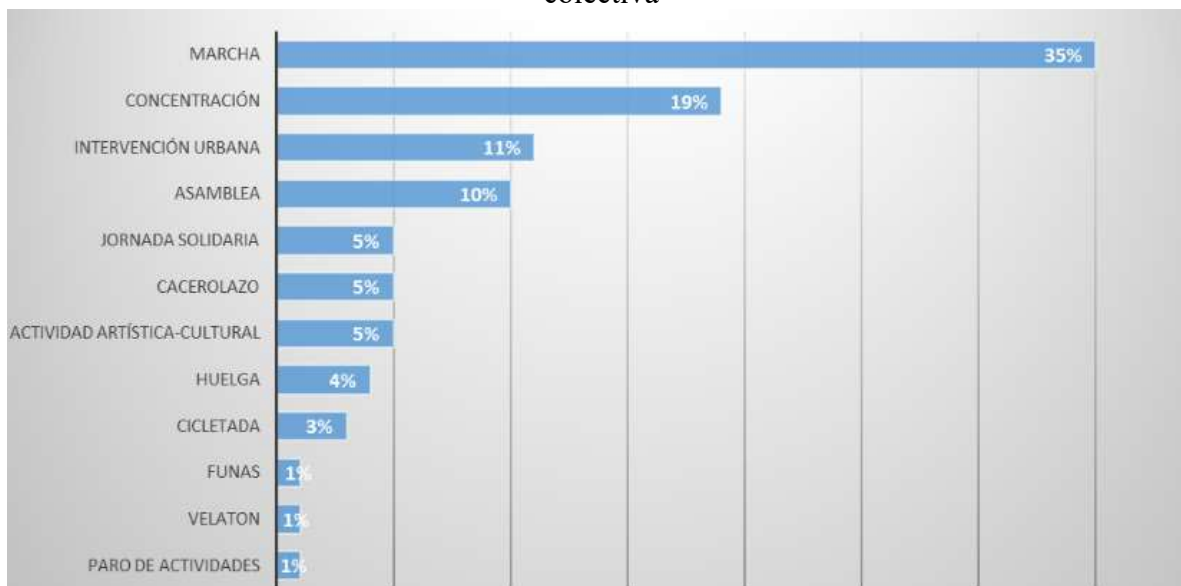


Fuente: Elaboración propia

### 1.2. Guiar la acción colectiva

El 25% del corpus corresponde a afiches políticos que ponen énfasis en las jornadas de protesta convocadas, esto es, se ajustan más claramente al subtipo movilizadorio, cuya intención es invitar al destinatario a actuar en favor del movimiento (Zhao, 2018). Para ello proveen orientaciones prácticas a los manifestantes o potenciales adherentes sobre qué tipo de acción ejecutar y cómo participar de ella, indicando las coordenadas espacio-temporales y las instrucciones a seguir. Como se ve en la Figura 7, estos afiches revelan con un mayor grado de explicitud la composición del repertorio contencioso del movimiento y los tipos de eventos en torno a los cuales organizan sus campañas.

**Figura 7.** Tipos de eventos de protesta presentes en los afiches cuyo propósito es guiar la acción colectiva

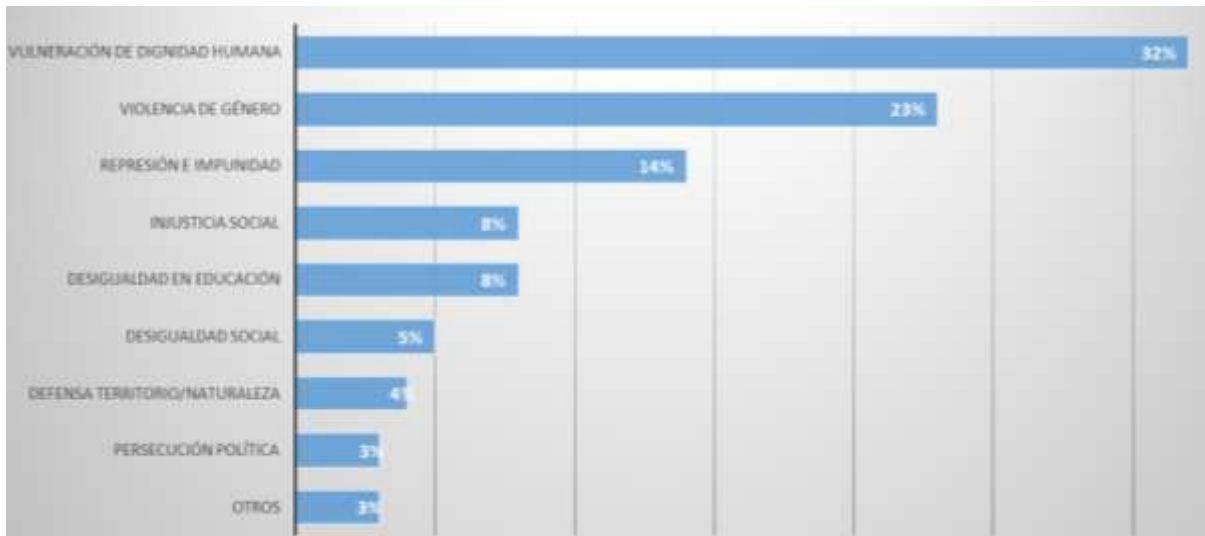


Fuente: Elaboración propia

### 1.3. Denunciar múltiples problemáticas o formas de abuso

El 14% de los afiches políticos tiene un carácter oposicional, es decir, persiguen socavar la legitimidad de los adversarios del movimiento, atacando el orden establecido que estos han sostenido e invocando sentimientos negativos como la decepción o la ira (Zhao, 2018). Cognitivamente, intentan activar un modelo mental de situación (Van Dijk, 2012) intolerable o agravante que involucra emocionalmente al destinatario, para que este se identifique como víctima y se una al grupo movilizad. La Figura 8 exhibe el foco de estas denuncias. Nótese que las dos primeras ya han sido tematizadas en los afiches que cumplen un propósito de persuasión ideológica.

**Figura 8.** Problemáticas o formas de abuso presentes en los afiches cuyo propósito es denunciar



Fuente: Elaboración propia

## 2. Relación entre participantes

Según Parodi (2015), el tipo de relación entre participantes se distingue según el grado de experticia que poseen los miembros de una comunidad de práctica discursiva. En este punto, conviene destacar que convocantes y convocados, si bien pertenecen al movimiento social como manifestantes o potenciales adherentes, responden a diferentes identidades dado el amplio espectro de organizaciones políticas (e.g., feministas, estudiantiles, gremiales, etc.) u otra clase de colectivos (e.g., vecinales, comunales, artístico-culturales, etc.) cuyas demandas confluyen durante el estallido social. En tal sentido, el conocimiento respecto de ciertas convenciones textuales propias del género de convocatoria a protesta puede variar en función de sus trayectorias como integrantes de estos grupos y de sus experiencias previas de socialización política, pero también de otras variables específicas como la edad, la clase social, el grado de educación o el nivel de acceso a dispositivos tecnológicos y plataformas digitales, entre otras.

A su vez, el conocimiento requerido para producir y comprender los ejemplares de este género implica, a lo menos, dos niveles: uno estructural asociado a su composición, contenido temático y estilo (Bajtín, 2005), y otro contextual asociado a la situación social y comunicativa donde se inserta y circula (Van Dijk, 2012). Por consiguiente, desde una mirada pragmática, los afiches políticos deben ser lo suficientemente relevantes para llegar a una audiencia amplia y diversa, es decir, transmitir la máxima cantidad de información posible con el menor esfuerzo de

procesamiento cognitivo (Sperber y Wilson, 1994), de modo que sus productores deben poder hacer este cálculo para activar en la mente de sus destinatarios los dominios epistémicos e ideológicos adecuados.

Hechos estos alcances, en primer lugar, se observa que un 50% del corpus presenta una relación entre productor experto y destinatario experto, en tanto ambos deben manejar conocimientos profundos a nivel estructural y contextual, muchos de los cuales se encuentran implícitos o codificados simbólicamente. En segundo lugar, un 29% del corpus muestra una relación entre productor experto y destinatario semilego, en cuyo caso el productor explicita o simplifica algunos componentes estructurales y/o referentes contextuales para que el destinatario pueda comprenderlos o inferirlos con mayor facilidad. En tercer lugar, un 21% del corpus exhibe una relación entre productor experto y destinatario lego, en cuyo caso el productor solo incorpora los componentes o referentes imprescindibles para favorecer la comprensión del destinatario.

### **3. Modo de organización discursiva**

El género de convocatoria a protesta se caracteriza por la presencia estable y transversal del modo descriptivo, presente en el 100% del corpus, pues su uso consiste en entregar información básica sobre el tipo de evento contencioso al que se llama a participar y las coordenadas espacio-temporales del mismo. Ahora bien, este tipo suele combinarse con el modo argumentativo en el 66% de los afiches, y con el modo narrativo en el 34% restante.

En el primer caso, estos conducen una tarea de ímpetu motivacional (Snow, 2004), pues ofrecen una racionalidad que estipula por qué es necesario emprender la acción colectiva. En ambientes fuertemente ideologizados, es esperable que los afiches exploten el modo argumentativo por cuanto buscan lograr un consenso sobre los motivos que fundamentan la movilización. En el segundo caso, el modo narrativo funciona para hacer concretos estos ideales abstractos y personificarlos mediante las experiencias de los sujetos vulnerados, marginalizados o excluidos, estableciendo relaciones de sucesión temporal o causal que sirven para evidenciar esta racionalidad subyacente.

### **4. Análisis de ejemplos**

El análisis revela tres variantes estructurales del género de convocatoria a protesta, siendo las dos últimas las más frecuentes en el corpus. La primera es una **estructura mínima** compuesta por elementos escritos y visuales, tales como el tipo de evento de protesta al que se convoca, la fecha, el lugar, la entidad convocante y una imagen de fondo (ver Figura 9). Esta variante corresponde a los afiches movilizatorios que realizan el propósito comunicativo de guiar la acción colectiva, son predominantemente descriptivos y presuponen una relación entre un productor experto, en tanto conoce los componentes esenciales del género y los dispone de manera concisa y organizada, y un destinatario lego que puede identificarlos sin gran esfuerzo. Este ejemplo presenta la convocatoria a una marcha, en el contexto de una huelga general a nivel nacional, hecha por las asambleas territoriales de la comuna de San Felipe y dirigida a sus habitantes.

**Figura 9.** Marcha comunal



**Figura 10.** Concentración



**Figura 11.** Tarde cultural



Fuente: @capucha\_informa

La segunda variante es una **estructura intermedia** a la que se suma un eslogan o consigna (ver Figura 10). Esta corresponde a los afiches que articulan los subtipos movilizatorio y argumentativo y, por lo tanto, combinan tanto los modos descriptivo y argumentativo como los propósitos comunicativos de guiar la acción colectiva y persuadir ideológicamente. En este ejemplo, el factor diferencial dado por la consigna “*Por una educación de calidad los estudiantes nos alzamos*” presupone una relación entre productor experto y destinatario semilego, en tanto este último debe contar con un conocimiento de base común respecto de la importancia que las movilizaciones estudiantiles han tenido en Chile durante las dos últimas décadas, e inferir que la demanda implicada en la consigna se alinea con muchas otras que persiguen la obtención de derechos sociales básicos, si bien no requiere conocimientos especializados sobre otros componentes estructurales del afiche.

La última variante es una **estructura compleja** a la que se añaden uno o más *hashtags*, instrucciones a seguir para participar del evento contencioso y otros detalles prácticos de la convocatoria (ver Figura 11). Esta corresponde a los afiches que, junto con combinar los subtipos movilizador y argumentativo, integra todos los modos y propósitos examinados, presuponiendo, además, una relación entre productor y destinatario experto. En este ejemplo, la intención de denunciar se realiza mediante la consigna “*Somos la voz de los que ya no están y los ojos de los que ya no ven*”, cuyo carácter metonímico (i.e., voz y ojos como partes del cuerpo que aluden a las personas como un todo) debe ser interpretado recurriendo a un conjunto de conocimientos compartidos sobre los asesinatos y las mutilaciones oculares perpetradas por militares y policías contra los manifestantes. Esta consigna, a su vez, implica una sucesión temporal y causal de los acontecimientos, tal como exige el modo narrativo, pues “*los que ya no están*” y “*los que ya no ven*” estuvieron y vieron en algún momento, y es esta realidad represiva y violenta la que origina la necesidad de protestar. Asimismo, el uso del nosotros inclusivo también entraña una intencionalidad persuasiva en tanto delimita al endogrupo como colectivo agraviado que debe movilizarse para exigir justicia, poniendo el respeto a los derechos humanos y la dignidad de cada persona en el centro de sus motivaciones, según indica el eslogan popularizado durante el estallido social: “*Hasta que la dignidad se haga costumbre*”.

**Figura 12.** Olla común

**Figura 13.** Marcha cordón  
poniente

**Figura 14.** Nosotras marchamos





Fuente: @capucha\_informa

Al poner el foco en las estructuras intermedias y complejas, es posible advertir cómo el uso de sus componentes abre o cierra el alcance de las convocatorias, presumiendo la existencia de comunidades epistémicas e ideológicas más amplias o restringidas. En el primer caso (ver Figura 12), el afiche convoca a “¡todxs por una asamblea constituyente!”, sin distinción de clase social, género, etnia, etc., consigna que se acompaña por el *hashtag* “#FueraPiñera” (en alusión al expresidente). Ambos enunciados presuponen que productor y destinatario no solo comparten conocimientos acerca de estos referentes (i.e., que la expresión “fuera” significa “renuncia” y que la “asamblea constituyente” es la salida política prevista para superar la crisis social), sino que están alineados en torno a tales demandas, pues sus creencias ideológicas son afines a las ideas de representación y poder popular.

En el segundo caso (ver Figura 13), sí se explicita el *hashtag* “#PiñeraRenuncia” junto a las consignas “Lucho porque nos devuelvan lo que nos han robado por más de 40 años” y “¡Todo el poder a las asambleas!”. Este afiche realiza una convocatoria dirigida, justamente, a las asambleas que conforman el cordón poniente de la Región Metropolitana, esto es, que congrega a comunas con mayores índices de población y menores ingresos económicos, lo cual permite inferir una distinción de clase social. En términos ideológicos, se implican creencias similares a las que subyacen al ejemplo anterior, además de observarse verbos (“Lucho”), deícticos (“nos”) y metonimias (“asambleas” por habitantes del sector poniente) que indexan la identidad colectiva del endogrupo. En términos epistémicos, la referencia más relevante es “por qué nos devuelvan lo que nos han robado por más de 40 años”, en relación con los derechos sociales que han sido mercantilizados y privatizados desde la implementación del modelo neoliberal durante la dictadura militar.

En el tercer caso (ver Figura 14), la convocatoria apunta exclusivamente a las mujeres (“*Nosotras marchamos*”), llamado que se refuerza por coincidir con el Día Internacional contra la Violencia hacia las Mujeres, también reflejado en el *hashtag* “*#NosotrasMarchamos25NOV*”. A su vez, el *hashtag* “*#Somos+*” (en cuanto recontextualización de la consigna utilizada en 1985 por el movimiento de mujeres en dictadura), la consigna “*Feministas contra la violencia patriarcal*” y la instrucción “*Vestidas de negro, pañoleta verde*” revelan esta distinción de género, especificando la composición de esta comunidad epistémica e ideológica, donde se conjugan de manera bastante patente los conocimientos (e.g., qué es el feminismo, qué es la violencia patriarcal, qué simboliza el negro y la pañoleta verde) y las actitudes (e.g., en favor del feminismo, en contra de la violencia patriarcal, en contra de los femicidios, a favor del aborto libre) de sus integrantes.

### Conclusiones

El análisis lleva a concluir que el género de convocatoria a protesta presenta tres variantes estructurales: una mínima, una intermedia y una compleja, las cuales admiten distintos andamiajes de los rasgos lingüístico-textuales caracterizados, a saber, los propósitos comunicativos, las relaciones entre participantes y los modos de organización del discurso, según sea el grado de involucramiento epistémico e ideológico de los miembros del movimiento. En este sentido:

1) si se presupone que el involucramiento es menor, el productor experto optará por una estructura mínima para simplificar el trabajo de comprensión del destinatario lego, ciñéndose al propósito de guiar la acción colectiva mediante el uso del modo descriptivo, para lo cual empleará y hará explícitos los componentes imprescindibles del género, a saber, fecha, lugar, entidad convocante e imagen;

2) si se presupone que el involucramiento es intermedio, el productor experto optará por una estructura equivalente para facilitar el trabajo de comprensión del destinatario semilego, articulando los propósitos de guiar la acción colectiva y persuadir ideológicamente mediante la combinación de los modos descriptivo y argumentativo, para lo cual sumará a los componentes imprescindibles del género un eslogan o consigna;

3) si se presupone que el involucramiento es mayor, el productor experto optará por una estructura compleja que conduzca al destinatario experto a comprender toda la información que considere relevante, explotando los propósitos de guiar la acción colectiva, persuadir ideológicamente y denunciar múltiples problemáticas o formas de abuso mediante el aprovechamiento de los modos descriptivo, argumentativo y narrativo, para lo cual añadirá a los componentes anteriores uno a más *hashtags*, instrucciones a seguir para participar del evento de protesta y otros detalles prácticos de la convocatoria.

De estas tres variantes estructurales las dos últimas son las más frecuentes en el corpus, en tanto asumen la existencia de comunidades epistémicas e ideológicas más robustas. Observando la utilización de expresiones escritas (aunque no deban desatenderse las visuales, como se plantea en Alarcón y Cárdenas, en prensa), se descubre que los afiches codifican o indexan los conocimientos y las creencias necesarias para recuperar la identidad colectiva de convocantes y convocados en cuanto miembros del movimiento social, al tiempo que estas cogniciones compartidas los habilitan tanto para producir como para comprender el género discursivo con base en sus rasgos predominantes. De estos rasgos destaca la persuasión ideológica como el principal propósito comunicativo, la relación entre participantes expertos y la combinación de los modos descriptivo y argumentativo.

Por último, las variantes encontradas también revelan que este género está sujeto a adecuaciones, dadas tanto por las condiciones sociopolíticas, comunicativas, tecnológicas y de diseño multimodal contingentes, como por el modelamiento del contexto que efectúan productores y destinatarios, de allí la importancia de considerar las categorías de escenario, participantes, objetivos, conocimientos e ideologías comunes como antesala del análisis. Adicionalmente, este es un género que responde a tradiciones visuales, escritas y retóricas ya insertas en la cultura de protesta de cualquier movimiento, las cuales suelen ser reapropiadas y actualizadas, conforme a los imperativos de cada época, para dar un sentido de continuidad histórica a sus luchas sociales (Alarcón y Cárdenas, en prensa), por lo que resulta igualmente pertinente adoptar una perspectiva de estudio diacrónica que evidencie la trayectoria del género.

## Notas

<sup>1</sup> El presente trabajo es parte de la tesis doctoral “Estrategias discursivas presentes en la construcción de textos de convocatoria a jornadas de protesta difundidas en redes sociales. Movimiento social en Chile (2019-2020)”. Agradecimientos a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), Beca de Doctorado Nacional Folio 21201469, y al Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT de Iniciación N° 11200446).

<sup>2</sup> Cabe mencionar aquí que Van Dijk (2012) distingue entre modelos mentales contextuales y situacionales. Estos últimos son modelos semánticos que ayudan a esquematizar los eventos *acerca de las cuales* trata el discurso, a diferencia de los modelos contextuales (pragmáticos) que representan las situaciones *en las que* la interacción se lleva a cabo.

<sup>3</sup> Para una descripción de las estrategias discursivas en la construcción de textos usados para convocar a jornadas de protesta, ver Alarcón y Cárdenas (2021, en prensa).

<sup>4</sup> Los tres propósitos subsidiarios señalados en el artículo representan el 70% del corpus, el 30% restante, de menor recurrencia, se refieren a Consignar una posición ideológica, Instruir respecto a una temática, Exigir e Interpelar.

## CONCLUSIONES GENERALES

La presente investigación aborda los tres objetivos específicos definidos en el problema de investigación, cada uno de éstos se desarrolla mediante la presentación de un artículo, en cuya estructura se consideran conclusiones específicas. Por tanto, en esta sección se presentan las

conclusiones generales de la investigación, esto mediante la siguiente estructura: En un primer momento, se profundiza para cada objetivo los principales hallazgos en torno a las estrategias discursivas usadas para convocar a jornadas de protesta. En un segundo momento, se abordan las principales contribuciones y alcances epistemológicos - metodológicos, finalmente, se presentan algunas limitaciones, desafíos y proyecciones generadas a partir de esta investigación.

#### **4.1. Las estrategias discursivas presentes en los textos de convocatoria a jornadas de protesta. Dimensión sociocognitiva.**

Caracterizar las estrategias discursivas presentes en los textos de convocatoria a jornadas de protesta guarda un trasfondo transdisciplinar que obviamente excede lo discursivo. La construcción de textos, el rol de enunciador, la descripción del contexto político, los estilos, canales de circulación, en fin, gran parte o más bien, toda la acción discursiva del movimiento social supone la existencia de una comunidad epistémica, capaz de representar cognitivamente los discursos, de una forma más o menos fiable.

Así, el potencial de un enfoque sociocognitivo permite establecer vínculos entre aquellas estructuras cognitivas que dan sentido a una forma de entender el mundo y las estructuras sociales mediadas discursivamente.

Como se ha planteado en la presente investigación, el discurso del movimiento social juega en el campo del discurso político, en tanto participante temático, su funcionalidad busca satisfacer ciertos criterios de posicionamiento ideológico, o a lo menos incidir en las actitudes frente a temas de debate público, con las obvias pretensiones de afectación en el ámbito de las decisiones públicas. En lo específico, la convocatoria de protesta se articula, en torno a la búsqueda de apoyos, con la intención de persuadir e incidir en la actitud frente a un destinatario, para que se haga partícipe de una acción contenciosa, la protesta social y su amplio repertorio de acción colectiva.

En este proceso emergen las categorías que develan una forma de comunicación marcada ideológicamente, así, **las metáforas conceptuales se constituyen en un elemento central de las**

**estrategias discursivas en los textos usados para convocar a jornadas de protesta, funcional para la activación de un posicionamiento ideológico**, donde un “nosotros”, se diferencia de un “otros” hegemónico situado en la esfera política (el estado, el poder, sistema opresor) y económica (La fábrica, cuicos zorreros, los de arriba), con un sistema valorativo cargado de una representación negativa: no comparten privilegios, dan migajas, criminalizan y violan.

La convocatoria en tal sentido, no solo forma parte del proceso de comunicación política del movimiento, sino también, en sí mismo configura un discurso que evidencia la existencia, y a la vez, se nutre de una comunidad epistémica activista, que posiciona al movimiento social como un actor activo en el debate político.

Es en este proceso, dinámico en su naturaleza, el movimiento va actualizando la construcción de significados asociados a los textos usados para convocar a jornadas de protesta. Es el sentido del análisis en su dimensión socio semiótica.

#### **4.2.Las estrategias discursivas presentes en los textos de convocatoria a jornadas de protesta. Dimensión socio-semiótica.**

La investigación pone el foco en textos producidos y/o propagados a través de una cuenta de la red social Instagram, en tal sentido aborda un área poco estudiada en el campo de la comunicación política, esto es, las estrategias discursivas en textos multimodales usados para convocar a jornadas de protesta.

El modo semiótico escrito-visual utilizado en el diseño de los textos de convocatoria, se articula sistemáticamente para generar ciertos patrones, así, el ensamble multimodal genera significados en torno a objetos de representación reconocibles, interpretables y finalmente instalados a nivel de una comunidad de interpretación. Nuevamente, estamos frente a un fenómeno dinámico, que crea y recrea significados a medida que se actualizan en la producción de afiches de convocatoria y se vinculan a un destinatario que lo interpreta en su doble contexto comunicativo y político, la red social Instagram y el propio estallido social.

Los significados representacionales, interactivos y composicionales (Kress y van Leeuwen, 2006) resultan una herramienta teórica-metodológica fundamental para analizar este fenómeno, pues el engranaje conceptual de los autores permite desentrañar las posibilidades del sistema signico en interacción con la comunidad de activistas, dando sentido al potencial semiótico de los recursos usados en los textos de convocatoria.

El movimiento social se posiciona en el debate político mediante la adhesión a ciertos valores que entran en conflicto con los valores hegemónicos de la estructura formal del sistema político (Della Porta y Diani, 2011). En este debate, la propagación de textos de protesta juega un rol fundamental, pues en un proceso selectivo de estrategias discursivas se busca alcanzar el propósito primario de convocar a jornadas de protesta, mediante modos semióticos reconocidos culturalmente para el cumplimiento de este fin, así, los textos multimodales van creando significados en virtud del potencial semiótico de cada recurso visual o escrito, pero evidenciando una selección de signos motivados (Kress 2010) y resemiotizados permanentemente.

En tal sentido, los valores contrahegemónicos se representan típicamente en imágenes narrativas que muestran la acción del pueblo, los estudiantes, las mujeres y/o pobladores. Pero también valores de resistencia presentes en imágenes simbólicas que muestran el sacrificio de rostros mutilados por la represión policial, y de reivindicación con el simbolismo de la bandera mapuche.

Desde el punto de vista de los significados interactivos, la interpelación directa al observador se complementa con un predominio deíctico personal, un nosotros escrito que involucra al lector con la acción de convocatoria “nosotros pueblo” llamamos a protestar.

Lo anterior se complementa con el significado composicional que sitúa a multitudes de manifestantes como imagen estable en un segundo plano.

Los significados instanciados en el género de convocatoria evidencian en cada momento una relación con el proceso social y político que dieron lugar al estallido social, el malestar, agotamiento de un modelo económico o la crisis institucional (Aste, 2020; Cuadra, 2020; Güell, 2019; Somma, et al., 2020a), configuran una condición subjetiva de base, instalado a nivel de la

cultura, desde ahí, se nutre el entramado sógnico del discurso del movimiento social, proceso que incorpora la construcción de narrativas propias y apropiadas. La intertextualidad e intersemiosis, como fenómenos simultáneos van aportando a la construcción de significados derivados del despliegue de estrategias discursivas usadas para convocar a jornadas de protesta. Por un lado el uso de narrativas de protesta originadas en otros contextos de conflictividad social latinoamericana resulta una constante, tanto a nivel de texto escrito como de imágenes, fenómeno que logra trascender el uso de sistema sógnico único, canciones de protesta, publicidad, narrativas transmedia, resultan artefactos semióticos que se combinan creativamente para construir nuevos significados.

#### **4.3. Textos de convocatoria a jornadas de protesta, un género discursivo del movimiento social.**

La variabilidad del discurso usado para convocar a jornadas de protesta se convencionaliza en función del modelo contextual, el cual permite a productores y destinatarios un entendimiento ágil y eficaz, la plataforma Instagram y sus determinantes estructurales contribuyen a este proceso (Quevedo-Redondo & Portalés-Oliva, 2017; Herrera y Codina, 2015). Así, la plataforma Instagram, como escenario de interacción comunicativa del movimiento social, se constituye en una categoría (del modelo contextual) de máxima relevancia en la conformación del género discursivo de convocatoria, pues por un lado, los afiches digitales se adaptan a las posibilidades estructurales de edición de texto e imagen de la plataforma, pero fundamentalmente se integran a las lógicas de circulación y normas propias de comunidades digitales, requeridas para mantenerse activas en la red.

Los destinatarios; seguidores y usuarios de la cuenta contra informativa @capucha\_informa comparten a lo menos interés por el desarrollo y devenir del estallido social, hay una “intención” de obtener información de una fuente no oficial, esta intención puede o no, vincularse al objetivo de estar alineado a una conducta futura, participar de una jornada de protesta. En tal sentido, se evidencia la relevancia de los objetivos, como modelo contextual que explicita, como convención instanciada en el género discursivo de convocatoria, el propósito comunicativo de persuadir ideológicamente, guiar la acción colectiva o denunciar.



Por otro lado, el entendimiento comunicativo supone una base cognitiva esencial, la selección de estrategias discursivas usadas para construir textos de convocatoria se sustenta no sólo en la posibilidad de objetivos comunes, sino también en conocimiento mínimo en común, en este caso referido a las formas de comunicación propias del activismo digital, pero también sobre el escenario político que está a la base de los llamados a protestar. Sin este conocimiento, o base común (Common Ground) no tendría sentido la convocatoria, como señala van Dijk (2012) “no tendrían sentido si no tuviéramos idea de los que nuestros destinatarios ya saben” (p. 132). La imagen de una cacerola, un puño alzado, un rostro con un ojo vendado, no requieren mayor explicación para destinatarios “expertos”, la representación de un confrontamiento callejero o una multitud que marcha con pancartas, también entrañan un mensaje fácilmente interpretable para destinatarios conocedores del amplio repertorio de acción colectiva posible y desplegado durante el estallido social. Lo anterior es particularmente relevante para comunidades discursivas que operan bajo la lógica de comunidades digitales diferenciadas, como la comunidad de seguidores de una cuenta contra informativa @capucha\_informa, la cual, si bien no es cerrada, en cuanto a su posibilidad de acceso y visibilidad, su claro posicionamiento epistémico-ideológico, algo podría decir respecto al posicionamiento epistémico-ideológico de sus seguidores.

#### **4.4. Contribuciones y alcances epistemológicos – metodológicos**

La presente investigación busca aportar a la integración disciplinaria de los estudios del discurso, problematizando un tema típicamente abordado por la sociología de los movimientos sociales, cuyo trasfondo se cuestiona sobre la racionalidad de una decisión de individuos presuntamente pasivos en términos políticos, que se movilizan e involucran masivamente en una acción colectiva de tipo contenciosa.

Sin embargo, a pesar de la abundante literatura teórica y los diversos estudios empíricos, que incluyen variados estudios sobre el propio estallido social chileno, resultan escasos los estudios sobre estrategias discursivas usadas por el movimiento social para convocar a jornadas de protesta, así también, escasos los estudios sobre los géneros discursivos de movimientos sociales. En tal sentido el presente estudio, amplía la mirada comprensiva de los movimientos sociales, poniendo el énfasis en los alcances, así como en los procesos socio cognitivos y socio semióticos de los

textos multimodales usados para convocar a protestar.

Asumiendo la complejidad de los procesos comunicativos involucrados en el origen y desarrollo de un movimiento social, se construye un objeto de estudio respecto del cual, se constata el potencial interpretativo de breves textos, plasmados en afiches políticos virtuales, que activan formas específicas de entender un problema social como gatillante de la acción de protesta, moviliza o intenta incidir en ciertas actitudes e ideologías, potencia una identidad activista y en definitiva construye marcos de interpretación que orientan hacia la acción de protesta.

Situado en el campo de la comunicación política, se explora las posibilidades de la convocatoria en tanto género discursivo propio del movimiento, acotado a las posibilidades de un medio concreto de circulación, como es la red social Instagram, se adapta un marco conceptual y metodológico probado previamente para el análisis de géneros académicos (Parodi, 2015), el ejercicio metodológico se presenta como una opción válida, constituyéndose en un aporte que ofrece una alternativa para el análisis de géneros discursivo de movimientos sociales.

#### **4.5. Algunas limitaciones, desafíos y proyecciones**

El estudio aborda un caso específico, las convocatorias publicadas en una cuenta contra informativa @capucha\_informa, si bien, posee la mayor cantidad de seguidores durante el estallido social, el corpus construido representa a dicha cuenta, el desafío es ampliar el análisis a otras cuentas contra informativas, establecer comparaciones según características de identidad, así como analizar información según evolución temporal (por ejemplo, durante los meses del estallido social).

Un aspecto relevante se refiere a la relación entre posicionamiento ideológico y seguimiento a una determinada cuenta; si sigo una cuenta, por tanto, algún interés hay en la información que promueve en torno al conflicto social en curso, ¿En qué medida ese interés se traduce en un objetivo común de adherir a una posición ideológica? y más aún, ¿Cómo eso determina una decisión de un curso de acción? ir a protestar. Avanzar en esta línea implica asumir el carácter multidisciplinario de la presente investigación; pues no solo se trata de caracterizar el discurso a partir de un corpus representativo de textos multimodales usados para convocar a protestar (en el marco de un estallido

social con complejas interpretaciones referidas a sus causas y posible encausamiento), sino cuestionar las posibilidades de continuidad entre el discurso, la cognición y la acción social.

La convocatoria, de esta forma adquiere múltiples dimensiones, como acto de habla específico, como acción política, como subjetivación que impulsa la acción colectiva, como género discursivo, en fin, se abre un desafío metodológico de comprender y explicar esta relación entre cognición, discurso y sociedad, pero también un desafío teórico que llama a cuestionar convenciones y convicciones respecto de las formas de entender la relación entre el lenguaje y la acción colectiva. La pregunta de fondo, reitero ¿Cómo es posible que individuos presuntamente pasivos en términos políticos, tomen la decisión de involucrarse masivamente a la acción colectiva? ¿Cuál es el punto de inflexión para la decisión de involucrar en la acción colectiva? En definitiva, subsiste el desafío de avanzar en cubrir la brecha entre agencia y estructura, aquella que vincula teóricamente la motivación individual, y el impulso hacia la acción colectiva y el cambio social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón, M. y Cárdenas, C. (2023). Convocatorias de protesta a través de Instagram durante el estallido social en Chile (2019-2020) un enfoque sociosemiótico del análisis de discurso multimodal. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso (Artículo aceptado)*

Alarcón, M. y Cárdenas, C. (2021). Convocatoria de protesta a través de Instagram, un análisis socio cognitivo de estrategias discursivas en el contexto del movimiento social en Chile (2019-2020). *Revista Latina de Comunicación Social (79)*, 127-149.

Alarcón, M. y Godoy, C. (2020). Convocatoria de protesta del movimiento social en Chile como género discursivo. *deSignis*, 2(33), 287-298.

Allori, P., Bateman, J. y Bhatia, V. (2014). *Evolution in genre: Emergence, variation, multimodality*. Bern: Peter Lang.

Aste, B. (2020). Estallido social en Chile: La persistencia de la Constitución neoliberal como problema. *DPCE Online*, 42(1).

Bajtín, M. (2005). *Estética de la creación verbal*. México D.F.: Siglo XXI.

Bajtín, M. (1993). La construcción de la enunciación. En A. Silvestri y G. Blanck (Eds.), *Bajtín y Vigotski, La organización semiótica de la conciencia* (pp. 244-276). Barcelona: Anthropos.

Basulto-Gallegos, O. y Riffo-Pavón, I. (2022). Representaciones, imaginarios y mitologías: Significados de la Marcha Mayor en Chile. *Revista Internacional de Humanidades* 15, 5: 1-14.

Bhatia, V. (2008). Towards critical genre analysis. En V. Bhatia, J. Flowerdew y R. Jones (Eds.), *Advances in Discourse Studies* (pp. 166-177). London: Routledge.

Bednarek, M. y Caple, H. (2017). Introducing a new topology for (Multimodal) Discourse Analysis. En P. Chappell y J. S. Knox (eds.). *Transforming contexts. Papers from the 44th International Systemic Functional Congress*, pp. 19-25. Wollongong: 44th ISFC Organising Committee.

Bennett, W., & Segerberg, A. (2012). The logic of connective action. *Information, Communication & Society*, 15(5), 739-768. doi:10.1080/1369118X.2012.670661

Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2019). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso* (3ª edición). Barcelona: Ariel Letras.

Cárdenas, C. y Pérez, C. (2021). Prácticas discursivas insurgentes y ocupación de espacios urbanos. Análisis de los paisajes semióticos creados en dos ciudades de Chile durante la revuelta social (2019-2020). *Bulletin of Spanish Studies* 98, 7: 1165-1190.

Cárdenas, C. (2018). *Discurso de protesta y redes sociales. Análisis de las prácticas discursivas activistas producidas en la comunidad de Facebook Universitario Informado durante las movilizaciones estudiantiles en Chile (2011-2013)*. [Tesis Doctoral. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra].

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.

Córdoba-Hernández, A. (2020). Hacia una individualización de la política en redes. *Palabra Clave*, 23(2), e2321.

Cuadra, A. (2020). Protesta social en Chile, 2019-2020: Fracaso de un modelo económico. *Textos y Contextos*, (20), 38-50.

Della Porta, D. y Diani, M (2011). *Los Movimientos Sociales*. Madrid: CIS.

Forceville, C. y Urios-Aparisi, E. (2009). *Multimodal metaphor*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.

Günthner, S. y Knoblauch, H. (1995). Culturally patterned speaking practices - the analysis of communicative genres. *Pragmatics. Quarterly Publication of the International Pragmatics Association*, 5(1), 1-32.

García, A. (2017). *Danilo (El hacedor de papelógrafos)*. Santiago: Cuarto Propio.

Güell, P. (2019). El estallido social en Chile: Piezas para un rompecabezas. *Mensaje*, 68(685), 1-15.

Halliday, M. (2017). *El leguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Halliday, M. y Matthiessen, C. (2014). *Introduction to Functional Grammar*. London/New York: Routledge.

Hardt, M. y Negri, A. (2004). *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*. Buenos Aires: Debate.

Herrera, R. y Codina L. (2015). Redes sociales visuales: caracterización, componentes y posibilidades para el SEO de sitios intensivos en contenidos. *Cuadernos de documentación multimedia*. 2015;26 DOI 10.5209/rev\_CDMU.2015.v6.50627

Hyland, K. (2002). Genre: Language, context and literacy. *Annual Review of Applied Linguistics*, 22, 113-135.

Iedema, R. (2003). Multimodality, resemiotization: Extending the analysis of discourse as multi-semiotic practice. *Visual Communication* 2, 1: 29-57.

Jancsary, D., Höllerer, M. y Meyer, R. (2016). Critical analysis of visual and multimodal texts. En R. Wodak y M. Meyer (eds.). *Methods of Critical Discourse Studies*, pp. 180-204. London: Sage.

Jary, M. (2020). Actos de habla. En M. Escandell-Vidal, J. Amenós y A. Kathleen (Eds.), *Pragmática* (pp. 60-78). Madrid: Akal.

Jewitt, C. (2009). An Introduction to Multimodality. In C. Jewitt (ed.). *The Routledge Handbook of Multimodal Analysis*, pp. 14-27. London/New York: Routledge.

Kövecses, Zoltán. (2010). *Metaphor. A practical introduction*. New York: Oxford University Press.

Kress, G. (2010). *Multimodality: A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*, London – New York: Routledge.

Kress, G. y Van Leeuwen, T. (2006). *Reading images. The grammar of visual design*. London/New York: Routledge.

Kress, G. y Van Leeuwen, T. (2001). *Multimodal Discourse: The modes and media of contemporary communication*. London: Arnold.

Kristeva, J. (1997). Bajtín, la palabra, el diálogo y la novela. En N. Desiderio (comp.). *Intertextualité*. La Habana: UNEAC/Casa de las Américas.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del Actor-Red*. Buenos Aires: Manantial.

Lizcano, E. (2002). La metáfora como analizador social. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 2, 29-60.

Lomborg, S. (2014). *Social media, social genres. Making sense of the ordinary*. New York-London: Routledge.

McSherry, J. (2019). La dictadura y la música popular en Chile: Los primeros años de plomo. *Resonancias* 23, 45: 147-169.

Maingueneau, D. (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Marcos García, S., Viunnikoff-Benet, N., & Casero Ripollés, A. (2020). Què hi ha en un like? Continguts polítics en Facebook i Instagram en les eleccions autonòmiques valencianes de 2019.

Debats. *Revista de Cultura, Poder i Societat*, 134(1), 91–116.  
<https://doi.org/10.28939/iam.debats.134-1.6>

Martín Rojo, L. (2016). Taking over the square: The role of linguistic practices in contesting urban spaces. En L. Martín Rojo (ed.). *Occupy. The spatial dynamics of discourse in global protest movements*, pp. 47-76. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Mayol, A. (2019). *Big Bang. Estallido social 2019. Modelo derrumbado – Sociedad rota – Política inútil*. Santiago: Catalonia.

Menéndez, S. (2009): “Estrategias, registros y géneros discursivos: de la realización a la recurrencia”, en I. E. Carranza (comp.): *Actas del IV Coloquio de investigadores en estudios del discurso*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Menéndez, M. (2000). Estrategias discursivas: principio metodológico para el análisis pragmático del discurso. En P. Bustos, P. Chareadeau y otros (eds.). *Lengua, discurso, texto* (vol. I y II, 926-945). Madrid: Visor.

Morrison, D. e Isaac, L. (2012). Insurgent images: Genre selection and visual frame amplification in IWW cartoon art. *Social Movement Studies: Journal of Social, Cultural and Political Protest*, 11(1), 61-78.

Noguera, A. y Goikoetxea, J. (2021). *Estallidos. Revueltas, clase, identidad y cambio*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

O’Halloran, K. L. (2012). Análisis del discurso multimodal. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 12(1), 75-97.

Orlikowski, W. y Yates, J. (1994). Genre repertoire: The structuring of communicative practices in organizations. *Administrative Science Quarterly*, 39(4), 541-574.

Parodi, G. (2015). Identificación de géneros académicos y géneros profesionales: Principios teóricos y propuesta metodológica. En G. Parodi (Ed.), *Géneros del discurso escrito: Hacia una concepción integral desde una perspectiva sociocognitiva* (pp. 21-42). Santiago: Planeta.

Parodi, G. (2010). *Lingüística de Corpus: de la teoría a la empiria*. Iberoamericana Vervuert.

Pérez, C. y Cárdenas, C. (2021). “The rapist is you”: Semiotics and regional recontextualizations of the feminist protest ‘A rapist in your way’ in Latin America. *Critical Discourse Studies* 19, 5: 485-501.

Pineda, A., Barragán-Romero, A. y Bellido-Pérez, E. (2020). Representación de los principales

líderes políticos y uso propagandístico de Instagram en España. *Cuadernos.info* 47: 80-110.

Piñeiro-otero, T. & y Martínez, X. (2020). Para comprender la política digital – Principios y acciones. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 152, 19–48

Quevedo-Redondo, R., & Portalés-Oliva, M. (2017). Image and political communication on Instagram. Celebrification of the candidates to the presidency of the Government. *Profesional de La Informacion*, 26(5), 916–927.

Rodríguez, E. (2010). Imágenes del actor colectivo. Una aproximación a la dinámica de las marchas de protesta en la ciudad de México. *Nueva Antropología*, XXIII(72), 81-101.

Ruiz de Zarobe, L. (2004). El acto de habla «invitación» en español y en francés: Análisis comparativo de la cortesía. *Revista Española de Lingüística*, 34(2), 421-454.

Sal Paz, J., & Maldonado, S. (2009). Estrategias discursivas: un abordaje terminológico. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 43, 68.

Salazar, G. (2020). *Acción Constituyente: Un texto ciudadano y dos ensayos históricos*. Santiago: Tajamar Ediciones.

Sautu, R., Bonolio, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.

Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones, elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.

Searle, J. (1969). *Actos de habla: Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Shepherd, M. y Watters, C. (1998). The evolution of cybergenres. *Proceedings of the Thirty-First Annual Hawaii International Conference on System Sciences* (Vol. 2) (pp. 97-100). Honolulu. IEEE.

Selva-Ruiz, D., & Caro-Castaño, L. (2017). Uso de Instagram como medio de comunicación política por parte de los diputados españoles: la estrategia de humanización en la “vieja” y “nueva” política. *Profesional de la información*. 26, 24–29.

Snow, D. (2004). Framing processes, ideology, and discursive fields. En D. Snow, S. Soule y H. Kriesi (Eds.), *The Blackwell Companion to Social Movements* (pp. 380-412). Malden: Blackwell Publishing.



Sperber, D. y Wilson, D. (1994). *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.

Somma, N. M., Bargsted, M., Disi Pavlic, R. y Medel, R. M. (2020a). No water in the oasis: The Chilean Spring of 2019–2020. *Social Movement Studies* 20, 4: 495-502.

Somma, N., Bargsted, M., & Sánchez, F. (2020b). Protest Issues and Political Inequality in Latin America. *American Behavioral Scientist*.

Swales, J. (1990). *Genre analysis. English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.

Tilly, Ch. y Wood, L. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.

Tilly, Ch. (2006). *Regimes and repertoires*. Chicago: University of Chicago Press.

Tilly, Ch. (1979). *Social Movements and National Politics*. Working paper N° 197, Center for Research on Social Organization, University of Michigan.

Tirado-García, A. (2021). El uso de recursos complementarios a la imagen en la gestión estratégica de Instagram como herramienta de comunicación política. La campaña electoral española de abril de 2019. En F. J. Vellón Lahoz y Salazar-Campillo (eds.). *Les societats diverses. Mirades interdisciplinàries des de les ciències humanes i socials*, pp. 37-48. Barcelona: Universitat Jaume I.

Tirado-García, A. y Doménech-Fabregat, H. (2021). Interacción imagen fotográfica-texto como estrategia de comunicación política en Instagram durante la campaña electoral del 28A de 2019 en España. *El Profesional de la Información* 30, 2.

Tirado-García, A. (2019). Propuesta metodológica para el análisis de la relación imagen-texto en el uso de Instagram como herramienta de comunicación política. *Fòrum de Recerca* 24: 117-118.

Tironi, E. (2020) *El desborde. Vislumbres y aprendizajes del 18-O*. Santiago: Planeta.

Torop, P. (2002). Intersemiosis y traducción intersemiótica. *Cuicuilco* 9, 25: 1-31.

Unger, J., Wodak, R. y KhosraviNik, M. (2016). Critical Discourse Studies and social media data. En D. Silverman (ed.). *Qualitative research*, pp. 277-293. London: Sage.

Van Dijk, T. (2023). *Social movements, discourse and cognition. An introduction*. London:

Routledge.

Van Dijk, T. (2016a). *Discurso y conocimiento. Una aproximación sociocognitiva*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. (2016b). Estudios Críticos del Discurso: Un enfoque sociocognitivo. *Discurso & Sociedad*, 10(1), 171-196.

Van Dijk, T. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 9-36.

Van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.

Van Dijk, T. (2012). *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. (2006). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.

Van Dijk, T. (2000). El estudio del discurso. En T. Van Dijk (comp.). *El discurso como estructura y proceso. Una introducción multidisciplinaria*, pp. 21-65. Barcelona: Gedisa.

Vico, M. 2013. *El afiche político en Chile (1970-2013). Unidad popular, clandestinidad, transición democrática y movimientos sociales*. Santiago: Ocho Libros.

Yin, R. K. (2014). *Case study research: Design and methods*. London: Sage.

Zhao, W. (2018). Protest in style: Exploring multimodal concision in rhetorical artifacts. En M. Höllerer, T. Daudigeos y D. Jancsary (Eds.), *Multimodality, meaning, and institutions* (pp. 119-149). Bingley: Emerald Publishing.